JULIO-AGOSTO 2012

Baje una aplicación en su celular que le permita escanear o leer códigos QR y tómele foto al código para entrar a nuestro sitio.

Foto: Eduardo Santillán Trujillo/Presidencia de la República

El presidente Rafael Correa y el presidente de la República Islámica de Irán Mahmoud Ahmadinejad ofrecieron una rueda de prensa para informar sobre los resultados de su encuentro, Quito, Ecuador, 12 de enero de 2012.

PB-100-12-07/08
Headquarters, Department of the Army
PIN: 103000-000
Approved for public release; distribution is unlimited

JULIO-AGOSTO 2012

Military Review

Revista profesional del Ejército de EUA

JULIO-AGOSTO 2012

EDICIÓN HISPANOAMERICANA

http://militaryreview.army.mil

Military Review

EDICIÓN HISPANOAMERICANA

Las Leyes y la Ética en el Proceso de Toma de Decisiones del Comando p. 2
A. Edward Major

Armas Cibernéticas: La igualdad de condiciones a nivel internacional p. 25
Ross M. Rustici

Perspectivas regionales: Punto de vista de América Latina p. 72
R. Evan Ellis

Centro de Armas Combinadas, Fuerte Leavenworth, Kansas

Military Review

Teniente General David G. Perkins
Comandante, Centro de Armas Combinadas (CAC)

Coronel John J. Smith
Director General

Redacción
Marlys Cook
Editora Jefe, Edición en inglés
Mayor James Lowe
Gerente de Producción
Miguel Severo
Jefe, Ediciones en Idiomas Extranjeros

Administración
Linda Darnell
Secretaria

Ediciones en Idiomas Extranjeros
Paula Keller Severo
Traductora Asistente
Michael Serravo
Diagramador/Webmaster

Edición Hispanoamericana
Albis Thompson
Ronald Williford
Traductores/Editores

Edición Brasileña
Flavia da Rocha Spiegel Linck
Shawn A. Spencer
Traductores/Editores

Asesores de las Ediciones Iberoamericanas
Coronel Jorge Gatica Bórquez
Oficial de Enlace del Ejército de Chile ante el CAC y Asesor de la Edición Hispanoamericana

Coronel Hertz Pires do Nascimento
Oficial de Enlace del Ejército Brasileño ante el CAC y Asesor de la Edición Brasileña

2 Las Leyes y la Ética en el Proceso de Toma de Decisiones del Comando
A. Edward Major

A menudo, los comandantes militares consultan con sus auditores adjuntos (SJA, por sus siglas en inglés), especialmente en la escalada de conflicto. La búsqueda de asesoramiento legal está en aumento y se ha convertido en algo común, incluso, en el campo de batalla.

18 Misiones problemáticas: Qué lógica emplear y qué acción tomar
General de Brigada (R) Huba Wass de Czege, Ejército de EUA

Algunas tareas asignadas son más complejas de lo que inicialmente parecen. Una vez, el gran físico nuclear Albert Einstein dijo, "Si tuviera una hora para salvar al planeta, me pasaría 59 minutos intentando definir el problema y un minuto resolviendolo".

25 Armas Cibernéticas: La igualdad de condiciones a nivel internacional
Ross M. Rustici

Una de las mayores preocupaciones que enfrenta Estados Unidos hoy en día, es la de mitigar su vulnerabilidad ante las armas cibernéticas. En los últimos 20 años, las amenazas cibernéticas han pasado de solitarios piratas informáticos (hackers) motivados por el dinero y prestigio, al crimen organizado y actores estatales.

35 ¡Gracias, soldados estadounidenses!
Ala's Ghazala

Los medios de comunicación occidentales han señalado que los políticos iraquíes no pudieron ponerse de acuerdo para agradecer a los militares estadounidenses sus esfuerzos para liberar a Irak de la tiranía y establecer los principios democráticos, a fin de reemplazar la dictadura y esclavitud que el pueblo iraquí había sufrido durante más de cuatro décadas.

37 Mentalidad estratégica en una época de conflicto persistente
Coronel Chadwick Clark, Ed.D., Ejército de EUA y Teniente Coronel (retirado) Richard L. Kiper, Ph.D., Ejército de EUA

En discursos pronunciados en septiembre y octubre de 2007, el Jefe de Estado Mayor del Ejército, General George Casey, acuñó la frase "época de conflicto persistente"…

49 Liderazgo
General Omar N. Bradley, Ejército de EUA

Hoy todos los que están aquí presentes son líderes. Me complace conocerlos. Lo que hagan puede honrar el pasado, explicar el presente y garantizar para todos nosotros —el futuro.

Edición Hispanoamericana
Revista profesional del Ejército de EUA
Publicada por el Centro de Armas Combinadas
Fuerte Leavenworth, Kansas 66027-2348
TOMO LXVI JULIO-AGOSTO 2012 NÚMERO 4
sitio web: http://militaryreview.army.mil
correo electrónico: usarmy.leavenworth.tradoc.mbx.military-review-public-em@mail.mil
Professional Bulletin 100-12-07/08

55 La inevitable espada de calor

Coronel (R) John R. Culclasure, Fuerza Aérea de EUA

Había encontrado el rayo de muerte. En 1966, solo tenía 12 años de edad y estaba deambulando entre las exhibiciones en un estadio en la Universidad de Carolina del Sur. Ya que había leído "War of the Worlds" (La guerra de los mundos) de H.G. Wells, me interesaba mucho el tema de los rayos de calor, por lo menos, desde el punto de vista imaginario. El "fantasma de un rayo de luz" que ocasionó estragos a los pobres terrícolas de Woking, Inglaterra, instó a muchos jóvenes lectores a preguntar si este tipo de arma podía fabricarse. ¿Era posible, en efecto, la "espada de calor" de Wells?

64 La teoría de la guerra de maniobra

Teniente Coronel Rubén Segura Flores, Ejército de Chile

El año 2006, con la publicación de la primera edición de la Doctrina DD-10001 "El Ejército y la Fuerza Terrestre", el Ejército de Chile señalaba explícitamente que había adoptado el modelo táctico-operacional de la guerra de maniobra, condición que mantiene en la segunda edición del año 2010.1

72 Perspectivas regionales: Punto de vista de América Latina

R. Evan Ellis

En este artículo se tratan los temas y puntos principales del ambiente de defensa y seguridad en América Latina en los siguientes cinco años.

84 Estrategia militar e incertidumbre

Mayor Jaime Riquelme Castañeda, Ejército de Chile

Desde siempre se ha considerado que la estrategia militar consiste en el mejor empleo de los medios militares para alcanzar fines políticos. En su aplicación, la incertidumbre, entendida como ambigüedad o falta de conocimiento claro y con posibilidades de errar, ha sido uno de los principales factores que la determinan. Así como lo expresara Clausewitz, al tratar la "niebla de la guerra", dicha incertidumbre conlleva a un desconocimiento parcial o total de alguna materia relacionada a un problema e implica el temor a equivocarse en la búsqueda de su solución.

Raymond T. Odierno
General, United States Army
Chief of Staff

Official:

JOYCE E. MORROW
Administrative Assistant to the
Secretary of the Army
1219802

Military Review--Publicada bimestralmente en inglés, español y portugués, por el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército de EUA, Fte. Leavenworth, Kansas. Los fondos para su publicación han sido autorizados por el Departamento del Ejército con fecha 12 de enero de 1983. Porte pagado por circulación controlada en Leavenworth, Kansas 66048 y Kansas City, Missouri 64106. Teléfono en EUA: (913) 684-9338, FAX (913) 684-9328. Correo Electrónico (E-Mail) leav-milrevweb@conus.army.mil. La *Military Review* puede ser leída también en la Internet, en el website: http://militaryreview.army.mil. Los artículos en esta revista aparecen en el índice de PAIS (Servicio Informativo de Asuntos Públicos), Índice de Idiomas Extranjeros. Las ideas expuestas en esta revista son propias de los autores y, a menos que se indique lo contrario, no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Defensa ni de sus agencias.

Military Review Hispano-American (in Spanish) (US ISSN 0I93-2977) (USPS 009-355) is published bimonthly by the U.S. ARMY, CAC, Ft. Leavenworth, KS 66027-2348. Periodical paid at Leavenworth, KS 66048, and additional mailing offices. POSTMASTER: Send address corrections to *Military Review*, 290 Stimson Ave., Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

Las Leyes y la Ética en el Proceso de Toma de Decisiones del Comando

A. Edward Major

A MENUDO, LOS COMANDANTES militares consultan con sus auditores adjuntos (SJA, por sus siglas en inglés), especialmente en la escalada de conflicto. La búsqueda de asesoramiento legal está en aumento y se ha convertido en algo común, incluso, en el campo de batalla.[1] "Además, es evidente que para los comandantes… ese asesoramiento legal es esencial en las operaciones de combate eficaces en el actual entorno— el asesoramiento legal ahora forma parte del diente, no de la cola".[2] Aquí, la profesión de las leyes y la profesión de las armas se juntan y evolucionan en cuanto a cómo trabajar juntas más eficientemente. En este artículo se explora la dependencia de la ley en asuntos relevantes en el proceso de toma de decisiones de los comandantes. El mismo tiene como finalidad ofrecer una guía en cuanto al uso de la ley y, al mismo tiempo, advertir contra la excesiva dependencia de la misma.

¿Qué rol juega la ley en la sociedad? En Wikipidia se encuentra la siguiente respuesta: "La ley decide lo que es bueno o malo, según la percepción del público."[3] Sin embargo, la ley, algunas veces, hace la función de guardián de la moral y una panacea para todos los problemas. Somos testigos del creciente cuerpo de leyes internacionales, la ley federal nacional, el aumento en los juicios, el incremento de los departamentos legales en los organismos gubernamentales y empresas, además del crecimiento en la dependencia a la ley que tiene la sociedad para resolver disputas.[4] Al comprender que sus acciones finalmente serán juzgadas por las normas establecidas por la ley, lógicamente, los comandantes buscan una guía legal para cerciorarse de acatar la ley y evitar responsabilidad. En la institución castrense estadounidense, esto significa una mayor dependencia de los dictámenes legales, asesoría de los auditores adjuntos del Estado Mayor y recomendaciones en general.

Deberíamos aplaudir la tendencia hacia la dependencia de la ley. La misma fomenta la ocasión de conversar y analizar una situación y, luego, darse cuenta de que un abogado cuenta con una importante perspectiva profesional que ofrecer, "para garantizar que [el comandante] comprenda mejor los parámetros, ajenos a la fuerza, de una acción antes de consignar soluciones de fuerza".[5] Con el análisis legal se logran mejores decisiones como resultado de discusiones y la consideración de alternativas, efectos y resultados. En términos generales, respetamos esta expansión del estado de derecho. Es mejor ser gobernado por una ley común que por los caprichos de un dictador, según dice mucha gente en la reciente primavera árabe. El rol que juega el SJA es el de un componente encomiable de nuestras iniciativas militares.

Sin embargo, es necesario llevar a cabo otros estudios a fin de tomar en cuenta, detalladamente, las limitaciones de esta infusión legal. Analicemos lo siguiente:

- Sustitución de la ley por la ética.
- Limitaciones de la perspectiva legal.
- ¿Cómo la ética en la Ética Profesional Militar (PME, por sus siglas en inglés) complementa el análisis legal?

A. Edward Major, un abogado civil desde hace 25 años, tiene un gran interés en la interacción entre la ley y los asuntos de seguridad nacional y cómo mejorarla; ha publicado artículos relativos a la seguridad nacional. Ha sido admitido para ejercer la abogacía en Nueva York, Nueva Jersey y Florida, así como en Inglaterra y Gales. Tiene un hijo en el servicio activo del Ejército quien sirve en calidad de oficial de Ingeniería.

La sustitución de la ética por la ley

Escuchamos sobre el gran peligro que se corre al sustituir la ética por la ley en la frase: "¡Si es legal, debe estar bien!" Para el abogado civil, la experiencia con los clientes, casi invariablemente, es que si una acción es legalmente permisible, es buena y el cliente lo hará sin titubear, ignorando el conflicto moral. Edmond Nathaniel Cahn alegó que la misma ley es la encarnación de nuestros valores morales y que los tribunales son los foros adecuados para la sentencia moral.[6] Sin embargo, la frase previa deja al descubierto cuán imperfecta es la ley. Si no es desde una perspectiva moral, ¿cómo podríamos reexaminar la ley?[7] Sin un análisis moral que no tiene que ver con la ley, perdemos gran parte de nuestra capacidad de evolucionar y enfrentar nuevos desafíos. Sin un análisis moral independiente, perdemos mucho de nuestros ímpetus para cambiar la ley y reequilibrarla. Lo que es legal no necesariamente es moral y la ley no contempla muchos de los asuntos que tienen que ver con la moral.

A fin de ejemplificar el punto, observe el gran pasatiempo que tienen los estadounidenses de evadir impuestos. El Código de Reglamentación Federal claramente prohíbe a los profesionales basar sus dictámenes en la probabilidad de una inspección tributaria (V.gr., determinar si un cliente puede "salirse con la suya"). El Código estipula lo siguiente: "Al evaluar los asuntos importantes que tienen que ver con los impuestos federales incluidos en el dictamen, el profesional no debe tomar en cuenta la posibilidad de que un reembolso de impuesto no pasará por una inspección tributaria, que un asunto no será planteado durante una inspección, o que un asunto será resuelto a través de una multa, de ser planteado".[8] Sin embargo, sería muy difícil encontrar tales restricciones en el dictamen de un asesor.

Los clientes exigen y habitualmente reciben asesoramiento de auditoría acerca de la probabilidad de una inspección, aunque los asesores pasen por alto anotarlo en sus dictámenes. Como dijo un destacado fiscalista, después de que se le prometiera el anonimato: "Todo cliente necesita dos asesores, uno que le asesore en cuanto a la ley y el otro en cuanto a cómo desearía que fuera la ley —de ahí, el cliente puede optar qué consejo seguir".

(Sargento Curt Cashour, Ejército de EUA)

Foto: Teniente Coronel del Ejército de EUA Michael Infanti (derecha), comandante, 4º Batallón, 31º Regimiento de Infantería, da una sesión de información al Coronel Michael Kershaw (izquierda), comandante, 2ª Brigada, 10ª División de Montaña; Teniente General Ray Odierno, comandante, Cuerpo Multinacional-Irak; y Teniente Coronel del Ejército Iraquí Iman Ibrahim Mansour, comandante, 4º Batallón, 4ª Brigada, 6ª División del Ejército iraquí, en las asociaciones entre las fuerzas de la coalición y las fuerzas iraquíes el 4 de marzo de 2007, en la base de operación avanzada Yusifiyah, provincia de Salah ad Din, Irak, durante la Operación Libertad Iraquí.

O tome en consideración cómo la ley entró en conflicto con la ética en el confinamiento de los japoneses-estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial. Este se llevó a cabo completamente según la ley, sin embargo, seguramente no lo consideraríamos moral. Si nuestra brújula moral se ha transformado en una simple consulta legal, a menudo, el resultado será una desviación de la responsabilidad al sustituir la moral por detallados dictámenes legales".[9]

Muchos cuestionan si la misión especial para atrapar a Osama bin-Laden en Abbottabad, Pakistán, se llevó a cabo

(Asuntos Públicos de la FT Marne, Sgto. Johnathon Jobson, Ejército de EUA)

Capitán Todd Chard, jefe de Servicios al Cliente de la Oficina del Auditor Adjunto de Estado Mayor de la 3ª División de Infantería, mientras sus intérpretes preparan documentos para una pareja de iraquíes durante una misión de pago de reclamos, llevada a cabo en la Base Conjunta Balad, 19 de septiembre de 2010.

conforme al derecho internacional. Sin embargo, la mayoría de los estadounidenses acuerdan en que fue moralmente correcto, aunque se rigiera o no por las normas del derecho internacional.[10] La ley sobre este tema está en conflicto, dependiendo si se centra en las violaciones de territorialidad soberana o en la importancia de Osama bin-Laden y el hallazgo de su refugio en Pakistán. Desde el punto de vista legal, ambos argumentos son irresistiblemente fascinantes— pero a la mayoría de los estadounidenses, sencillamente, no les interesa; la necesidad moralmente correcta de eliminar a Bin-Laden superó cualquier asunto esotérico de legalidad. En el caso de los confinamientos en la Segunda Guerra Mundial, lo que era legal no era moral; en el caso de Bin-Laden, lo que Estados Unidos hizo pareció ser moral, aunque fuera o no legal.[11]

Un mejor ejemplo sobre la irresolución de la ley se encuentra en la transición política tanto en Irak como en Afganistán, la cual destaca diversos roles que juega la ley:

Hay una gran diferencia entre los requerimientos policiales [de una fuerza militar] después de la intervención [a corto plazo] y los requisitos de una fuerza de policía a largo plazo. La estabilidad policial es de gran prioridad en la prevención de la delincuencia violenta, con menos consideración por el enjuiciamiento bajo el estado de derecho. La fuerza de policía [a largo plazo] con base en la comunidad, le da una prioridad mucho más alta a incorporar la fuerza de policía a la comunidad, profesionalizarla y que esté estrictamente regida por el estado de derecho.[12]

Estas diferencias se confirmaron mediante la evolución de los "pros y contras" de la "seguridad versus los derechos humanos" y de "la paz versus la justicia".[13] Por lo tanto, el comandante debe comprender cuándo tiene lugar la transición y darse cuenta de que el contexto del dictamen legal varía (aunque no así la propia ley). Hay muchas consideraciones pertinentes para la implementación de la ley, parcialmente influida por el rol que juegan nuestras fuerzas armadas en ese instante.

El mundo aún se enfrenta con otro fastidioso asunto: ¿Puede el sistema de justicia penal convencional lidiar eficazmente con el terrorismo? Por ejemplo, en el Reino Unido en 2008, tuvo lugar un acalorado debate parlamentario y público sobre una propuesta del gobierno para extender el tiempo que un sospechoso podía permanecer en custodia, sin que se presentaran cargos formales en su contra. Luego de su eventual aprobación en la Cámara de los Comunes, la medida fue pronta y fuertemente derrotada en la Cámara de los Lores. Todo este asunto demostró la falta de consenso en cuanto a cuán seriamente juzgar la amenaza del terrorismo yihadista extremista y qué herramientas deberían estar disponibles para las autoridades encargadas de la seguridad, a fin de poder combatirlo. En septiembre de 2009, el Parlamento ordenó una reexaminación independiente del funcionamiento de su Orden de Control (que implica un dispositivo de vigilancia electrónica y restricciones de desplazamiento para los sospechosos) después del fallo judicial en su contra. El desacuerdo surgió entre las distintas ramas del gobierno y el público. Evidentemente, la ley aún no tiene una respuesta apropiada para la amenaza del terrorismo y

podría pasar un considerable tiempo antes de que la tenga o, incluso, que se llegue a un acuerdo.

Otros asuntos como por ejemplo, cuándo debe invocarse la ley de los Poderes de Guerra, la legalidad de los encarcelamientos e investigaciones en Guantánamo, la ley que regula la necesidad o proporcionalidad en el uso de la fuerza o si son válidas las llamadas "leyes del 9-11" y en qué circunstancias, continúa absorbiendo tiempo y requiere de un matizado análisis para comprender lo que significan y cómo usarlas mientras acontecen nuevos sucesos.[14]

Lo anteriormente mencionado no son situaciones inventadas ni el trabajo de actores ficticios. Son el natural resultado de sustituir el análisis moral por el legal y, por lo tanto, tampoco podemos pretender sorprendernos. Es una disociación de nuestro sentido personal del bien y del mal y desensibiliza a las personas de sus valores y acciones.[15] Uno de los principales estudiosos de las normas militares de ética en la institución castrense, recientemente dijo en un simposio sobre la ética, en el Fuerte Leavenworth, estado de Kansas, lo siguiente: "Muchos oficiales de alto grado con quienes converso consideran ley las normas éticas— una opinión reforzada por la llamada reunión anual de información sobre la ética convocada por los Auditores Adjuntos (JAG) y Auditores Adjuntos de la Plana Mayor [SJA, por sus siglas en inglés]".[16] El comentario demuestra cuán sutil es la confusión y la tendencia a depender de la ley. Pasar de la toma de decisiones basada en el conocimiento, experiencia y ética a una excesiva dependencia de la ley, es muy conveniente y común en la sociedad en general. Traducido a un asunto militar, la excesiva dependencia de la ley descentraliza la autoridad del comandante a un experto colaborador y de ahí pasa a un auditor adjunto, quien no cuenta con la experiencia necesaria de todo el volumen de consideraciones que tienen que ver con los requerimientos.

Incluso, con la incapacidad de llegar a un consenso para tratar las Reglas de Enfrentamiento (ROE, por sus siglas en inglés) y el terrorismo, la ley, cada vez más, también guía la solución de los asuntos que tienen que ver con la ética. Esta dependencia de la ley es una pereza cultural la cual, en lugar de tratar directamente con estos asuntos en toda la amplitud de un análisis ético, se las transfiere a los abogados y al sistema legal para su solución. Es el cambio de la pregunta, "*¿qué debemos hacer*?" a "*¿qué podemos legalmente hacer*"? La consideración de lo que debe legalmente hacerse no toma en cuenta otras aplicabilidades en cuanto a la moralidad, diplomacia, política, nuestro propio público y la relación con la población del país

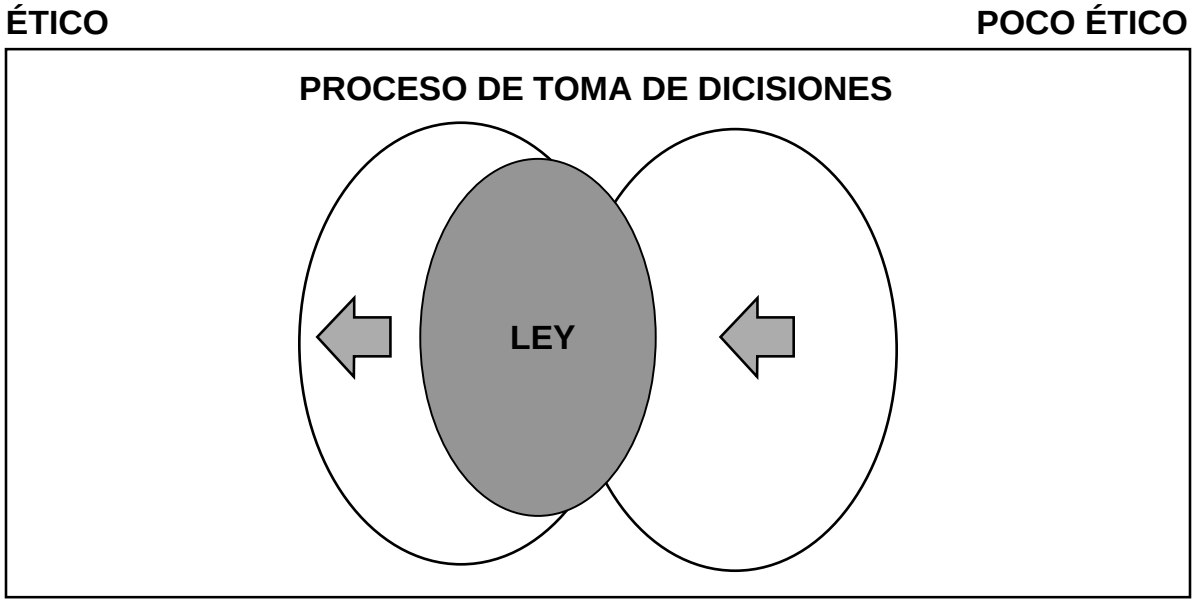


Figura 1. La ley como un filtro parcial contra el comportamiento poco ético.

anfitrión.[17] Tampoco toma en consideración qué es lo más importante para el logro de la misión. Simplemente, es una manera más rápida de lidiar con la situación al delegar el análisis del asunto a otra persona, generalmente, a un SJA. Algunos, incluso, pueden considerar, incorrectamente, que depender del dictamen de un SJA los absuelve de enfrentar las consecuencias de una mala decisión, aunque la ley específicamente establezca lo contrario.[18]

La ley es un sustituto inapropiado para nuestros valores y juicio individual y jamás fue concebida para actuar como tal. Parcialmente refleja la historia y, a menudo, incorpora una respuesta para los sucesos recientemente ocurridos. La mayoría de las veces es justa, pero otras no. A menudo, es incompleta, ya que solo trata esos asuntos específicos que se han convertido en derecho legislado, sin embargo, no aborda otros. A través de este sistema, la ley aspira modificar y guiar la actividad en el futuro. Puesta en práctica a la perfección, la ley sirve de filtro para el comportamiento poco ético. En la Figura 1 se ilustra una manera visual que lo demuestra. La ley es importante como filtro; eficazmente censura mucho de los comportamientos poco éticos, pero no va más allá de lo que ya ha considerado ser de relevancia ética.

La ley ofrece una recomendación concisa y discreta de la ética a través de su propio sistema, pero su filtro solo censura cierto comportamiento poco ético. No da a conocer toda la amplia variedad de asuntos que ofrece un detenido análisis ético de los hechos, por parte de los comandantes que planifican la misión. No debería permitirse que la ley eche a un lado otras consideraciones y valores muy preciados para nosotros. "La práctica fundamental de cualquier profesional es el ejercicio de un juicio profesional discrecional".[19] Al basarse simplemente en el dictamen de un SJA, los comandantes renuncian a su condición profesional, que es muy diferente a solo ser asesorado. Como un asunto de política, no deseamos eliminar la autoridad de los comandantes para poner en práctica sus propias brújulas morales. Los comandantes deben protegerse a sí mismos de esta artimaña intelectual y de la creciente voluntad social de sustituir un concienzudo análisis moral por un dictamen legal, especialmente en el entorno operacional donde, a veces, las responsabilidades resultan abrumadoras. Si bien los comandantes casi siempre ejercen su libertad de desafiar el dictamen del SJA, deben estar al pendiente de la creciente tentación social de una inadecuada dependencia de la ley.

Las limitaciones del análisis legal. "Dadas las restricciones de nuestros distintos sistemas de justicia penal, a menudo nos encontramos en una situación desventajosa al abordar las amenazas a nivel mundial".[20] Nuestros esfuerzos tienen "restricciones tanto morales como éticas en sus acciones defensivas que muchos de [nuestros] adversarios no enfrentan".[21] Esta advertencia del director de la Oficina Federal de Investigación, un abogado y sincero creyente del estado de derecho, es igualmente pertinente a la ley del conflicto armado. Su cautela se refiere a los efectos de un proceso de toma de decisiones más formalizado y sistemático: uno que puede rigidizar la respuesta a un enemigo simple, no amarrado a tales sutilezas. Un excesivo uso de la ley formaliza el pensamiento en lugar de equipar a nuestros comandantes con las herramientas necesarias para pensar de una manera creativa, en términos generales y desde un punto de vista crítico.[22]

El enfoque a veces limitado del asesoramiento legal. Cuando asistía a la Facultad de Derecho, muchos de mis compañeros comentaban, a manera de broma, que habíamos cursado estudios universitarios para expandir nuestras mentes, pero que estudiar derecho era como ponerse anteojeras. El comentario tenía su punto: el análisis legal se refiere a centrarse en los hechos según fueron presentados y vincularlos a la ley vigente. Pocos en la facultad de derecho discutieron sobre lo bueno y lo malo en términos más generales de lo que el derecho legislado pudiera estipular. *Un abogado bien capacitado selecciona los hechos hasta solo quedarse con los relacionados con los criterios establecidos por la ley. Otros hechos se ignoran. Este enfoque es la idea y contribución peculiar provista por la profesión de ley.*

La ley podría ser obsoleta. Si bien la ley es generalmente reflectora de los valores sociales, se queda rezagada antes de que pueda reflejar los asuntos actuales. Una acción judicial sobre algunos asuntos toma años antes de que, finalmente, se resuelvan los mismos. Algunos critican la ley por estar desvinculada de las

realidades de las condiciones de combate en el siglo XXI e imponer injustas cargas sobre nuestros soldados en el campo de batalla, distintas a lo que se exige de ellos.[23] [La palabra "soldado" se refiere al personal de todas las ramas del servicio, no solo a los soldados del Ejército.] Si bien los desafíos del campo de batalla cambian con gran rapidez, las leyes que gobiernan la guerra y a nuestros soldados son "leyes relativamente inmutables en lo que se refiere a la seguridad nacional. La mayoría de nuestro marco conceptual estatutario fue concebido después de la Segunda Guerra Mundial o después de la guerra de Corea. A nuestro Congreso le resulta muy difícil legislar [cambiar] algo, incluyendo la extensión de nuestro presupuesto correspondiente a la siguiente semana. Y, por el mismo motivo, ya que se requiere 67 votos para conseguir un Tratado, al Congreso se le hace muy difícil actualizar nuestros convenios".[24]

El enfoque legal puede degenerar en el "acatamiento de la regla". La sociedad emplea la restricción de la ley para mantener a los actores antes mencionados, sobre la línea del comportamiento permisible. Dicho poder de obligación, castigo e implementación de las reglas sociales es la fuerza tras su poder. Su efecto a veces se reduce al "acatamiento de la regla".[25] El enfoque es inadecuado para guiar a nuestros soldados en el campo de batalla, de rápida y amorfa dinámica en los recientes conflictos y guerras no declaradas. Además, debemos tomar en consideración que la mente humana no funciona en su óptima capacidad cuando está agitada y enfrenta amenazas de muerte, sin embargo, el cuerpo necesita actuar rápida e instintivamente. En vista de que muchos de nuestros soldados trabajan independientemente en los actuales despliegues de combate, la amenaza del castigo legal no es de gran estímulo.[26]

La ley es de efecto retroactivo, no es una aspiración. Además, la implementación de la ley es retroactiva, no es una aspiración (en contraposición con las normas éticas que son presuntas y motivacionales, una guía de comportamiento para el presente y futuro). A fin de ser autoritario, un análisis legal debe tomar en consideración un suceso y agravio real. Los tribunales estadounidenses habitualmente rehúsan aceptar la jurisdicción de casos a menos que el

(Sargento Primero Buzz Farrell, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA)

Mayor T. G. McCann, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, asignado al Estado Mayor del Auditor Adjunto de Estado Mayor, 1ª División de Marina, verifica la identificación de un ex detenido iraquí en la Prisión Abu Ghraib en Irak, 6 de junio de 2009.

argumento sea "oportuno", esto es, cuando haya ocurrido un verdadero agravio.[27] Por lo tanto, el asesoramiento ofrecido por el SJA con respecto a una probable misión, no lleva el peso de la ley y no es más que una recomendación, aunque sea la de un profesional. Solo después de que ocurre el acto es que hay un conjunto de hechos apropiados, los cuales entonces pueden ser reexaminados, adjudicados y solamente así se convierten en perentorios. Resulta tentador recibir un dictamen y, dado que proviene de un abogado, darle más peso del que verdaderamente tiene.

Los dictámenes legales pueden centrarse demasiado en el factor de la "probabilidad". Al estar entrenado para identificar problemas, una de las perspectivas que ofrece un abogado es un análisis de lo que podría salir mal en una misión planificada. Algunas veces, el comandante puede sentirse maniatado por las "probabilidades"

legales que un abogado está entrenado a identificar, por ende, inhibe la capacidad del comandante para tomar una decisión y crea una inercia institucional.[28] Por consiguiente, el comandante debe tener mucho cuidado de no abusar del asesoramiento de los SJA en cuanto a cómo ejecutar la misión y depender demasiado de su supuesta autoridad.

El hecho de que un acto podría ser legal, tal como devolver el fuego luego de ser amenazado y recibir disparos, no lo hace ético.[29] Por ejemplo, hay muchas circunstancias en donde los soldados tomaron la iniciativa, ignoraron su derecho legal de autodefensa tanto individual como colectiva y se expusieron a sí mismos al peligro para no hacerles daño a los civiles.[30] Al no ejercer el instinto humano básico de autoprotección y el derecho propio que le otorga la ley de responder con fuego, nuestros extraordinarios soldados estadounidenses mostraron la importancia de su ética individual y las buenas costumbres estadounidenses sobre la cual se basa la misma.

La práctica local y el derecho internacional dificultan el análisis legal. El análisis que se requiere que lleven a cabo los SJA va desde "estar familiarizado con el país anfitrión y los objetivos de su gobierno, los objetivos de seguridad nacional de Estados Unidos hasta la meta individual de la misión".[31] Además, el derecho internacional podría formar parte de este complicado análisis. El Tribunal Europeo de los Derechos Humanos ha expresado y con regularidad otorga un "margen de apreciación para determinar las prácticas del lugar en lo que respecta a esos asuntos relacionados con los estados de emergencia y asuntos militares, incluso, donde las supuestas violaciones de los derechos humanos están en duda.[32] En cuanto a las Reglas de Enfrentamiento, hay un requisito de que las ROE… evolucionen con los requerimientos de la misión y que estén adaptadas a las realidades de la misma. Las ROE deberían ser herramientas flexibles concebidas para apoyar mejor la misión a través de distintas fases operacionales y deberían reflejar los cambios en el nivel de amenaza".[33]

(Sargento Tim Ortez, Ejército de EUA)

Capitán de Corbeta Lorena Luciano, una integrante de la Oficina del Auditor Adjunto de Estado Mayor del Cuerpo Multinacional-Irak, conversa con un capataz acerca de la construcción de un nuevo palacio de justicia en el distrito de At Tannumah en Basra, Irak, 21 de agosto de 2008.

Requisito profesional de información concerniente a la moral. Un requisito muy poco conocido de muchas asociaciones estatales de abogados y de las Reglas Modelo de la Asociación del Colegio Estadounidense de Abogados sobre la conducta profesional, es que los abogados provean un "asesoramiento sincero", que es, dar contexto a los análisis solicitados por sus clientes. Si bien el asesoramiento sincero no exige un análisis ético, en el comentario de las Reglas se aconseja lo siguiente: "En la prestación de [dicho] asesoramiento, un abogado no solo podría referirse a la ley sino a otras consideraciones tales como factores morales, económicos, sociales y políticos que pueden ser pertinentes en la situación que enfrenta el cliente".[34] El Colegio aconseja a los abogados proveer a los clientes más que un estricto análisis de la ley y presentar los temas en su más amplio contexto.[35] Al reconocer que dar un asesoramiento limitado y técnico puede ser poco útil o hasta desorientador para un cliente, en el comentario oficial sobre esta regla se reconoce lo siguiente: "Las consideraciones morales y éticas surten efecto en la mayoría de las preguntas legales y pueden influir determinantemente en cómo se implementará la ley".[36] Reconocer esta relación de causa-efecto debe estimular a los abogados a hablar abiertamente sobre su percepción moral y, de esta manera, solicitar a sus comandantes plantear esos asuntos morales según los perciban desde su punto de vista. Si esto no sucede, los comandantes deben exigir a sus auditores adjuntos esta información.

La importancia de la relación entre el comandante y el auditor adjunto. Las demandas impuestas al auditor adjunto desplegado, en cuanto a proveer un dictamen legal fiable y útil sobre una acción propuesta o culminada, especialmente en un ambiente de combate, de hecho son difíciles de cumplir en un entorno de fluidez, necesaria erudición y sutileza. En situaciones de movimiento rápido y fluido, con las particularidades fuera de los límites del derecho civil normal y sin el tiempo ni los recursos necesarios para la investigación o colaboración exhaustiva, el auditor adjunto está más limitado de lo que él (o el comandante) le gustaría admitir. Sin embargo, los abogados, siendo criaturas que por su formación dependen y se centran en la ley, a veces no se enfrentan de lleno con este hecho ni dan a conocer estas limitaciones. Pocos abogados en la práctica privada aconsejan a sus clientes consultar sus propias brújulas morales cuando reciben asesoramiento legal, como a veces es el caso cuando el auditor adjunto asesora al comandante de campo. Estos abogados se basan en la creencia de que la ley abarca nuestras consideraciones morales de manera objetiva, más detallada y equitativamente aplicada. Por otro lado, las consideraciones morales de los clientes, en gran medida, son personales y subjetivas. Además, ellos consideran que un análisis ético independiente es el tema a discutir de la propia ley.[37]

Estos son argumentos coherentes, pero ¿por qué no revelar la dificultad de asesorar plenamente a los clientes, específicamente a los comandantes, y sugerirles buscar otras opiniones sobre la ética? Esta idea claramente demuestra la necesidad de que los comandantes elaboren todo un paquete de asesoramiento proveniente de distintos integrantes de la Plana Mayor, junto con su propia brújula moral y ejerzan la autoridad que se le ha conferido en su comando. Los comandantes son competentemente seleccionados para ocupar sus respectivos puestos mediante el rendimiento y discreción en las funciones desempeñadas, demostradas por muchos años de servicio en las cuales han tratado con estos mismos asuntos.

Muchos SJA gozan de estrechas relaciones con sus comandantes y, como parte de la Plana Mayor del comandante, pueden ofrecer sinceros consejos y contexto en sus asesoramientos.[38] Además, juegan un rol en el proceso de toma de decisiones: el Jefe de Estado Mayor Conjunto ha instruido que los abogados reexaminen todos los planes de operaciones y asistan a las reuniones de localización y adquisición de blanco de la Plana Mayor. Además, en los convenios de Ginebra y de la Haya se encuentran disposiciones difundidas, que fomentan la participación de los auditores adjuntos en los asuntos que tienen que ver con las ROE. En una disposición de 1977, Protocolo I para los convenios de Ginebra de 1949— que si bien no está ratificada por Estados Unidos se considera declarativa del derecho internacional en uso sobre este punto— claramente se menciona el papel que juegan los "asesores legales".[39] Incluso con estos requisitos de participación,

el auditor adjunto ejerce su función según las necesidades y deseos del comandante. Los comandantes sencillamente pueden optar por no aceptar la asesoría del auditor adjunto. El mantra es: "los auditores adjuntos aconsejan, mientras que los comandantes deciden."[40] En la práctica, los auditores adjuntos como todos los otros integrantes de la Plana Mayor, solo ejercen influencia siempre y cuando sus consejos se incorporen en la decisión del comandante.[41] La ley Goldwater-Nichols confirma esta estructura organizacional.[42] La relación abogado-cliente en la práctica privada no es diferente. (Si bien cada rama del servicio tiene sus propias reglas, las cuales están basadas en las Reglas del Modelo ABA, en este documento se utilizaron las reglas del Ejército para los auditores adjuntos).[43] Además, los servicios también recomiendan que los SJA provean una "evaluación sincera, una disuasión…con la posibilidad de que la recomendación no sea del agrado del cliente".[44]

Los comandantes también son responsables de sus SJA, si se espera que den un asesoramiento fiable. De todos los soldados en el campo, solamente el comandante tiene acceso a la gama completa de los hechos pertinentes. "Si los hechos están sesgados o incompletos ya sea por negligencia o peor, intencionalmente, pueden incluso invalidar el mejor análisis.[45] Aún hasta el comandante más dispuesto podría no comprender cuáles son los hechos necesarios para transmitírselos a su SJA y viceversa. Por lo tanto, para ser eficaz, el auditor adjunto debe gozar de la confianza y fe del comandante.[46] Por consiguiente, el comandante debe asegurarse de que el SJA tenga acceso a la información necesaria, para que pueda brindar una asesoría legal completa.[47] A fin de ganar la confianza de los comandantes, los SJA deberán estar capacitados para comprender las leyes de los conflictos armados, las reglas de enfrentamiento y los desafíos que presenta la asimetría del combate. El asesoramiento deficiente puede darse debido a una mala comprensión de qué hechos son legalmente pertinentes o debido a que un SJA es sumamente protector o conservador, lo que puede poner en peligro la vida de nuestros soldados o impedir llevar a cabo una misión legítima. Es más, puede hacer que el comandante, los soldados o hasta él mismo, sea sometido a una investigación y responsabilidad criminal.[48]

El tiempo y los recursos limitados para que el SJA lleve a cabo la investigación. Otra limitación que debe tomarse en cuenta es la complejidad de algunos asuntos y que el conocimiento del SJA, requiere de la investigación y colaboración de otros abogados para que ofrezca un asesoramiento eficaz.[49] En muchas circunstancias, esto puede no ser posible. Por ejemplo, si bien la Carta de las Naciones Unidas no limita el derecho fundamental individual o colectivo de autodefensa, la Corte Internacional de Justicia todavía no ha establecido si el derecho de autodefensa se pone en práctica cuando se enfrenta a actores no estatales.[50] ¿Cómo puede el SJA proveer asesoría en asuntos tan críticos en los conflictos actuales en Irak y Afganistán, si no tiene acceso a los materiales de investigación adecuados o a colegas versados en estos temas? Los SJA desplegados en el frente, quienes podrían tener una mejor comprensión situacional que la comprensión indirecta que tienen otros SJA, no tienen ninguna oportunidad real para llevar a cabo tales investigaciones ni colaboración. Las limitaciones debido al ritmo operacional, accesibilidad física o logística son ineludibles.[51] Los SJA asignados fuera del campo de batalla enfrentan el problema opuesto de falta de "conocimiento en el campo". Por lo tanto, el comandante en el frente de batalla, debe tomar en consideración si el SJA puede ofrecer asesoramiento adecuado, especialmente, donde la situación así lo exige.[52]

Los medios de comunicación también ejercen su propio efecto independiente, que puede o no reflejar estas normas culturales generales y no pueden ser previstas por la ley. Muchos de los medios de comunicación expresan sus opiniones, normas y sistemas contrarios entre sí; sin embargo, un comandante debe tomarlas en consideración y tomar decisiones en medio de esta confusión y, en última instancia, asumir la responsabilidad indelegable.[53] Esto significa que un comandante depende enteramente, bajo su propio riesgo, de la opinión de un SJA. Si bien tal dependencia puede ser un factor atenuante, el comandante, después de todo, fue quien tomó la decisión y sigue siendo personalmente responsable, independientemente de cuán justificable sea.[54]

Un ejemplo histórico. Abraham Lincoln, el "santo patrón" de muchos abogados, comprendió que la ley es limitada si se compara con nuestra

estructura moral. En un discurso pronunciado en 1854 sobre el tema de la recientemente aprobada ley Kansas-Nebraska, la cual permitió la expansión de la esclavitud, previó la importancia del asunto sobre la esclavitud al decir: "Estos principios [la expansión de la esclavitud y la inquietudes éticas sobre la esclavitud] son un eterno antagonismo; y cuando se confronten tan ferozmente traerán el incesante sobrecogimiento, pena y conmoción. Revoquen el compromiso de Misuri, cancelen todos los compromisos, deroguen la declaración de independencia, invaliden toda la historia del pasado; pero no pueden negar la naturaleza humana. Aún habrá la abundancia en el corazón del hombre de que la extensión de la esclavitud no es correcta y de la abundancia de su corazón, su boca seguirá hablando".[55] La ley Kansas-Nebraska fue ratificada y reflejó la voluntad de la mayoría de la gente; aún así, desde el punto de vista de Lincoln, la ley era poco ética y, por lo tanto, no pudo apoyarla. No fue hasta tanto ocurrió la tragedia de nuestra guerra civil que finalmente se rectificó el problema.

El movimiento hacia la regulación legal, incluso alcanza a los comandantes en el campo, quienes pueden tener asuntos más urgentes en sus mentes, tales como enfrentamientos con el enemigo. Sin embargo, la legislación no funciona muy bien bajo limitaciones de tiempo. El análisis detallado toma tiempo. El consultar a un oficial SJA puede ocasionar un retraso crítico y restringir la iniciativa en medio del caos de las operaciones de combate o contingencia. A veces, las exigencias de la situación y las necesidades del comandante pueden impedir una detallada asesoría. Esta es otra limitación que debe tomar en cuenta el comandante cuando analiza el asesoramiento legal.[56]

El comandante en el campo debe tener la autoridad para tomar decisiones rápidas e infligir la fuerza letal, incluso, bajo el riesgo de equivocarse. Es la naturaleza de una profesión básicamente peligrosa, que lucha contra amenazas peligrosas, en un mundo peligroso. Como nación, nos esmeramos e incurrimos en grandes gastos (incluyendo exponer a nuestros soldados al peligro) para minimizar las bajas y evitar la innecesaria destrucción de la propiedad, nuestros soldados, aliados e incluso, nuestros enemigos. Sin embargo, también deseamos equipar a nuestros comandantes con la plena autoridad para que completen su misión y protejan a los soldados que hemos expuesto al peligro.

Las desconcertantes demandas exigidas a un abogado, exacerbada por las limitaciones impuestas a un SJA, a veces hacen el asesoramiento y recomendaciones integrales poco prácticos. Los comandantes deben darse cuenta de esto y los SJA deben abstenerse de enunciar sus asesoramientos con una advertencia de que, aunque basado en la "mejor información disponible", el asesoramiento está lejos de ser el más exhaustivamente investigado que el SJA preferiría dar. No obstante, el sistema jurídico examinará las decisiones de los comandantes, de los SJA y de los soldados, incluso, en tiempos de guerra, supeditados como jamás antes a la responsabilidad legal. Esta es la realidad creciente de las exigencias sociales en nuestro sistema y el riesgo fundamental que debe aceptar el comandante como un hecho al tomar el mando.

(Sargento Martin K. Newton, Ejército de EUA)

Teniente Coronel Robert Morschause, Ejército de EUA, comandante, 2º Batallón, 15º Regimiento de artillería, Equipo de combate de la 2ª Brigada, 10ª División de Montaña, repasa los planes de batalla con el general de brigada Ali Jasim Mohammed (centro izquierda), comandante, 4ª Brigada, 6ª División del Ejército iraquí, durante una misión combinada, Lutiafiyah, Irak, 16 de abril de 2007.

La excesiva dependencia de la ley no proporciona una clara respuesta, ni contempla suficientemente los asuntos que tienen que ver con la ética. Por el contrario, el buen liderazgo es un deporte de equipo, que aparece en la efectividad a través de la comprensión de las limitaciones en el asesoramiento del SJA, así como la confianza, respeto e interdependencia mutua entre todos los oficiales de la Plana Mayor y sus puntos de vista colectivos, junto con la opinión basada en el propio criterio y normas éticas del comandante.

¿Cómo la ética militar profesional complementa el análisis legal?

Si bien la ley no sustituye a la moral, los análisis de la ética ofrecen un complemento que mejora la minuciosidad del análisis del comandante. ¿Cómo evoluciona el comandante para operar en un ambiente en donde los errores y el abuso del empleo de fuerza tienen tan graves consecuencias y están sujetos al análisis legal? ¿Hay una manera de adoptar un enfoque híbrido que no solo funciona conforme a la ley, sino que mejora el debate del análisis ético para tomar decisiones de combate más informadas?

Simultáneamente con el movimiento social general hacia una mayor confianza en la ley hay un creciente compromiso en las Fuerzas Armadas de Estados Unidos con el programa de Ética Militar Profesional.[57] La PME representa la ética de la profesión de las armas. El programa ha sido ampliamente incentivado en la institución castrense y recientemente ha sido descrito de la siguiente manera: "Un modelo de Ética es [una] necesidad para cualquier profesión de las armas por la letalidad inherente de sus prácticas. Los militares deben establecer y reforzar normas éticas que rigen la cultura y las acciones de los profesionales, para inspirar la actuación ejemplar

Teniente Coronel James Zieba, un auditor adjunto de la Fuerza de Tarea Cyclone y Abdul Manan Atazada, juez principal de la provincia Kapisa de Afganistán, discute los planes de construcción de una cárcel en el área central del distrito de Valle Tagab de la provincia, 25 de agosto de 2009.

a fin de proteger la integridad de la profesión".[58] Como profesión, el Ejército tiene la doble obligación de mantener un alto sentido del deber, además de proteger y vigilar sus recursos letales y destrezas, en la cual el resto de la sociedad podría no participar. Constituye una relación contratada con la sociedad, donde el comandante está autorizado a ejercer el juicio profesional.

La PME se define como "un conjunto de valores y principios morales explícitos e implícitos compartidos, concebidos para guiar la conducta de los militares profesionales en el desempeño de sus funciones".[59] Expresado de otra manera, "Nuestra ética profesional militar es el sistema de normas y principios morales que definen nuestro compromiso con la nación y la forma en que nos comportamos en el servicio".[60] La amplitud de su análisis es más amplio que un análisis legal y se centra en inspirarnos a fomentar el comportamiento, en lugar de controlarlo por medio de castigos.[61] "En lugar de restringir el comportamiento de los profesionales militares, [el enfoque de aspiración moral de la PME] busca inspirar la conducta de los militares profesionales [y] hace un llamado a las virtudes marciales internas consagradas de la profesión militar. Cuando estas virtudes son adoptadas se convierten en los mecanismos sociales y psicológicos que, por otro lado, inculcan el fenómeno moralmente censurable (matar y morir) con cualidades moralmente redentoras".[62] Estos "valores individuales e institucionales [inculcados a través del entrenamiento ético] son más importantes que las restricciones legales sobre el comportamiento moral."[63] Son más importantes, en gran parte, debido a la complejidad y el ritmo del combate y el papel que desempeña el comandante. Un perito reconocerá que no hay leyes que pueden abarcar todas las contingencias en cualquier asunto, especialmente en el caos de la batalla.

El líder ejemplar, a través de la PME, inspira y motiva mediante el ejemplo y el refuerzo positivo, además de ayudar a que los soldados hagan lo mejor y estén dispuestos a ir "más allá del deber". Estas acciones son "las aspiraciones morales de los militares... la virtud marcial y honor tradicional".[64] Sin embargo, estas aspiraciones deben estar presentes para motivar a nuestros soldados a fin de hacer lo extraordinario: matar y morir, pero sin perder su brújula moral, manteniendo sus valores morales alineados con nuestra cultura.[65] Además, "el formar asociaciones y elegir las facciones dentro del sistema son fundamentales en la configuración de las condiciones para la experimentación y la aceptación del riesgo."[66] Por lo tanto, los comandantes expertos integran muchas destrezas cuando formulan su propia comprensión de las normas éticas en el proceso de toma de decisiones.

Los análisis sobre las normas éticas, en contadas ocasiones, son más fáciles que una pelea de boxeo bien peleada. El evitarla es normal, como esquivar un puñetazo bien dado. Sin embargo, mientras luchan y tropiezan a través del proceso de toma de decisiones, la mayoría de la gente aún desea, independiente, actuar basándose en el principio y respeto. Nuestra diversa sociedad, la cual consiste en una gran variedad de normas culturales, nos pide confiar en nuestro propio sentido ético y tomar estas decisiones, teniendo en cuenta una amplia gama de factores.

La ética, por definición, implica la búsqueda interna y profunda de nuestro propio sistema de valores y alma, así como un extensivo análisis de las normas culturales, clima político, ley y las implicancias de las acciones contra los de la unidad, de la institución castrense, de nuestra nación, de nuestro enemigo y de la opinión a nivel mundial. "Al reflexionar sobre [la PME] se amplían las consideraciones normales y se invita a los oficiales, en todos los niveles, a analizar los sistemas que ellos controlan y con los que trabajan, además de explorar el comportamiento al que conducen, que se permite y se recompensa".[67]

La PME forja el propio sentido del comandante sobre la ética y el elemento subjetivo de las mismas y desarrolla un mejor liderazgo. A través de la PME, el comandante puede beneficiarse de las dotes de liderazgo y ética personal, para recibir datos acerca del comando, tales como la moral, abastecimientos, clima y fatiga que un SJA no puede comprender en su totalidad, aunque esté incorporado a la unidad.

El tomar decisiones éticas es algo mental y espiritualmente fatigante, así como el entrenamiento excesivo. Mientras más alto sea el escalón de mando, mayor será la responsabilidad de defender las normas éticas del grupo.[68] Entre otras responsabilidades, "la PME debe ser

reforzada en las operaciones diarias, los líderes deben guiar a sus subalternos y explicarles cómo la PME moldea sus decisiones y las políticas de la unidad. El preservar la comprensión y el significado de la Ética Militar Profesional es responsabilidad de los líderes".[69] Las decisiones éticas deben surgir de los hábitos naturales de trabajo personal e identidad del comandante. Los comandantes que se rigen por sus PME personales, demuestran un sentido de aspiración moral y se convierten en "instrumentos poderosos de influencia social cuando aclaran a los [soldados bajo su mando] cuáles son sus obligaciones morales y qué comportamientos se espera que demuestren... al igual que los comportamientos no permisibles... En vista de que, normalmente, como las unidades militares tienen procesos de socialización bien organizados, se espera que... estas influencias sean especialmente poderosas.[70] "No sólo el comandante establece el tono, sino las condiciones para que los integrantes del grupo refuercen entre sí los comportamientos éticos".[71]

La PME abarca varias categorías de valores y normas, incluyendo los valores del ejército, el espíritu guerrero, el credo del suboficial y los juramentos de desempeño de cargos. La PME combina estos y otros valores enclavados en la cultura militar, como un todo cohesivo. Colectivamente, estos valores y normas proporcionan los principios que guían las decisiones de los comandantes militares, cuando reconocen el poder letal ejercido por nuestras fuerzas armadas.[72] Estos valores y normas funcionan como la ética en la profesión de las leyes y se complementan mutuamente. Además, la PME establece normas para la profesión de las armas que complementan la ley propiamente dicha. El creciente interés de la institución castrense en la PME y la expansión general en la dependencia de la ley se produce simultáneamente, como si se complementaran entre sí. El intercambio de estos respectivos valores, culturas y experiencia tiene lugar siempre que el Comandante y el SJA se comuniquen en el proceso de toma de decisiones. Puede encontrarse una mayor coherencia cuando se aprovecha el conocimiento del otro y viceversa. Esta relación es particularmente importante en una época en que las acciones del comandante y del SJA son más públicas y más rápidamente observadas que nunca. A fin de que funcione bajo nuestro sistema legal, la estructura de autoridad y prensa libre, se debe instar al comandante a que verifique las acciones contempladas y las pretensiones en contra de la ley vigente.

Conclusión

A pesar de los asuntos que tienen que ver con las leyes presentados en este artículo, no hay una manera práctica de proceder en las misiones de combate en el entorno actual sin una consulta adecuada de la ley. En este artículo no se condena a los comandantes que constantemente consultan a sus SJA, sino más bien se insta simultánea y finalmente a los comandantes, a usar su propia brújula moral y conocimientos situacionales en el proceso de toma de decisiones. Esperamos llenar el actual vacio evolutivo, donde no se ofrece instrucción alguna sobre cómo emplear a los SJA e instar a los comandantes a poner en práctica sus propios valores morales, cuando muchos de los problemas no son previsibles. Es esencial que los comandantes posean la libertad de actuar de una manera coherente con sus creencias personales, según lo estipulado en la PME. Esto es necesario para proporcionar un liderazgo efectivo a aquellos que comandan y es la única manera de potenciar a los comandantes para tomar decisiones rápidas y exigentes. En un enfoque de colaboración, el comandante debería cuidadosamente sopesar el asesoramiento legal, diferenciándolo, adecuadamente, de otras opiniones proporcionadas por la Plana Mayor y de la propia PME del comandante, así como muchos otros asuntos inherentes en las decisiones de combate, entre ellas el riesgo de la misión, de las tropas y la mitigación de riesgos. El diálogo es tan complicado como necesario.

La opinión de un SJA sirve mejor para validar las opiniones del comandante sobre un análisis ético ya pensado. Si su juicio ético se ajusta a las recomendaciones legales y las de otras personas de la Plana Mayor, la misión será procedente. Sin embargo, si hay una diferencia, el comandante debe, de ser posible, aplazar la orden y analizar las diferencias antes de dar la orden. Por último, la ley es complicada y requiere tiempo para analizarla a través de la perspectiva del SJA y del comandante; la ley es una fuente inadecuada e incompleta de orientación, si una situación exige que se tome

una decisión instantánea. A fin de proteger nuestra libertad y la de los demás, la ley debe y deberá ser usada para analizar las principales infracciones y ocupar un lugar importante en el proceso de toma de decisiones. En este artículo se destaca, a manera de precaución, la *excesiva dependencia* del asesoramiento legal.

En la práctica, las decisiones del comando, por supuesto, no se basan en los comentarios unidimensionales. Tampoco el asesoramiento de oficiales de la SJA se lleva a cabo en el hermetismo de la ley, sin la luz de la realidad. Los comandantes de campo, a menudo, permiten que mucha información influya en la toma de decisiones: órdenes de oficiales superiores, informes de inteligencia, carácter y condición de las tropas, condiciones del campo, niveles de abastecimientos y un sentido de ética personal. Asimismo, los SJA tampoco son simplemente autómatas legales, especialmente si están incorporados a la unidad que asesoran y cuentan con una comprensión de las exigencias del combate, que va más allá de los textos en los libros de derecho. Pueden ser una fuerza multiplicadora al ayudar a los comandantes a pensar creativamente, configurando alianzas estratégicas, sugiriendo nuevas ideas y evitando cometer errores.[73] Los abogados, en reconocimiento de las limitaciones de la ley, pueden asesorar a sus comandantes con una representación profesional de la aplicación de la ley, que incluye reconocer que la ley puede que no satisfaga las normas morales. Esa acuciosidad complementa el uso de la PME del comandante. Esta voluntad ayuda al logro del éxito de nuestras operaciones militares y protege mejor a los soldados que arriesgan sus vidas en la ejecución de las mismas.

Como uno de mis profesores una vez nos aconsejó: "El hecho de que haya injusticias y dificultades en nuestro sistema, no significa que descartemos todo el proceso. Como abogados, siempre tenemos el deber de hacer lo mejor, aprender de nuestros inevitables errores y mejorar el proceso. Es la naturaleza misma del proceso legal y del Gobierno en el mundo del derecho común. Nuestras leyes jamás pueden esperar poseer la infalibilidad de las leyes de Dios".[74] La naturaleza de la ley es que constantemente debe autocorregirse mediante su examen repetitivo de nuevos hechos y previas decisiones, como también la aplicación de estas decisiones sobre los asuntos actuales ante el Tribunal.

Por lo tanto, debemos darnos cuenta de las contribuciones y deficiencias de la ley y que ésta constantemente se enfrenta a sus errores. Si creemos en el estado de derecho, construyamos un cuerpo refinado y práctico de SJA, que comprenda el rol que juegan al asesorar a los comandantes, consideren su asesoramiento como parte del proceso de toma de decisión y no una posición dominante bajo la cual todos los demás deben trabajar, alienten a los comandantes para que lleven a cabo revisiones éticas, mientras presentan sus propios sinceros consejos. Los comandantes deben darse cuenta de que el asesoramiento de un SJA es sencillamente una opinión, a pesar de ser una recomendación profesional y que detenidamente debería tomarse en cuenta. La autoridad final permanece en el comandante, quien posee la más amplia visión de la situación y de los hechos pertinentes, tiene mayor acceso a otro tipo de asesoría, incluyendo la asesoría legal y mantiene la responsabilidad final de las decisiones tomadas.

La importancia de los actos éticos del comandante militar jamás ha sido más crítica. En la primera línea en un artículo de primera plana de la sección *Sunday Review* de *The New York Times* (21 de agosto de 2011), un artículo de William Deresiewicz titulado "*An Empty Regard*", dice: "Ahora, ningún símbolo es más sagrado en la vida de los estadounidenses que el uniforme militar". Y continua: "el Ejército es una institución que afronta la tarea y la lleva a cabo —por supuesto, es una institución pública — que aún parece funcionar. Las escuelas, las carreteras, la Oficina de correos; Amtrak, FEMA, NASA y T.S.A. —ni hablar de los bancos, los periódicos, el sistema de salud y sobre todo, el Congreso: ya nada parece funcionar, salvo las fuerzas armadas— la marca que queda de la Grandeza estadounidense".[75] Hay un deber social en nuestra época, nos guste o no, el cual indudablemente es la gran motivación de quienes están en el servicio militar. Reconociendo las nuevas responsabilidades impuestas sobre los hombros de nuestros militares, confío en que la cumplan a la altura de las circunstancias, aún cuando el resto de nosotros todavía estamos condenados a arreglárnosla a duras penas.***MR***

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. U.S. Army, Field Manual (FM) 1-04, *Legal Support to the Operational Army* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO] (2009), paras. 1-5 to 11; H.R. McMaster, "The Role of the Judge Advocate in Contemporary Operations: Ensuring Moral and Ethical Conduct During War," *The Army Lawyer* (mayo de 2011): *p.* 35; David Luban, "Lawfare and Legal Ethics in Guantanamo," *60 Stanford L. Rev.*, 1981, at 1999 (2008); Glen Sulmasy and John Yoo, *Challenges to Civilian Control of the Military: A Rational Choice Approach to the War on Terror*, *54 UCLA L. Rev.*, 1815, at 1838-842 (2007).

2. National Defense Authorization Act, Independent Review Panel to Study the Relationship between Military Department General Counsels and Judge Advocates General, Section 574 (15 de septiembre de 2005).

3. Sírvase referirse a answers.com, "What role does law play in society?" (2011).

4. Administrative Office of the United States Courts, *2010 Annual Report of the Director: Judicial Business of the United States Courts* (Washington, DC: GPO, 2011),

págs. 12-14 (increased case filings).

5. Turner, D., Clarence, Col., communication with author, 1 de diciembre de 2011.

6.Cahn, Nathaniel, Edmond, *The Moral Decision: Right and Wrong in the Light of American Law* (Bloomington: Indiana University Press, 1981, publicado originalmente en 1955).

7. Bentham, Jeremy, *Of Laws in General*, ed. Hart, HLA (1970) and Jerome E. Bickenbach, "Law and Morality," in *Law and Philosophy,* vol. 8, no. 3 (1989): p. 291.

8. 31 CFR 10.35(c)(3)(iii) (2002).

9. Zelikow, Philip, "Legal Policy for a Twilight War," Annual Lecture to the Houston Journal of International Law (2007). Moten, Matthew, *The Army Officers' Professional Ethic, Fort Leavenworth Ethics Symposium: Exploring The Professional Military Ethic: Symposium Report*, p. 28 (noviembre de 2010).

10. Macdonald, Alastair, "Analysis: Bin Laden again unites, then divides, U.S. and Europe," Reuters (5 de mayo de 2011) disponible en <http://www.reuters.com/ article/2011/05/05/us-binladen-europe-usa-idUSTRE74406C20110505>.

11. Shine, Al, conversation with author, 3 de enero de 2012.

12. Simons, D., Arthur, COL, Center for the Study of Interagency Cooperation, *Interagency Handbook for Transitions* (2011), págs. 11-13.

13. Ibíd., p. 24.

14. Primary among them being the Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism (USA PATRIOT) Act of 2001, Public Law 107-56 of October 26, 2001; 115 STAT. 272.

15. Si bien el propósito de este artículo no es definir las causas de la creciente dependencia de los SJA, hay muchas hipótesis. Una falta de voluntad de algunos dirigentes, militares y políticos, a asumir los errores de sus subordinados y echarles la culpa, puede ser una buena razón. Algunos dicen que es la participación de la prensa donde las opiniones de los periodistas son impredecibles y ejercen una gran influencia sobre la opinión política. Otros afirman que es la excesiva participación política en las decisiones militares—V.gr., Vietnam y, más recientemente, la representación del General Clark de su mando en Kosovo, donde cada decisión requería la aprobación del presidente Clinton y del secretario general de la OTAN, Javier Solana, así como abogados estadounidenses y europeos. Clark, K., Wesley, Waging Modern War Wesley K. Clark, (Nueva York: relaciones públicas, 2001). Otros comandantes pueden buscar la seguridad que ofrece una opinión legal que apoya su acción (o falta de acción). Todavía otros afirman que la guerra de coalición exige la participación legal, ya que muchos de los políticos de cada nación participante desean protegerse de las repercusiones políticas. Sólo esquivar las leyes de cada uno de los países participantes y de la nación anfitriona puede ser una tarea importante. El número de abogados en el cuerpo de abogados del Ejército ha aumentado a más de 3.400, según una verificación de la página Web del Cuerpo de Asesores Adjuntos del Ejército efectuada el 7 de diciembre de 2011.

16. Cook, L., Martin, *Professional Ethics Across the Career Spectrum* (Fort Leavenworth Ethics Symposium: Exploring the Professional Military Ethic: Symposium

Report, November 2010), p. 8.

17. Philip Zelikow, "Legal Policy for a Twilight War" (Annual Lecture to the Houston Journal of International Law, 2007).

18. Judge Advocate General's School, Charlottesville, VA, *Operational Law Handbook*, p. 35 (2010).

19. Hannah, T., Sean, communication with author, 7 de diciembre de 2011.

20. Mueller, S., Robert, III, address before the National Symposium for United States Court of Appeals Judges, Washington, DC, 4 de noviembre de 2011.

21. Kochems, Alane, *No More Secrets: National Security Strategies for a Transparent World*, marzo de 2011, p. 2.

22. McCauley, Dan, "Design: Thinking, Not Process", Small Wars Journal (2011): págs. 1-2.

23. Véase,Dunlap, J., Charles Jr., *Law and Military Interventions: Intervening Humanitarian Values in 21st Conflicts, Humanitarian Challenges in Military Intervention Conference*, Kennedy School of Government, Harvard University, Washington, DC, 29 noviembre de 2001.

24. Koh, Harold, "International Lawyering for the U.S. Government in an Age of Smart Power," address to Annual Review Conference of The Standing Committee on Law and National Security of the American Bar Association, 1 de diciembre de 2011.

25. Jennings, L., Peter y Hannah, T., Sean, "The Moralities of Obligation and Aspiration: Towards a Concept of Exemplary Military Ethics and Leadership," *Military Psychology* (2011): págs. 23-1, 5; y véase, Maclntyre, A.C., *After Virtue* (IN: University of Notre Dame Press, 2007).

26. Ibíd.,*págs.* 23-12.

27.Zwicler, v., *Golden*, 394 U.S. 103, 89 S. Ct. 956, 22 L. Ed. 2d 113 (1969). Imiola, Brian y Cazier, Danny, "On the Road to Articulating Our Professional Ethic," *Military Review* (septiembre de 2010): págs. 14-16. La razón es que no es adecuado que un tribunal pierda el tiempo en una discusión teórica antes de que haya un problema real. Además, la adjudicación temprana priva a los tribunales de la oportunidad de revisar un conjunto concreto de hechos en la actual disputa ante ellos

28. LTG Bruce Fister, communication with author, 19 November 2011.

29. Este es el derecho fundamental de auto defensa. Chairman of the Joint Chiefs of Staff Instruction 3121.01B (2005); United Nations Charter, Art 51.

30. Caslen, Robert, communication with author, 13 November 2011. Judge Advocate General's School, Charlottesville, VA, *Operational Law Handbook*, Art 71 (2010). Véase también Campell, Donovan, *Joker One* (New York: Random House, 2009), *p.* 128. "Our decentralized small unit operations require life and death decisions to be made by our most junior soldiers, with front page of the *New York Times'* consequences. 'Strategic corporals' are what we call them. But what drives these decisions are the values they are brought up in: values that are part of our Army culture and part of our military ethic. And that are integrated into our training, and demonstrated by our leadership. But this ends up being the basis for the ethical behavior—or not."

31.Castiglione-Cataldo, Ann, "The Judge Advocate's Dual Mission in a Low Intensity Conflict Environment; Case Study: Joint Task Force-Bravo, Where "Can I 'Shoot the Prisoners?' Is Never the Question" (thesis presented to the Judge Advocate General's School, United States Army, 1991) and Cf. Celestino Perez, Jr., *The Army Ethic and the Indigenous Other: A Response to Colonel Matthew Moten's Proposal, Fort Leavenworth Ethics Symposium: Exploring the Professional Military Ethic: Symposium Report* (November 2010), 255-68. The SJAs advice must consider politics, yet be free of political bias. Joint Publication (JP) 3-07, 8.02.3, Drafting Considerations; and Eric Talbot Jensen and Geoffrey Corn, "The Political Balance of Power Over the Military: Rethinking the Relationship Between the Armed Forces, the President, and Congress," *44 Hous. L. Rev.*, 553, 571-76 (2007). An understanding of *jus cogens*, the principles of international law so fundamental that no nation may ignore them, would be an esoteric but also required part of the SJA's analysis.

32. Véase, por ejemplo, Case of Klass, 28 Eur. Ct. H.R. (ser. A) (1978) (national security); Ireland v. U.K., 25 Eur. Ct. H.R. (ser. A) (1978) (state of emergency).

33. JP 3-07, 8.02.2, Purposes of ROE.

34. ABA Model Rules of Professional Conduct, Rules 1.1 and 2.1 (2004) (emphasis added).

35. Alternativamente hablando, "review of the Law" algunos abogados han considerado que incluye consideraciones éticas en un nivel mínimo. Bajo esta interpretación, una "estricta revision de la ley" satisface los requisitos para proporcionar "honestos consejos". También véase Cahn.

36. ABA Model Rules of Professional Conduct, Rule 2.1 (2004) (emphasis added). Al reconocer los requisitos para ofrecer una "asesoría honesta", la profundidad de tal asesoría puede variar en gran medida según el tipo de abogado. Algunos abogados son independientes y no suelen formar parte de asuntos internos y pueden tener dificultad relacionando los problemas del cliente para eficazmente ofrecer una asesoría honesta. Los SJA, por lo regular, forman parte del proceso de toma de decisiones, se le ofrece amplio acceso a la información y se le asigna una tarea que tienen que ver con

decisiones éticas. A menudo poseen buen acceso a la información a través de su directa experiencia y fuentes confidenciales. Esta alineación de intereses puede proporcionar al comandante un nivel de confianza que rara vez se le da a un abogado en la práctica privada. Holboldt, S., James, Jr., Esq., Senior Counsel, International, Raytheon Company, Communication with author, 16 de agosto de 2011.

37. COL David E. Graham, retired, Executive Director, The Judge Advocate General's Legal Center and School, U.S. Army, communication with author, p. 1, diciembre de 2011. También véase Cahn.

38. Véase U.S. Army, Army Regulation 20-1, 27-1, 165-1, and 360-1 (Washington, DC: GPO). Joint Chiefs of Staff, *Doctrine for the Armed Forces of the United States*, V-15 (2007).

39. JP 3-07, 8.2.1, *Commander's Responsibilities.*

40. Graham.

41. National Defense University, Norfolk, VA, Joint Forces Staff College, *The Joint Staff Officer's Guide* (2000), págs. 1-45. En este ambiente, al SJA se le exige permanecer profesionalmente independiente del comandante—una tarea algunas veces difícil de cumplir.

42. *Goldwater-Nichols Department of Defense Reorganization Act of 1986*, 10 USC Sect 161 et seq. (2006), see National Defense University, Norfolk, VA, Joint Forces Staff College, *The Joint Staff Officer's Guide, págs*. 1-31 (2000).

43. También véase, regulations on government lawyers, 28 U.S.C. 530B and implementing regulation, 28 CFR 77.

44. U.S. Army Regulation 27-26, *Rule of Professional Conduct for Lawyers* (Washington, DC: GPO), r 2.1 Comment. See also r 8.5(f) (requirement that SJAs conform their conduct to their respective branch of service, as well as their state bar affiliation).

45.Miller, F., Kenneth, Esq., communication with author, 20 de noviembre de 2011.

46.Garrett, F., James, *Necessity and Proportionality in the Operation Enduring Freedom VII Campaign* (U.S. Army War College, Carlisle Barracks, PA, 2008).

47. Ibíd.

48. Bajo el derecho internacional, los precedentes establecidos en los tribunales Nuremberg exponen a los SJA a la responsabilidad penal. Véase el Código de justicia Militar [UCMJ] Art. 92 (2002); Center for Professional Responsibility, American Bar Association, *ABA Model Rules of Professional Conduct*, Rules 1.1 and 2.1; and Cf. Milan Markovic, *Can Lawyers Be War Criminals?* 20 Geo. J. Legal Ethics, 347, 359 (2007) and Cf. *Three Trials of War Criminals before the Nuremberg Military Tribunals Under Control Council*, Law No. 10, at 1083 (1951).En raras ocasiones los clientes solicitan asesoría sobre las normas éticas de un abogado privado. Por lo regular, no esperan buscar asesoría de un abogado privado. Del mismo modo, aparte de las reglas escritas de proveer "asesoría honesta", la barra no insta ofrecer asesoría sobre la ética y el tema se toca pocas veces. Las Escuela de Asesores adjuntos de las Fuerzas Armadas de EUA enérgicamente recalca la importancia de proporcionar asesoría ética a los comandantes de campo. Por ejemplo, en el FM 27-100, *Legal Support to the Operational Army* (Washington, DC: GPO, 1 de marzo de 2000), págs. 1-5 estipula que se hará responsable a un SJA si se encuentra que ayudó perpetrar un delito o por abandono del deber. UCMJ Article 92 (2002). Esto puede ocurrir si el SJA (1) tiene ciertas obligaciones, (2) conoce o razonablemente debería conocer dichas obligaciones y (3) intencionalmente o por negligencia o ineficiencia abandona el desempeño de estas funciones. DiRocco, A., Scott, "Holding the Line: Understanding the Role of Independent Legal Counsel in Command Decision-Making", Army Law, 3, 19 (diciembre de 2010). Además, sería responsable por no reportar una violación de la ley de Guerra y/o no iniciar una investigación adecuada. Ibíd., 3, 18-20. También véase The Department of Justice, Office of Professional Responsibility Final Report, "Investigation into the Office of Legal Counsel's Memoranda Concerning Issues Relating to the Central Intelligence Agency's Use of 'Enhanced Interrogation Techniques' on Suspected Terrorists," 29 de Julio de 2009. En este caso se revisó si los abogados del departamento de justicia prestaron eficaz asesoría o se pasaron de la raya. Los dos abogados investigados fueron exonerados de toda culpa, pero el hecho de que su asesoramiento fue objeto de tanto escrutinio y salió a la luz pública, resulta interesante, por no decir notable. A veces la discusión de temas éticos encuentra su camino en un asesor legal incluso con los abogados en la práctica privada, en una análisis de costo-beneficio. Por ejemplo, en un asunto concerniente a un divorcio, un abogado, incluso cuando se les acusa de dar demasiados sermones, pueden asesorar a un cliente: "si cede más de lo que debe, renuncia a un derecho legal, entonces habrá comprado menos tribulación y una paz duradera. Esta acción, a su vez, constituye un paso para mantener a sus hijos fuera de una larga batalla". Rouse, Mills, Esq., a lawyer in prívate practice, Communication with author, 3 de agosto de 2011.

49. Bovarnick, A., Jeff, Foreword to *2010 Manual for Military Commissions, The Army Lawyer* (2010), p. 1.

50. Véase International Court of Justice (ICJ), Legal Consequences of the Construction of a Wall in the Occupied Palestinian Territory (Request for advisory opinion), para. 139, 9 de Julio de 2004. International Court of Justice, Case Concerning Oil Platforms (Islamic Republic of Iran v. United States of America), para. 36, (meeting the "necessity" standard before using force in self-defense), Paras. 51, 64, y 78 (Self-defense is only permitted when an "armed attack" or "aggression" is against a state, and not against indiscriminate acts of violence that may harm any number of States [such as the instant mines laid in international shipping lanes and missiles fired at ships of several different nationalities], and the self-defense from such acts must be against only another state actor) 6 de noviembre de 2003. Indeed many U.S. scholars believe that the ICJ is rewarding aggressors and punishing those who engage in self-defense. John Morton Moore, Use of Force Decisions of the International Court of Justice: Triumph or Tragedy, 5 de diciembre de 2011.

51. DIRocco, Scott, *Holding the Line: Understanding the Role of Independent Legal Counsel in Command Decision-Making, The Army Lawyer* (diciembre de 2010), p. 2.

52. Un SJA retirado ofrece consejos prácticos a un SJA: "He encontrado que en la estructura militar (y estoy seguro que en la práctica privada) a menudo, el tren se mueve rápido. Si quiero que mi consejo se escuche, necesito ir en el tren. En estas situaciones daré mi mejor consejo pero le informaré al comandante que ese consejo está limitado por el tiempo con el que conté para realizar mi investigación". Michael Feign, Esq., senior civilian attorney for the Corps of Engineers, Seoul, Korea, *Correspondence*, 26 de November de 2011.

53. Judge Advocate General's School, Charlottesville, VA, *Operational Law Handbook* (2010), p. 35.

54. Jennings y Hannah, pages. 23-2. Something may be legal AND ethical, yet still unseemly in our culture. It may represent new thinking or change. A given culture may attack things new or unfamiliar using ethical or moral (or even legal) arguments when, in point of fact, the behavior is simply different. COL Thomas A. Kollwitz, head, Behavioral Science and Leadership Department at West Point and director, West Point Leadership Center, communication with author, 27 de Julio de 2011. Ambient vase, The Constitution of the International Military Tribunal art 1, 8 de argots de 1945.

55. Discurso pronunciado en Peoria, IL, 16 de octubre de 1854.

56. Feighny y DiRocco, p. 2.

57. Fort Leavenworth Ethics Symposium: Exploring the Professional Military Ethic: Symposium Report (noviembre de 2010) and Cf. George W. Casey, Jr., "Advancing the Army Professional Military Ethic," *Joint Force Quarterly*, 3d Quarter (2009): 14-15, and Cf. Robert L. Caslen, Jr., and Erik Anderson, "Reconnecting With Our Roots Reflections on the Army's Ethic," *Military Review* (septiembre de 2010): págs. 114-15.

58. Hannah, Doty y Jennings, *Building Moral Character for an Era of Persistent Conflict and Beyond*, Center for the Army Profession and Ethic, U.S. Military Academy (2011), p. 23.

59. Jennings y Hannah, págs. 23-2.

60. Casey, p. 14.

61. Jennings y Hannah, págs. 23-6.

62. Ibíd, *págs*. 23-5. También véase Don M. Snider, Paul Oh y Kevin Toner, "The Army's Professional Military Ethic in an Era of Persistent Conflict," *Professional Military*

Ethics Monograph Series, 1 (octubre de 2009), págs. 1-30.

63. McMaster, págs. 37, 61.

64. Jennings y Hannah, págs. 23-2.

65. Ibíd., págs. 23-4.

66. John B. Richardson, IV, *Real Leadership and The U.S. Army: Overcoming A Failure of Imagination to Conduct Adaptive Work* (December 2011), 18

67. Martin L. Cook, *Professional Ethics Across the Career Spectrum* (Fort Leavenworth Ethics Symposium: Exploring the Professional Military Ethic: Symposium Report, November 2010), 13.

68. Ibid., 14; Cf., A. Edward Major; Lee Deremer and David G. Bolgiano, "Fixing the Rudder Post on a Rudderless Ship: The Need for Ethics Training of Strategic

Leaders," awaiting publication, *Proceedings*.

69. Caslen and Anderson, 115; Diltrice M. Thomas, "Exploring the Professional Military Ethic," *Command and General Staff College Foundation News*, no. 10

(Spring 2011).

70. Jennings and Hannah, 23-13. See also G.R. Salanick and J. Pfeffer, "A Social Information Processing Approach to Job Attitudes and Task Design," *Administrative*

Science Quarterly, 23 (1978): 224-53.

71. Ibid.

72. Casey, 14-15.

73. Bolgiano, 10

74. E. Adamson Hoebel, Esq., "Law and Anthropology" (lecture, University of Arizona, Tucson, Winter, 1974).

75. *New York Times*, 21 August 2011, Sunday Review Section, 1.

Misiones problemáticas: Qué lógica emplear y qué acción tomar

General de Brigada (R) Huba Wass de Czege, Ejército de EUA

ALGUNAS TAREAS ASIGNADAS son más complejas de lo que inicialmente parecen. Una vez, el gran físico nuclear Albert Einstein dijo, "Si tuviera una hora para salvar al planeta, me pasaría 59 minutos intentando definir el problema y un minuto resolviéndolo". Según mis experiencias con el Gobierno y en las Fuerzas Armadas, puedo decir que he notado una tendencia de invertir estas proporciones. De estas dos muy distintas actividades, la que menos se comprende es la de tomar importantes decisiones con respecto a la lógica que *rigen* las opciones para tomar la acción.

El carácter del problema

Según nos recuerda Albert Einstein en este tema, el "problema" es una construcción conceptual mental, no la realidad objetiva de una situación de naturaleza problemática y peligrosa. Lo que importa es cómo comprendemos esa situación, luego de considerar las pruebas disponibles. En muchas situaciones, especialmente las que tienen que ver con una amplia interacción humana, siempre eludiremos la compresión total debido a la iterativamente compleja dinámica. En cuanto pensamos que comprendemos una característica esencial, ésta cambia y, si esas situaciones sugieren mejoras, incluso a los expertos se les hará difícil determinar cuál es el "problema", aunque los inexpertos pueden concordar en que la situación está empeorando y no mejorando.

En el futuro, los encargados de tomar decisiones, en todos los niveles, normalmente enfrentarán la complejidad "dinámica" e "interactiva" en las situaciones relacionadas con la misión. Este cambio es la complejidad más problemática de los comportamientos sociales no lineales que se dan con el transcurrir del tiempo —relaciones sutiles entre la causa, efecto y constantes interacciones impredecibles. El desplazar a un régimen e instaurar otro implica tales problemas. Así como también el imponer la paz sobre facciones beligerantes como en el caso de El Salvador, Granada, Panamá, Haití, Bosnia, Somalia y algunos otros lugares antes del 11-S y en todas las demás operaciones a partir de esa fecha. Incluso, la respuesta en el huracán *Katrina* presentó un gran problema. Debido al ambiente desértico de la mayoría de las operaciones de combate en la primera guerra del Golfo, esta fue de las menos complejas y típicas con relación a las probables misiones en el futuro por venir. Ninguno de los conflictos se previó ni siquiera con un año de antelación. El interés de los planificadores a largo plazo del Ejército y de sus dirigentes políticos estaba puesto en otros lugares, lo que verdaderamente no puede evitarse debido a la complejidad de la naturaleza humana a nivel mundial. Tales sorpresas son históricamente normales.

La solución de problemas

El éxito de las difíciles misiones militares en que los problemas que enfrenta la misión no son evidentes, incluso para los expertos, implica poner en práctica rigurosamente la lógica de los cuatro pasos secuenciales del proceso de solución de problemas tradicional, a saber:

- Estructurar o enmarcar el problema, es decir, conceptualmente, dar sentido a la situación que se nos pide mejorar.

El General de Brigada (retirado) Huba Wass de Czege, Ejército de EUA, fue uno de los principales diseñadores del concepto de Combate Aeroterrestre del Ejército y el fundador y primer director de la Escuela de Estudios Militares Avanzados en el Fuerte Leavenworth, Estado de Kansas. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Academia Militar de Estados Unidos y una Maestría de la Universidad de Harvard.

● Desarrollar una estrategia de solución conceptual con base en la estructuración de la misma. Esto puede ser tan fácil como aprovechar las tendencias que ya la están "mejorando" y bloquear o mitigar las que la "empeoran".

● Formular y ejecutar una solución táctica de fines, formas y medidas bien definidas. El decidir e implementar formas y medios bien definidos para actuar y producir los resultados que la estrategia prevé, conducirán a la solución del problema. Tales problemas son situaciones que se han hecho intolerables y deben ser mejoradas para que sean lo suficientemente tolerables a fin de cumplir con la misión.

Obtener la información adecuada, desde los intentos ejecutados para adaptar tanto la táctica de los fines, formas y medidas concretas, como la estrategia conceptual en cuanto a los fines, formas y medidas.

El tiempo invertido en los dos primeros pasos conceptuales evitará perder tiempo y esfuerzo, incluso en inútiles o contraproducentes tareas concretas, que solucionan el problema equivocado. El prestar atención al último paso nos lleva a lograr constantes mejoras relacionadas con el estado de la misión. Lamentablemente, este buen consejo, muy a menudo, no se practica. Aplicar con el mismo rigor todos los pasos, será especialmente importante, ya que se conocerá muy poco con antelación sobre los adversarios y cómo ellos pueden combatir.

Las interacciones con los medios de comunicación y la opinión pública en distintos lugares, han llegado a ser más dinámicas y cruciales para el éxito militar. El ganar y mantener aliados también presenta una nueva dinámica estructural. Muchas de las tensiones sistémicas, actores y variables en los ambientes operacionales contemporáneos, son *inicialmente soslayados* y, de ese modo, invisibles antes de las operaciones. Las situaciones intolerables surgen en lugares imprevistos, que obligan a los gobernantes a "hacer algo", que satisfaga los imperativos políticos nacionales. Como hemos observado, lo hacen sin comprender a cabalidad, lo que puede hacerse, cómo hacerlo o, incluso, quién lo hará.

Una vez que se inicia una intervención militar para abordar un problema estructurado por los escalones más altos, rápidamente la situación evoluciona, especialmente cuando se dan a conocer estos factores sistémicos soslayados y omitidos. Los escalones militares superiores al nivel de compañía, son igualmente propensos a ordenar a sus compañías entrar en acción, antes de que las mismas hayan dedicado el suficiente tiempo para estructurar o enmarcar su propia misión. Lo hacen sin formular una estrategia de solución conceptual en su propio nivel, siguiendo las directrices de los encargados de tomar decisiones políticas. La famosa misión recibida por el entonces Coronel Sean MacFarland mientras servía en calidad de comandante de un Equipo de Combate de Brigada en Irak en 2004, "¡Resuelvan la situación en Ramadi, pero no lo hagan como en Faluya!" sirve para mostrar esa forma de asignar una misión.

(Departamento de Defensa, Soldado Gary Silverman, Ejército de EUA)

Ejército de EUA, Cabo Joaquin Viera, izq., y Sargento James Robertson efectúan disparos contra blancos mientras se bajan de un vehículo en un polígono de tiro en el Campamento Faluya, Irak, 21 de octubre de 2010.

Esta ambigüedad significa que una organización militar en campaña debe, simultáneamente, aprender y adaptarse, lo más pronto posible, a múltiples niveles como también debe aprender y adaptarse de manera singular para cada nivel, aprovechando los conocimientos y apoyo de sus compañeros, superiores y subalternos.

Determinar una lógica presumida

Dadas estas características de la misión, los comandantes militares

no reconocerán ni clasificarán rápidamente la situación-misión en patrones familiares. En vista de que la complejidad interactiva es dinámica, se necesita identificar las *tendencias* en la interactividad. A fin de afrentar estas tendencias se requiere clasificar una inmensa cantidad de datos aparentemente sin relación alguna para ordenar una estructura lógica. Esto exige el razonamiento inductivo clásico, generalizando desde lo particular. Cabe destacar que los científicos nos dicen que el razonamiento inductivo no debe llevarse a cabo apresuradamente ni tampoco se puede hacer bien cuando se está privado de sueño. Véase también Paul Claxton en su libro titulado *Hare Brain, Tortoise Mind* para obtener una idea del proceso. Además, véase el libro titulado *Thinking Fast and Slow* de Daniel Kahneman a fin de obtener otras opiniones acerca de por qué, a menudo, sacamos conclusiones equivocadas de los hechos aparentes. Los libros titulados *Blink* y *Tipping Point* de Malcolm Gladwell, son obras populares recientes que tratan el mismo tema. En el primero, se discute el poder que tienen los juicios temerarios por parte de expertos y cuándo no se puede confiar en los mismos. En el segundo libro, se explica la dinámica no lineal de la interactividad humana y cuán complicado es predecir o reaccionar ante tendencias y movimientos sociales.

Siempre resulta útil reunir a personas con distintas perspectivas y relevantes campos de especialización y participar en una rigurosa "interacción cruzada" con compañeros de igual, mayor y menor grado - incluso, subalternos y superiores - sobre las diferentes interpretaciones de los hechos disponibles, puede dilucidar las relaciones y marcos lógicos para explicarlos. Los avances en las modernas comunicaciones militares, tal como la *Force XXI Battle Command Brigade and Below*, un sistema de comunicación basado en Linux y el sistema de software de mando y control *Command Post of the Future,* pueden ayudar en el difícil desafío de *dar sentido a las cosas*, si se usan adecuadamente.

Regresando nuevamente a los cuatro pasos tradicionales del proceso de solución de problemas,

(Fuerza Aérea de EUA, Sgto. 2º Francisco V. Govea, II)

Corresponsales de los medios de comunicación afganos entrevistan al General Stanley McChrystal, Ejército de EUA, Comandante de la Fuerza Conjunta en Materia de Seguridad Internacional, durante su visita al paso fronterizo Friendship Gate, *18 de enero de 2010, Spin Boldak, Afganistán.*

diferenciar el tercer paso de la naturaleza de los dos primeros, resulta ilustrativo. Estructurar o enmarcar el problema de misión y desarrollar una estrategia de solución conceptual requiere *decidirse a adoptar* una formulación o lógica conceptual para las medidas concretas que siguen en los siguientes dos pasos. Tales decisiones se toman basadas en la falta de conocimiento y presunciones *lógicas*— ¿Qué sucederá si lo hago? (V.gr., conquistar y mantener el terreno crítico; o establecer un sistema de puestos avanzados).

Hay que tener cuidado al reconocer, poner a prueba y registrar dichas presunciones— ¡aunque sean extraídas de la doctrina establecida! Dada la manera en que funciona el cerebro humano, el comandante y los demás participantes comenzarán a diseñar las ideas directrices para la acción, inclusive mientras enmarcan el problema. El hacer el mejor sentido conceptual posible de los hechos conocidos de la situación-misión y formular (o diseñar) una línea conceptual ventajosa a seguir con esta *comprensión*, es el tipo más difícil de toma de decisiones que enfrentarán los oficiales a nivel de compañía. El desafío es encontrar la línea de acción a seguir más prometedora en un "terreno" en constante cambio, ya sea en términos metafóricos o no. Un buen artículo que analiza este desafío es "Thinking and Acting Like an Early Explorer", publicado en la revista *Small Wars Journal* en abril de 2011. Estos pasos requieren pensar y actuar como un explorador antes de la llegada de *Google Earth*, *The Weather Channel* y los sistemas de posicionamiento global. La sabiduría contenida en este artículo no se circunscribe a las "pequeñas guerras".

Fuera de las Fuerzas Armadas, las opciones lógicas se denominan toma de decisiones "estratégicas" o "diseño estratégico". En vista de que el comandante y sus asesores tienen que permanecer incrédulos en cuanto a la manera que inicialmente han enmarcado el problema y seguir poniendo a prueba sus hipótesis hasta que los mismos fracasen, esta lógica está llena de dificultades. Es de vital importancia dinámicamente comprobar los hechos que pueden desmentir las presunciones y adoptar una postura para evitar la complacencia inducida por los éxitos. El libro titulado *The Black Swan: The Impact of The Highly Improbable* de Nassim Nicholas Taleb es un buen recordatorio de la posibilidad de que se den valores atípicos de los presumidos patrones inducidos. La tendencia humana es la de prestar más atención a la confirmación e ignorar las señales iniciales de refutación.

La adaptación al marco conceptual

De esta inflexibilidad lógica surge la necesidad de iterativamente adaptar el marco conceptual y la solución conceptual percibida, al saber que el dinamismo interactivo de la situación-misión, incluyendo las actividades del comando, están creando nuevas variables que destacan la relevancia de antiguos factores y hacen que otros sean irrelevantes. Se debe hacer una planificación anticipada de los requerimientos de información en este tipo de toma de decisiones y se debe ser particularmente cuidadoso de que el logro de los objetivos tácticos básicos no se confunda con el indicador principal del éxito de la misión. Hay que preguntarse si el logro de estos hitos ha mejorado la situación-misión.

El tercer paso del proceso tradicional de solución de problemas se rige mediante la decisión de la lógica usada en los pasos previos. Por lo regular, los seres humanos no actúan sin una lógica subyacente basada en creencias derivadas inductivamente y las intenciones que esas creencias desarrollan. La situación objetiva, en realidad, puede ser confusa (o mal estructurada), pero el primer y segundo paso habrá proporcionado una estructura lógica.

Por lo tanto, la interpretación específica de los hechos conocidos en cuanto a la situación contenidos en el primer paso y el mejor juicio sobre cómo aprovechar y evitar las dificultades en la interpretación de los hechos, están *establecidos* en el tercer paso. En este paso, se requiere una traducción de las estructuras mentales en una iniciativa de concepto básico, orientada hacia fines específicos en el objetivo de situación-misión. En este proceso se *decide qué objetivos específicos son* más útiles y relevantes, cómo *actuar* —cómo optimizar e improvisar— tanto en la situación objetiva según lo experimentado, como en la lógica derivada de los pasos anteriores. La actividad equivale a decidir qué objetivos seguir a corto plazo, los cuales por lo regular, son distintos si se ponen en práctica en situaciones complejas. Además, incluye decidir en qué orden

deben abordarse los objetivos. Emplear de manera regresiva la lógica bien definida en el primer y segundo paso de los objetivos a corto plazo para determinar cuáles específicas medidas deben usarse y, qué métodos y técnicas vigentes deben emplearse, es lo que se convierte en el producto. Fuera de la Fuerzas Armadas, este proceso se denominaría el proceso de toma de decisiones tácticas, independientemente de en qué nivel de organización se toman las mismas.

En un mundo en donde la estructura lógica de la misión permanece estática por largos períodos, una en que la doctrina puede proporcionar patrones conceptuales, en el primer y segundo paso de la solución de problemas solo se requiere modos rápidos de pensar. Tal estancamiento implica que la previa experiencia es fácilmente transferible y que los problemas no son tan difíciles de estructurar en un nivel más alto. En el tercer paso se llega al punto crucial en la toma de decisiones. Sin embargo, para los comandantes de compañía de armas combinadas y sus oficiales subalternos en los equipos de combate de brigada del Ejército actual, los casos que solo requieren las decisiones tácticas serán escasos.

Aún así, la buena noticia es que el tercer paso del proceso de toma de decisiones tácticas en el actual Ejército es lo suficientemente astuto. El actual proceso de toma de decisiones militar de siete pasos y los principales procedimientos relacionados, han finamente perfeccionado la ciencia contenida en el tercer paso, la solución de problemas. La disciplinada y poderosa lógica deductiva lineal habitualmente se enseña y se practica. Una vez que se recibe una misión, los oficiales del Ejército razonan regresivamente partiendo de los objetivos, dada la lógica de la situación; dividen la tarea de la misión principal en tareas específicas e implícitas; y emplean los medios orgánicos subordinados y de apoyo con los que cuentan, según los mejores métodos y técnicas que conocen. Se establecen presunciones sobre los hechos, según sea necesario. Los requerimientos son definidos con base en la necesidad de verificar y mejorar estas presunciones. Estas presunciones se incluyen para identificar los cambios de los hechos relevantes conocidos, a fin de seleccionar entre las opciones predeterminadas para apoyar las distintas funciones de la operación, con la finalidad de reducir el factor sorpresa e improvisar las respuestas adecuadas ante los peligros y oportunidades imprevistas. La infraestructura del mando y control actualmente vigentes se diseña principalmente para apoyar el tercer paso del proceso de solución de problema y de toma de decisiones tácticas. La extensión de esas capacidades hasta el "borde", sin duda alguna mejoraría la toma de decisiones tácticas en el nivel de compañía.

El cuarto y último paso en el proceso tradicional de toma de decisiones es "obtener la información adecuada, desde los intentos ejecutados para adaptar tanto la táctica de los fines, formas y medidas concretas, como la estrategia conceptual en cuanto a los fines, formas y medidas *conceptuales*". Este proceso sugiere procesos cíclicos iterativos.

El ciclo de acción

La mayoría de los lectores estarán familiarizados con el así llamado ciclo de observar, orientar, decidir y actuar (*OODA*, por sus siglas en inglés) de Boyd, el concepto de invertir el ciclo de toma de decisiones del enemigo, un proceso cíclico iterativo que tiene que ver con *orientarse* hacia los asuntos importantes, *observar* los cambios pertinentes de la situación, tomar *decisiones* válidas y *actuar* adecuadamente en un ciclo permanente. Este ciclo se desarrolla más rápidamente que el del enemigo para generar cambios en la situación objetiva, que proporcionen ventajas cada vez mayores a la parte más rápida y paulatinamente menores a la parte más lenta. Este ciclo apoya la *decisión* de cómo optimizar e improvisar la situación objetiva, dada la lógica y el raciocinio establecido en el primer y segundo paso. Esas decisiones previas con respecto a la lógica determinan los asuntos que son relevantes para lograr los fines bien definidos deseados, los cambios que son pertinentes en la ejecución exitosa de las operaciones actuales, las decisiones de ejecución que se requieren y las adaptaciones específicas que se necesitan para lograr los objetivos bien definidos de corto plazo. Este ciclo de decisión *táctica* es una manera relativamente eficaz de pensar acerca de las iteraciones que se dan en el tercer paso y que además se encuentran implícitas en el cuarto paso.

El lograr el éxito en misiones establecidas en medio de la complejidad dinámica e interactiva,

(Fuerza Aérea de EUA, Sgto. 2º Ryan Whitney)

Un comando del Ejército Nacional Afgano, der., planifica la ruta sobre un mapa en el campamento Morehead, Afganistán, antes de que ellos mismos y otros integrantes del 6º Grupo de Comandos Kandak, comenzaran un ejercicio de entrenamiento, 8 de marzo de 2011.

requiere más que el bien conocido ciclo de toma de decisiones tácticas. La solución del Ejército Australiano es cambiar el ciclo *OODA* a uno de *actuar* para aprender, *detectar* lo que ha cambiado, *decidir* lo que significan los cambios y *adaptar* la siguiente acción para nuevamente comenzar el ciclo *A-S-D-A* (por sus siglas en inglés). Esto me parece conceptualmente una torpeza. Cabe mencionar que en este ciclo se combinan las opciones tácticas de razonamiento regresivo para actuar y las muy distintas opciones de razonamiento progresivo de la lógica. Sería mejor destacar que el ciclo *OODA* tiene que ver con las opciones para actuar en el mundo objetivo en una lógica establecida, eso es lo que pienso. Algo como el ciclo *A-S-D-A* puede poner a prueba y mejorar la lógica de un comando.

Este ciclo de decisión *estratégica* de vez en cuando presta atención al primer y segundo paso y a los elementos conceptuales del cuarto paso del proceso de solución de problemas tradicional. Dicho ciclo iterativo estratégico se desarrolla más lentamente, porque el ciclo táctico puede proseguir múltiples veces sin la necesidad de ajustar el raciocino guía que rige la selección de los objetivos bien definidos deseados y su secuencia, o la opción de métodos y técnicas para lograrlos.

Este ciclo conceptual más lento tiene distintos requerimientos de información que el ciclo más rápido que ocurre en el mundo de las misiones concretas. El primer requerimiento de su operación es formular una expresión explícita de la estrategia de solución y del marco conceptual de las hipótesis lógicas y presunciones que constituyen el marco del problema actualmente vigente y la estrategia conceptual. Se debe frecuentemente referir a la misma con escepticismo. El segundo requerimiento es saber que el dinamismo interactivo de la situación de la misión, incluyendo las actividades del comando, están constantemente creando nuevos

hechos, lo que aumenta la importancia de los antiguos hechos y hacen otros irrelevantes. El efecto combinado de estos factores ocasionará que fracase la estrategia de solución. El tercer requerimiento es establecer las prácticas para estrictamente poner a prueba esta teoría y reconocer, a tiempo, el fracaso de la estrategia de solución. Esto incluiría imitar, a menor escala, el bien conocido proceso de descubrimiento científico, un proceso de destrucción y renovación conceptual creativa.

Científicamente hablando, la imperante teoría y sus elementos, constantemente están siendo puestos a prueba por grupos de entusiastas científicos, incluso mientras otros emplean la teoría para presentar nuevas tecnologías y otras cosas en el mundo real. Este constante cuestionamiento de la capacidad que posee la teoría predominante de describir, explicar y predecir las *causas y efectos* siempre se examina. Los hechos inexplicables y fenómenos imprevistos dan lugar a nuevas explicaciones e hipótesis que, con el tiempo, llegan a ser las nuevas teorías predominantes.

En la práctica operacional, los comandos deben aprender a actuar en el mundo de sus misiones, basados en su predominante teoría de estrategia de solución de problemas. Deben preguntarse cuestiones básicas, tales como qué resultados concretos podría arrojar su teoría y qué claras muestras iniciales podrían tenerse. En el siguiente paso, deben determinar si los cambios que tienen lugar en la situación-misión se consideran como mejoras en virtud de la misión. Además, deben preguntarse y decidir si las metas concretas logradas por el comando, contribuyen o no a mejorarla. La verificación de los hechos que podrían *refutar* las presunciones, generará mejores beneficios que registrar las pruebas que confirman los prejuicios. Decidir qué cambios y nuevos factores en la situación-misión llevarán a una adaptación de la estructuración del problema y la estrategia de solución según la nueva comprensión. Se debe guardar mucha prudencia en cuanto a los requerimientos de información de este tipo de proceso de toma de decisiones.

Se debe hacer un análisis concienzudo sobre los requerimientos de información específicos de este tipo de toma de decisiones.

Este ciclo más lento ocurre natural y esporádicamente en toda situación, incluso, cuando ni siquiera se advierta que está sucediendo.

De teoría a práctica

Tuve la oportunidad de experimentar este ciclo cuando serví en calidad de comandante de compañía en las operaciones desarrolladas en Vietnam. Muy pronto aprendí la sabiduría de este antiguo principio empírico: "¡Si tiene dudas, haga *algo*!" Sin embargo, también sabía que solo debe usarse en caso de que la misión o la unidad estuviera en peligro. Aprendí que en otras ocasiones cuando dudaba qué hacer, hacer una pausa para reflexionar sobre el asunto era buena idea. Sé que colegas competentes, de vez en cuando, también tendieron a reestructurar sus propios problemas de misión y reconsideraron cómo plantear de manera distinta su misión. Hubiera sido mejor si lo hubiera hecho explícitamente, con cierta preparación y algo de ayuda. A medida que ganaba experiencia en el mando, aprendí a separar la parte de mi cerebro correspondiente al pensamiento lineal y la acción decisiva del cuestionamiento no lineal y la parte reflexiva, mientras pasaba de un modo táctico a uno estratégico, según lo exigiera la situación. En ocasiones, tuve que controlar mis pensamientos para "hacer que las cosas se dieran" en el mundo real. En otras ocasiones, tuve que confiar en mis subalternos para que lo hicieran por mí, mientras reflexionaba si lo que intentábamos lograr aún tenía sentido. Tuve que analizar cómo mi organización encajaba en el esquema general de las cosas.

Según lo anteriormente mencionado, una organización militar en campaña simultáneamente debe de aprender y adaptarse, lo más pronto posible, a múltiples niveles y debe de aprender y adaptarse de maneras que sean singulares para cada escalón mientras aprenden y reciben apoyo por parte de sus colegas, supervisores y subalternos. Cuando los comandantes de compañía, periódicamente, suelen reestructurar su lógica, proporcionan valiosas perspectivas a sus escalones superiores y viceversa, especialmente si se hace estricta e interactivamente. Lo que se necesita hacer es darse cuenta cuán importante es este ciclo de decisión y poner en práctica nuevas ciencias y artes para mejorar su funcionamiento hasta los niveles más inferiores posibles.***MR***

Armas Cibernéticas: La igualdad de condiciones a nivel internacional

Ross M. Rustici
© Derechos reservados por el autor

Este artículo fue originalmente publicado en inglés en la revista Parameters, *otoño de 2011*.

UNA DE LAS mayores preocupaciones que enfrenta Estados Unidos hoy en día, es la de mitigar su vulnerabilidad ante las armas cibernéticas. En los últimos 20 años, las amenazas cibernéticas han pasado de solitarios piratas informáticos (*hackers*) motivados por el dinero y prestigio, al crimen organizado y actores estatales. La complejidad y capacidades de estas amenazas aumentan en directa proporción al nivel de conectividad en la sociedad. A pesar del continuo desarrollo de las amenazas cibernéticas, relativamente poca atención se le presta a analizar cómo estas amenazas tendrán un efecto en la conducción de la guerra y en el sistema internacional. La mayoría de la actual literatura sobre la guerra cibernética, en el mejor de los casos, considera la guerra cibernética como un multiplicador de fuerza. Muchos expertos ignoran sus efectos como un elemento de ataque independiente cuando citan diversas razones desde la respuesta de EUA en relación con los ataques en Pearl Harbor y el 11-S, hasta la incapacidad del bombardeo estratégico en la Segunda Guerra Mundial para doblegar la voluntad de las poblaciones civiles en Inglaterra y Alemania, sin usar las operaciones militares combinadas. Estas perspectivas son correctas al argumentar que las operaciones cibernéticas ofensivas sin el poder tradicional ni convencional serán, en gran medida, inútiles. Sin embargo, esta planteamiento analítico presume que las armas cibernéticas se utilizarán como un ataque ofensivo preventivo. Las capacidades de ataque de largo alcance de la guerra cibernética tienen la capacidad de ser muy eficaces, si se las emplea como un arma anti-coerción. En principio, una fuerte capacidad cibernética es una fuerza de disuasión que mitigará, significativamente, la injerencia externa en los asuntos internos y regionales.

En vista de que no hay ningún caso confirmado de un ataque cibernético en gran escala avalado por un Estado, los analistas actualmente se ven obligados a estudiar distintos sistemas de armas y teorías para ayudar a que tanto los militares como los políticos comprendan cómo se pueden utilizar las armas cibernéticas y cuáles vulnerabilidades crea este nuevo tipo de arma. Dadas las singulares características del ciberespacio y las armas cibernéticas, ninguna tecnología ni teoría actual proporcionará una comprensión adecuada. Sin embargo, cuando se usan los principios tanto de la teoría del poder aéreo estratégico como la de los primeros debates sobre la doctrina y el poder de disuasión de las armas nucleares, las capacidades aproximadas de las armas cibernéticas se tornan mucho más claras.

En el pasado siglo, el concepto del poder aéreo estratégico se convirtió en uno de los principales dogmas de la guerra moderna.[1] Los estrategas comprenden sus limitaciones para ganar una guerra de proporciones existenciales, pero además encontraron su utilidad en los conflictos de corta duración entre dos partes desiguales. La superioridad aérea requerida en una campaña aérea cuesta trillones de dólares y requiere una extensa red de bases en ultramar para ubicar aeródromos y puertos que puedan recibir a los grupos de portaaviones. Este nivel de inversión

El Señor Ross Rustici es analista de investigación contratado que trabajó con el Instituto de Estudios de Seguridad Nacional de la Universidad Nacional de Defensa. Se especializaen las relaciones estratégicas estadounidenses-chinas y el Ejército Popular de Liberación (PLA), incluyendo las operaciones, tamaño de fuerzas y transparencia de defensa de las fuerzas navales del PLA.

va más allá de las capacidades de la mayoría de los Estados. Como consecuencia, las armas cibernéticas tienen el potencial de convertirse en una fuerza equilibradora porque requieren una fracción de la inversión pero pueden llevar a cabo la mayoría de las mismas misiones.

Además, las primeras teorías nucleares se enfrentaron a muchos de los mismos problemas que en la actualidad enfrentamos cuando intentamos comprender las armas cibernéticas. Si bien Estados Unidos y la Unión Soviética, finalmente llegaron a la misma conclusión sobre cuál es el verdadero uso de las armas nucleares en la guerra, se tardaron dos décadas para hacerlo. Aunque las armas cibernéticas puedan resultar ser suficientemente asombrosas para crear una nueva manera de destrucción mutua asegurada (*MAD*, por sus siglas en inglés)[2], es mucho más probable que los pensamientos iniciales en cuanto a que las modestas demostraciones de prueba y defensa de ensamblaje pasarán a ser una represalia masiva mucho más reveladora.

Así como la revolución industrial dio lugar a cambios fundamentales en la conducción de la guerra, la era de la información está llevando a una nueva y económica opción para la defensa estratégica. Las capacidades de la guerra cibernética actualmente pueden desempeñar la mayoría de las tareas estratégicas que antes requerían la supremacía aérea. Según los analistas estadounidenses, todo, desde el sistema de salud hasta la red eléctrica, constituye un blanco cibernético viable.[3] Un breve vistazo a los blancos de las recientes campañas aéreas de EUA demuestra cuán frecuentemente se seleccionan blancos en la infraestructura civil en una campaña de bombardeo estratégico. En el mundo interconectado de hoy en día, tanto la infraestructura civil como las instalaciones militares son cada vez más vulnerables a la perturbación cibernética.[4] En consecuencia, el futuro de la conducción de la guerra y los límites impuestos sobre la coerción internacional básicamente tiene la capacidad de cambiar.

En el presente artículo se examinará cómo las armas cibernéticas presentan nuevos riesgos a las sociedades conectadas a la red y se explorará el efecto específico que pueden tener en Estados Unidos, así como también las implicaciones de estas nuevas capacidades cibernéticas. Además, se concluye el mismo con una breve discusión sobre las posibles limitaciones y problemas relacionados con el uso de las armas cibernéticas como una manera de disuación. El objetivo del artículo no es ser definitivo o sugerir opciones políticas específicas; más bien es un primer paso hacia el pensamiento sobre el uso de las armas cibernéticas en la política de defensa de otras naciones y sus ramificaciones en la libertad de acción de Estados Unidos.

Amenazas cibernéticas emergentes

A fin de comprender las verdaderas posibilidades que tienen estas armas, primero se debe definir la diferencia que existe entre la Explotación de Redes de Computadoras (*CNE*, por sus siglas en inglés) y el Ataque contra Redes de Computadoras (*CNA*, por sus siglas en inglés). El *CNA* es el acto de discontinuidad, negación, degradación o destrucción (las 4D, por sus siglas en inglés) de las redes de computadoras, la información contenida en la red o los sistemas que controla. La *CNE* en realidad es una actividad de recolección de datos de inteligencia. Si bien un actor que intenta una *CNE*, de vez en cuando, comete un error que resulta en una de las 4D, los casos de un *CNA* deliberado son sumamente escasos. Aunque Estados Unidos y el resto del mundo sufren ataques de *CNE* en la escala de millones de intentos diarios, hasta el momento solo han habido unos pocos aparentes casos significativos de un *CNA*. Si bien, casi a diario se entablan violentas guerras entre *hackers*, la destrucción de sitios cibernéticos apenas califica como un *CNA* en el nivel de violencia declarado por un Estado. Los países como Estonia, Georgia e Irán, proporcionan los ejemplos más conocidos de *CNA* significativos y, tal vez, son los únicos casos auspiciados por un Estado. Debido a la escasez de verdaderos estudios de caso, los encargados de escribir sobre el tema del *CNA* se ven forzados a considerarlo que es técnicamente factible y llevar a cabo presunciones a partir de esa primicia. Si bien, la cantidad de casos reportados de una *CNE* exponencialmente aumenta cuando los blancos son cada vez más suceptibles y el nivel de explotación es inigualado, las capacidades de llevar a cabo un *CNA* a nivel mundial son, en su mayor parte, desconocidas y no probadas.

Extrapolando las capacidades de la *CNE* y considerando cuán poca información concreta hay sobre el *CNA* y las armas cibernéticas, sabemos que los actores que poseen tecnología avanzada pueden desactivar las redes de energía eléctrica, paralizar los sistemas ferroviarios, distorsionar la bolsa de valores, averiar los sistemas de purificación de agua y las plantas de tratamiento de aguas residuales, abrir las compuertas de represas y paralizar las operaciones de refinerías de petróleo.[5] En una sociedad tan interconectada como Estados Unidos o Europa, la mayoría, por no decir toda la infraestructura civil, es vulnerable a los ataques cibernéticos. En vista de la velocidad y precisión con el que se puede llevar a cabo un ataque cibernético, se pueden emplear estas armas para cualquier cosa, desde un tiro de advertencia para un adversario durante una crisis, hasta un ataque catastrófico que podría costarle al Estado trillones de dólares e incontables vidas. Esta amplia gama de usos hace singulares a las armas cibernéticas; además, el hecho de que un arsenal de armas cibernéticas es considerablemente económico, significa que la capacidad destructiva disponible para los Estados pobres o débiles no tiene precedentes. La habilidad de rápidamente atacar, sin aviso y en una gran escala, las hacen excepcionalmente aterradoras. Una campaña cibernética bien perpetrada, junto con cuidadosas relaciones públicas, tiene el potencial de traumatizar a una sociedad de maneras que no se han visto desde Nagasaki.[6] Si bien las armas cibernéticas no crean el mismo espectacular efecto visual que produce un mísil nuclear o, incluso, convencional, las formas como son usadas las hacen una herramienta intrínseca de la guerra psicológica. A diferencia de las armas convencionales o hasta nucleares, no hay previo aviso de un ciberataque del exterior. La incapacidad que tiene una sociedad de fortalecerse ante un ataque inesperado aumenta la efectividad de las armas cibernéticas. No saber cuál será el siguiente ataque o cuándo ocurrirá, tiene un profundo efecto en la víctima y hace que las armas cibernéticas sean singulares entre todos los posibles sistemas coercitivos.

Dicho esto, un ataque cibernético tipo "Pearl Harbor" no tiene sentido para la mayoría del mundo. A pesar de estas evidentes vulnerabilidades, sin las capacidades convencionales para explotar una población confusa y desorganizada, los ciberataques probablemente provocarán que la población civil apoye al gobierno, en lugar de la capitulación. Lo que sucedió en Estonia y Georgia ejemplarizan este fenómeno. En Estonia, la comunidad de *hackers* rusos paralizaron los medios de comunicación afiliados, ciertas funciones bancarias y sitios cibernéticos por varios días como represalia por la decisión del Gobierno estonio de sacar de Tallinn un monumento en honor a las Fuerzas Armadas soviéticas. Sin embargo, en vista de que no hubo intervención militar correspondiente que sacara ventaja de los efectos de la campaña cibernética, los efectos, en gran parte, fueron financieros y de corto plazo.[7] El Estado no regresó el monumento a su lugar original y, como resultado de los ataques, Estonia presumiblemente llegó a ser un país más seguro debido a una mayor participación y liderazgo con la OTAN. Por otra parte, la guerra georgiana describe una historia muy diferente. Los ciberataques se coordinaron con la operación militar rusa y sirvieron de multiplicador de fuerza. Si bien los ataques en sí no tuvieron ramificaciones perdurables, la manifestación de fuerza posiblemente hizo que Georgia regresara a la esfera de influencia de Rusia. En ambos casos, los *hackers* rusos mostraron un admirable autocontrol en cuanto a la selección de sus blancos. En ninguno de los casos se seleccionaron infraestructuras críticas y el daño a largo plazo fue insignificante,[8] pero independientemente de esta búsqueda y selección de blancos de bajo nivel, los efectos psicológicos y económicos fueron considerables.

Departamento de Defensa, Cherie Cullen

El ex secretario de Defensa Robert M. Gates se dirige a la audiencia durante la ceremonia de activación del Comando Cibernético de EUA en el Fuerte Meade, estado de Maryland, 21 de mayo de 2010.

El segundo maestre Darrell Pierson observa mientras el marinero Seng Saeturn reconfigura el cableado de la red del Comando de Operaciones de Defensa Cibernética de la Armada.

Al conocer los escasos incidentes que hay en cuanto a guerra cibernética, los analistas se han visto obligados a especular sobre los usos y efectos de ataques de mayor envergadura y generales. ¿Cómo reaccionarán los estadounidenses ante los problemas ocasionados por un ciberataque estratégico como resultado de una intervención de Estados Unidos en el extranjero? Si bien no hay datos confiables en cuanto a cómo Estados Unidos reaccionaría ante graves dificultades ocasionadas por el conflicto, se puede sacar algunas conclusiones tentativas con respecto a la manera en que la opinión pública ha configurado el uso de la fuerza en las últimas dos décadas. Las conclusiones muestran que la aversión estadounidense en lo que se refiere a las bajas sufridas en la guerra se relaciona directamente a dos percepciones. La primera es que los estadounidenses necesitan estar convencidos de que lo que está en juego es importante. La segunda es que necesitan comprender que la probabilidad de lograr el éxito es alta. Si ninguna de estas dos condiciones se satisface, rápidamente se desvanece la tolerancia de bajas y el apoyo dado a las Fuerzas Armadas.[9] Esta tendencia fue ejemplificada en la campaña de Kosovo. En gran parte, la administración del presidente Clinton insistió en no desplegar fuerzas terrestres debido a las negativas repercusiones políticas que se sucitaron después del conflicto en Somalia. Si bien la campaña exclusivamente aérea fue eficaz, demuestra cuán lejos Estados Unidos está dispuesto a ir para evitar bajas.

Este bajo nivel de aceptación de bajas en el extranjero[10] se debiera traducir en una posición adversa aún más fuerte, si se toma en cuenta la amenaza que representa para los ciudadanos estadounidenses en Estados Unidos. De hecho, hay constancia de que, cuando se enfrenta una catástrofe interna, los gobiernos democráticos suelen retirar su apoyo a las misiones no vitales en el extranjero. Un reciente ejemplo se puede ver en el repliegue del Ejército español de Afganistán. Hay muchos que achacan los ataques terroristas contra las estaciones ferroviarias españolas como un evento catalizador por parte del Partido Socialista de Trabajadores para ganar el control del gobierno, que resultó en el repliegue de las fuerzas españolas de Afganistán. Las encuestas en España mostraron que la población en general jamás consideró que la guerra contra el terrorismo de Estados Unidos promovía la seguridad nacional de su país.[11] Además, los bombardeos en Madrid demostraron que, a pesar de tres años de guerra, ya era poca la probabilidad de lograr alguna forma de éxito concreto. El caso demuestra que las poblaciones civiles están más renuentes a correr riesgos si es muy probable que los costos involucrados les afecten directamente.[12]

La justificación de la Operación *Enduring Freedom* da aún más apoyo a este concepto de proteger la Patria contra cualquier riesgo. El argumento principal para la guerra con Irak fue el programa de armas de destrucción masiva (WMD, por sus siglas en inglés) del régimen de Saddam Hussein. La lógica fue que Estados Unidos y las fuerzas de la coalición debían invadir para desarmar a Irak e impedir la posibilidad de que Saddam atacara a Estados Unidos o a sus aliados. Esta posición oficial fue respaldada por las encuestas de opinión pública; a finales de mayo de 2003, más de 70% de los ciudadanos estadounidenses consideraron que la guerra estaba justificada.[13] Históricamente hablando, la población estadounidense ha apoyado las políticas intervencionistas que fueron analizadas como una manera de proteger la forma de vida estadounidense.

La previa discusión da una idea de las limitaciones en cuanto a la política exterior que

Estados Unidos enfrentará en el siglo XXI. Las capacidades cibernéticas podrían ser empleadas para ocasionar extensos daños económicos e incluso bajas civiles. El bombardeo de los trenes en Madrid que tan drásticamente alteraron el curso de la política exterior de España, podrían ser replicados, en gran parte, por medio de un ciberataque. La posibilidad de que un adversario cibernético con tecnología avanzada ocasione estragos en el territorio nacional de Estados Unidos es algo sin paralelo. Desde la guerra de 1812, ningún posible adversario ha podido atacar al territorio continental de Estados Unidos sin representar una amenaza existencial. Las capacidades cibernéticas son económicas, eficaces y podrían ser empleadas desde cualquier parte del mundo y en cualquier momento. La guerra cibernética probablemente representará un nuevo paradigma de fuerza que disminuye los casos de conflicto interestatales y reduce enormemente la intervención humanitaria armada debido al aumento de los costos transaccionales.

La seguridad hegemónica

La postura de Estados Unidos en cuanto a la defensa global desde el fin de la Segunda Guerra Mundial ha sido principalmente una de equilibrio en ultramar. En la más simplista de las perspectivas, Estados Unidos pasó el periodo de la Guerra Fría y las siguientes décadas intentando conservar los equilibrios de poder regionales e impidiendo que otra fuerza de coalición ganara una cantidad desproporcionada de poder. Dicho equilibrio ha ido del conflicto activo en Corea, Vietnam e Irak, a las actividades de apoyo en el Medio Oriente, África y el sudeste asiático. Desde la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos no ha peleado en un conflicto ni apoyado una política exterior intervencionista, en la que sus adversarios tuvieran la capacidad militar de ocasionar graves daños a Estados Unidos. De hecho, desde la guerra contra España, Estados Unidos no ha enfrentado fuerzas militares con un alcance global y bases militares a corta distancia del territorio continental de Estados Unidos con capacidad de ataque. La última vez que Estados Unidos fue invadido se dio en la guerra de 1812. Este impresionante aislamiento en lo que se refiere a conflictos se desvanece rápidamente según avanza la tecnología. Si bien Estados Unidos ha tenido la capacidad de actuar impunemente a nivel internacional, en gran parte debido a su posición geográfica, este no es el caso. Por primera vez en la historia, las capacidades cibernéticas permiten que los pequeños Estados con mínimos presupuestos de defensa, inflijan graves daños a un adversario mucho más fuerte desde grandes distancias.

Para dejarlo claro, las armas cibernéticas simplemente aumentan el costo del conflicto para los adversarios; es improbable que estas armas disuadan una política de seguridad nacional, si los intereses nacionales fundamentales están en juego. Salvo Estados Unidos y el Reino Unido, no hay otro país con una capacidad de proyección de poder global demostrada, que pueda aprovecharse de la situación creada por un ciberataque eficaz más allá de sus fronteras más cercanas. Por consiguiente, los ciberataques contra infraestructuras críticas principalmente se convierten en armas defensivas. Estas capacidades tienen el potencial de proporcionar una considerable seguridad al régimen a una fracción del costo de un programa de armas nucleares. Si bien el valor disuasivo puede ser menor que el de las armas nucleares montadas en misiles balísticos intercontinentales (*ICBM*, por sus siglas en inglés), un ciberataque tiene la posibilidad de infligir el suficiente daño para impedir una política exterior intervencionista. El costo de EUA para actuar como equilibrador en ultramar o como una fuerza de policía internacional, aumentará drásticamente. Es posible que esto erosione la tolerancia de los estadounidenses hacia las consecuencias generadas por la intervención en cualquier caso, salvo en circunstancias más extremas.

Las implicaciones

La importancia del equilibrio asimétrico convencional de fuerzas entre Estados Unidos y el resto del mundo es uno de los principales factores determinantes de este análisis y no se puede destacar lo suficiente. Según lo mencionado en previas secciones del presente artículo, las capacidades cibernéticas imitan, en gran medida, las repercusiones de las campañas de bombardeo estratégico de Estados Unidos. Las armas cibernéticas que se emplean contra infraestructuras críticas tendrán la capacidad

de compensar el resultado de los tradicionales ataques aéreos de una manera que Estados Unidos jamás ha experimentado. Es por eso que estas armas limitan, en gran medida, el uso de la fuerza estadounidense en el extranjero.

Hay tres posibles implicaciones de la llegada de calificadas armas cibernéticas. La primera es una restricción de coerción interestatal. Como una consecuencia de la primera, la segunda es la imposibilidad de implementar la iniciativa de seguridad humana, según lo argumentado por los partidiarios de la Responsabilidad de Proteger. Por último, las armas cibernéticas presentan la posibilidad de alterar, fundamentalmente, las estructuras de fuerzas convencionales.

El efecto más probable de las armas cibernéticas es el de disminuir radicalmente el uso de la violencia interestatal aprobada. Al igual que las grandes y capaces fuerzas convencionales, las armas cibernéticas presentan un fuerte elemento disuasivo al posible agresor. Las armas cibernéticas son una manera económica de desarrollar una capacidad de ataque global contra Estados conectados con las redes. Si bien Estados Unidos es el único Estado fuera del Medio Oriente que puede bombardear a Bagdad, muy pronto cualquier país conectado con las redes podría paralizar la capital de una nación. A raíz de esta capacidad, las políticas exteriores intervencionistas se harán sumamente costosas, no solo en términos de material y vidas de los militares, sino también en el territorio nacional. Los nuevos peligros que crea este quinto tipo de guerra, implica que solo los asuntos de seguridad nacional más importantes merecerán arriesgarse a los posibles ataques de represalia.

Esto lleva a una seria reconsideración de los conceptos de la seguridad global y de la iniciativa de seguridad humana, todo mientras ocasiona una disminución del sistema clásico westfaliano centrado en Estados. Si Irak o Yugoslavia hubieran desarrollado aún más sus capacidades cibernéticas, la probabilidad de ataques aéreos contra instituciones estatales hubiera sido radicalmente reducida. El costo de la intervención aumenta con la capacidad del Estado objetivo de lanzar un ataque cibernético exitosamente. ¿Cuántos Estados estarían dispuestos a evitar una crisis humanitaria, si el hacerlo significaría una pérdida de 5 a 7 por ciento de su propio Producto Interno Bruto (*PIB*),[14] aparte de los costos necesarios para llevar a cabo la acción militar? Además, a diferencia de los ataques preventivos con armas convencionales o nucleares que hipotéticamente pueden desarmar a un adversario, la naturaleza flexible e intangible del ciberespacio hace imposible tener cierta confianza con respecto a la eficacia del ataque preventivo. A diferencia de los otros cuatro tipos de guerra, es imposible ver una arma cibernética neutralizada en el ciberespacio. Ni las medidas ofensivas o defensivas pueden aliviar estos altos costos transaccionales con algún grado de certeza.

Por último, las armas cibernéticas pueden reducir, en gran medida, la necesidad de una gran fuerza aérea con alcance global. Este especialmente es el caso de los poderes emergentes o de los que enfrentan la necesidad de modernizar su inventario de aviones. Si bien la superioridad aérea aún es necesaria en una invasión y —por lo menos en el futuro cercano— para las operaciones de contra fuerza, su uso como arma estratégica va en rápido declive. Hay múltiples ventajas comparativas de las armas cibernéticas sobre los ataques aéreos. La primera y más convincente es el costo. Las armas cibernéticas cuestan una fracción de lo que cuestan los misiles y para entregarlas, no requieren plataformas de sistema complejos y costosos. Cualquier persona con una computadora portátil puede lanzar un ciberataque, mientras que los bombarderos *stealth* cuestan miles de millones de dólares. Aparte del costo, la naturaleza temporal de los ciberataques los hace mucho más atractivos si se toma en cuenta la reconstrucción pos guerra. Si un combatiente puede desactivar una planta eléctrica por cuatro días y, luego, con el toque de un interruptor nuevamente encender todas las luces, resulta inmensamente más económico y hace más fáciles los esfuerzos de reconstrucción, que bombardear una planta eléctrica y reconstruirla. Además, aunque puede haber efectos secundarios en la misma red, los ciberataques eliminan casi toda posibilidad de daños colaterales.

Estas implicaciones significan que es probable que cambie básicamente el futuro de la guerra y las limitaciones sobre la coerción internacional. La disuasión cibernética puede reducir los casos de violencia en el sistema internacional; sin embargo, también es probable que este tipo de disuasión

haga al mundo un lugar más seguro para regímenes corruptos y abusivos. Las armas cibernéticas —y su valor disuasivo— no compiten con las armas nucleares, sin embargo, tienen la capacidad de ser una mayor fuerza disuasiva que los sistemas convencionales. Puede que su valor disuasivo no sea significativo entre adversarios que luchan por intereses nacionales básicos, sin embargo, las capacidades cibernéticas ganarán mucha importancia cuando están en juego los intereses periféricos. Las mismas tienen la capacidad de subir los costos transaccionales de la guerra hasta el grado en que Estados Unidos, o cualquier sociedad avanzada, estaría mucho menos dispuesta a usar la fuerza internacionalmente basado en ideales o en percepción de equilibrio de poder regional marginal.

Los fracasos de la disuasión

Sin embargo, hay obvios problemas con respecto a la capacidad de disuasión en el ciberespacio. A diferencia de las armas nucleares o cualquier capacidad convencional, es casi imposible demostrar el poder cibernético. Además, es muy fácil desarrollar esta capacidad con una presencia física sumamente pequeña. La naturaleza técnica de las armas cibernéticas requiere que haya un problema preexistente en una parte específicia del software o la capacidad de asumir la identidad de un fiable usuario para llevar a cabo un ataque. En el ciberespacio, todo ataque termina en una defensa casi perfecta en solo días, o como máximo, en meses, lo que impide volver a usar esa específica acción. A diferencia de los sistemas de armas convencionales, las armas cibernéticas dependen de vulnerabilidades hechas por el hombre. No ejercen una destructiva fuerza física; más bien, operan como el agua que corre a través de una represa mal construida. El agua solo puede filtrarse si hay fisuras. Así mismo, las armas cibernéticas solo pueden penetrar las defensas de las redes, si hay fallas explotables en dichas defensas. Un ataque de negación de servicio distribuida (DDoS, por sus siglas en inglés), tal como los ataques contra Estonia y Georgia, pueden compararse con el agua que se derrama desde arriba de una represa. Si los

(Fuerza Aérea de EUA/Raymond McCoy)

El cadete de 1ª Clase Jordan Keefer, centro, coordina los esfuerzos de otros cadetes para defender su red durante el Ejercicio de la Agencia Nacional de Seguridad efectuado el 17 de abril de 2012. El equipo de la Academia de la Fuerza Aérea ganó el primer puesto en la competencia, superando a las otras academias militares estadounidenses así como a dos equipos egresados del Instituto de Tecnología de la Fuerza Aérea.

atacados detienen el flujo de actividad en Internet, el ataque DDoS será frustrado. Una vez que se realiza un ataque DDoS, es posible evitar que las computadoras empleadas para llevar a cabo el ataque vuelvan a atacar a Internet. Esto significa que todo ataque, incluso aquellos con propósitos ilustrativos, terminan siendo un sistema de armas irrepicable. Tal es así que la disuasión cibernética tiene una forma maquiavélica, casi completamente tipo *blind man´s bluff* [N. de T., una forma de juego de póquer no convencional en que una persona puede ver todos los naipes de los otros jugadores, pero no los suyos]. Estados Unidos no solo no sabrá si un posible adversario tiene las capacidades cibernéticas para infligir graves daños a la infraestructura crítica, sino que tampoco sabrá en qué punto dicho adversario se empleará las mismas. A medida que estas armas proliferan, a EUA se le hará cada vez más peligroso configurar activamente el ámbito internacional por medio de medidas coercitivas. No obstante, los políticos en Estados Unidos tendrán poca indicación de cuán grave será la amenaza que presentan estos países.

Sin embargo, hay algunos indicadores, aunque poco refinados, de cuán avanzado podría ser un ataque. Por ejemplo, frecuentemente se usan operaciones de inteligencia e intrusiones de bajo nivel para conocer la interacción de las redes. Trazar un mapa de una red eléctrica definida y otra infraestructura crítica es bastante útil, pero no es necesario para llevar a cabo un exitoso ciberataque. El gusano informático *Stuxnet* comprobó que siempre que un Estado tiene la capacidad de poner a prueba un arma cibernética en un sistema parecido a la composición de su blanco, puede ser muy exitoso. Por lo tanto, sería posible desarrollar un arma cibernética con solo una idea de las adquisiciones internacionales de los sistemas de control comerciales. En vista de que la mayoría de la tecnología necesaria para desarrollar complejas armas cibernéticas está disponible en el mercado libre y no está regulada, resulta imposible crear los tradicionales sistemas de control de tecnología y armas, ni verificar la adherencia a los mismos. Esto hace casi imposible rastrear el desarrollo de armas cibernéticas. De hecho, la única manera en que actualmente podemos estimar las capacidades cibernéticas de otro actor es midiendo la frecuencia y complejidad de los ataques que emanan de un Estado.[15]

(Armada de EUA, Segundo Maestre Jennifer R. Hudson)

El técnico de Sistemas de Información 2ª Clase David Coulter efectua una localización de problemas de una conexión satelital para los servicios de Internet a bordo del buque de asalto anfibio USS Bonhomme Richard (LHD 6).

La facilidad relativa con que un Estado, o incluso individuos, pueden desarrollar estas capacidades es suficiente para hacer pensar a los verdaderos expertos sobre el tema de seguridad.[16] Si esto se combina con la imposibilidad general de evaluar con precisión estas capacidades, es casi inevitable que Estados Unidos, o cualquier otro gran poder militar convencional, juzgue erradamente a su adversario, pagando por ese error un precio muy alto. Una vez que este particular Rubicón se cruce, el mundo no podrá dar vuelta a trás.

Conclusión

Las previamente expresadas doctrinas de estrategia militar pueden proporcionarnos un trayecto de desarrollo concreto para el uso de armas cibernéticas. Dada la similitud que existe entre el poder aéreo y el poder cibernético en cuanto a la adquisición y selección de blancos, es fácil deducir los aspectos paralelos y aceptar la doctrina del poder aéreo estratégico, como guía

principal en las primeras etapas del desarrollo de armas cibernéticas. Así mismo, los primeros debates sobre las armas nucleares y la disuasión son pertinentes, dependiendo de cómo las personas consideren la guerra cibernética. A pesar de estos vínculos, la singularidad de las armas cibernéticas hace que la puesta en práctica de teorías actuales sea una propuesta peligrosa que inhibe nuestra comprensión de cómo pueden y serán empleadas estas armas. Las armas cibernéticas tienen la capacidad singular de cambiar las relaciones internacionales de manera jamás antes vistas. La disuasión cibernética verdaderamente es la defensa económica. Un presupuesto de defensa medido en cientos de millones de dólares, eficazmente puede disuadir uno medido en cientos de miles de millones. Además, hoy en día, no hay leyes internacionales que rijan la adquisición o despliegue de estas armas. Por último, no se puede subestimar el peculiar impacto psicológico que producen las armas cibernéticas. La incapacidad que tiene una sociedad de resguardarse contra un inminente ciberataque incrementa los daños que inflige dicho ataque en la sociedad. La convergencia de estos factores crea una situación en donde las armas disuasivas son baratas y disponibles en el existente sistema internacional. Esto aumenta, en gran medida, la probabilidad de limitar la acción internacional de los países poderosos. Sin una defensa cibernética eficaz, será más difícil inducir el cambio a través del poder militar ofensivo. Las sociedades conectadas a las redes serán mucho más cautelosas al abogar por operaciones tales como intervención humanitaria, cambio de régimen, zona de exclusión aérea y demás operaciones de seguridad no esenciales. Si los intereses principales están en juego, es poco probable que los posibles daños físicos y psicológicos sean un factor disuasivo determinante para evitar el conflicto. Es posible que los altos costos relacionados con ese conflicto, hagan que los actores involucrados sean sumamente precavidos y exploren todas las posibles opciones antes de que la intervención se convierta en una opción viable.

Si las armas cibernéticas se desarrollan por esta línea, Estados Unidos y otros Estados avanzados conectados a las redes enfrentarán ventajas e inconvenientes. A diferencia de las armas nucleares y la guerra Fría, ningún país puede tener esperanza de desarrollar el suficiente poder ofensivo para disuadir el uso de las armas cibernéticas en ataques de represalia. La propia naturaleza de la disuasión cibernética, según lo antes descrito, está motivada por una abrumadora inferioridad convencional. El producir más capacidades ofensivas solo incrementará la probabilidad de que un pequeño Estado no espere para usar ataques desproporcionados en una crisis, o mejor dicho, antes de que sea disuadido. Además, si estalla un conflicto, desaparece cualquier esperanza de mutua disuasión cibernética. A diferencia del umbral que poseen las armas nucleares, las mismas vulnerabilidades que tentativamente permiten la disuasión cibernética, son blancos de suma prioridad de las campañas aéreas. Ya sea que un ataque aéreo incapacite o no, produce daños a la infraestructura crítica y no hay nada que evite que el Estado atacado desencadene un ataque cibernético a menera de represalia.

Esto le impone a Estados Unidos y a otros Estados avanzados estrictas consideraciones políticas; si bien no son mutuamente exclusivas, ninguna de estas opciones constituye una solución satisfactoria para este problema. En primer lugar, los Estados que dependen de la red, en un intento de crear defensas adecuadas, pueden recurrir a estrictos controles de la red, monitoreando todos los datos transferidos a un grado incluso mayor de lo que presenciamos en los países más reprimidos. En segundo lugar, los Estados podrían adoptar una estrategia solo de contra fuerza. Esto permitiría que los Estados aún tomen medidas militares, pero limiten sus acciones solo a ataques en contra del hardware específico de las fuerzas militares. Si bien, esto limitaría en gran parte la capacidad que tiene un Estado de efectivamente hacer la guerra, también ayudaría a crear un tabú contra los ataques en la infraestructura civil. Esto ayudaría a mitigar las vulnerabilidades del Estado interconectado a las armas cibernéticas e, incluso, le permitiría cierto nivel de libertad para intervenir en el extranjero. La última opción es simplemente aceptar que los costos transaccionales de la guerra han aumentado. Ninguna de estas opciones le resulta atractiva a un país que desea maximizar su flexibilidad para enfrentar los acontecimientos mundiales. Sin embargo, si se desarrollan las

armas cibernéticas —en la línea previamente descrita— forzará a que los estados activamente busquen, en distintos grados, todas las opciones anteriormente mencionadas.

Aunque es demasiado pronto para determinar si algunas de estas posibles tendencias se convertirán en realidad, estos asuntos ameritan un análisis más detallado. Con toda certeza, el valor de las armas cibernéticas cae en algún punto de un área gris entre un ataque nuclear estratégico y las fuerzas convencionales avanzadas optimizadas por la Fuerza Aérea de EUA. Si bien los teóricos de seguridad se apresuran a anunciar que los nuevos sistemas de armas son elementos transformadores, en el caso de las armas cibernéticas, la posibilidad verdaderamente existe. Las armas cibernéticas tienen una capacidad latente de marcar el comienzo de un nuevo orden internacional apoyado en la destrucción mutua asegurada, con base en bytes. Sin embargo, como ha sido el caso con todo anterior sistema, los espantosos efectos que producen las armas cibernéticas en el orden mundial solo se comprenderán cuando se empleen y el mundo pueda ver los efectos de primera mano. La siguiente década será crucial para el desarrollo de las armas cibernéticas y la forma de empleo por diversos Estados. Hasta que nosotros, como Nación y miembros de la comunidad internacional, verdaderamente comprendamos el uso completo de las armas cibernéticas en el sistema internacional, no podemos formular una política eficaz.***MR***

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Véase Conversino, Mark J., "The Changed Nature of Strategic Air Attack", para una discusión sobre la evolución del poder aéreo estratégico, publicado en la revista *Parameters* 27, nro. 4 (invierno de 1997-98): págs. 28-41.

2. En sus recientes comentarios ante el Congreso de EUA, el General Alexander ya ha declarado que algún tipo de disuasión basado en una vulnerabilidad mutua puede existir entre las naciones más poderosas.

3 Véase en informe de McAfee titulado "In the Crossfire: Critical Infrastructure in the Age of Cyberwar", disponible en Internet en: http://www.mcafee.com/us/resources/reports/rp-in-crossfire-critical-infrastructure-cyber-war.pdf (accedido el 17 de abril de 2011), para más discusión sobre los blancos ya afectados; Lynn III, William J., "Defending a New Domain" *Foreign Affairs*, 89:5; *Lawrence Gershwin's Statement for the Record to the Joint Economic Committee on Cyber Threat Trends and US Network Security*, 21 de junio de 2001, disponible en Internet en: http://www.dni.gov/nic/testimony_cyberthreat.html (accedido el 17 de abril de 2011).

4. Clarke, Richard A., *Cyber War: The Next Threat to National Security and What to Do About It* (Nueva York: Harper Collins, 2010). Además, el Director Panetta, en sus comentarios ante el Comité de Inteligencia de la Cámara de Representantes de EUA, recientemente destacó que los ciberataques pueden paralizar al país.

5. Esta lista es solo ilustrativa. Cualquier aparato que está controlado, como mínimo, por una computadora, es vulnerable a las armas cibernéticas. Los sistemas con acceso a Internet son blancos más fáciles; sin embargo, el caso de Stuxnet demuestra que aún los sistemas *air-gapped* son vulnerables. (N. de T.: *air-gapped* es una red segura física, electrónica y electromagnética completamente aislada de las redes no seguras.

6. Una hipotética campaña cibernética podría desarrollarse de la siguiente manera: 1) choques aéreos de aviones de pasajeros civiles combinada con descarrilamientos de trenes AMTRAC de pasajeros o trenes subterráneo; 2) apagón de servicio celular; 3) rupturas de tuberías de gas, apagones de refinerías de petróleo e inundaciones utilizando las válvulas de seguridad de emergencia en represas; 4) el Estado que lanzó el ciberataque declara su responsabilidad; y 5) apagón de la red eléctrica nacional. La resultante pérdida de vidas, daños económicos y la percepción de victimización tiene la capacidad de destruir la voluntad de un Estado de continuar sus acciones ofensivas.

7. Ashmore, William C., "Impact of Alleged Russian Cyber Attacks," *Baltic Security & Defence Review*, Tomo 11, 2009.

8. En el caso de Estonia, los blancos principales fueron los sitios web del Gobierno, grandes medios de comunicación y bancos. El modo de ataque principal fue la denegación de servicio distribuido (*DDoS*). En el caso de Georgia, los blancos principales también fueron los sitios web del Gobierno y los grandes medios de comunicación. La infraestructura crítica, tales como los sistemas SCADA que controlaban el oleoducto de Baku–Tbilisi–Ceyhan, no fue afectada. Parece que el propósito principal de los ciberataques era la guerra psicológica.

9. Larson, Eric V. y Savych, Bogdan, "American Public Support for U.S. Military Operations from Mogadishu to Baghdad" (Santa Monica, California: RAND Corporation, 2005), p. 219.

10. La conexión entre las bajas en el extranjero y las dificultades en EUA se ve acentuada por la transición a una fuerza totalmente compuesta de voluntarios. La falta de conscriptos traslada la carga del servicio militar de la sociedad en general a sectores minoritarios. El hecho de que los políticos aún reaccionan tan negativamente a las muertes de soldados estadounidenses a pesar de estar aislados, en gran parte, de los costos de la guerra, demuestra la gran aversión que hay en cuanto a las bajas.

11. En una encuesta sobre la post guerra en Irak realizada por Gallup International en Europa en 2003—63% de los encuestados opinaron que las acciones militares en Irak y Afganistán hicieron al mundo un lugar más peligroso.

12. El mejor ejemplo del paradigma de acción-reacción es el caso de España. A diferencia del 11-S, la población española consideró los bombardeos en Madrid una directa consecuencia del papel que jugaron en Afganistán, poniendo fin a las actividades de combate. El hecho de que la población vinculó su política exterior a la catástrofe en el territorio nacional demuestra la aversión de riesgos en general. En el caso del 11-S, los estadounidense se consideraron víctimas de un ataque no provocado. Esta diferencia en relación con la causa y efecto es fundamental para comprender cómo una democracia responderá a un ciberataque de gran escala.

13. Milbank, Dana y VandeHei, Jim, "No Political Fallout for Bus on Weapons," *The Washington Post,* 17 de mayo de 2003, http://www.washingtonpost.com/ac2/wp-dyn/A1155-2003May16 (accedido el 2 de abril de 2011).

14. Los cálculos basados en la presentación de Scott Borg en el 19º Simposio de Seguridad UESNIX titulado "How Cyber Attacks Will Be Used in International Conflicts (Cómo los ciberataques serán empleados en los conflictos internacionales)."

15. Este método no está perfeccionado y frecuentemente es poco confiable ya que que la mayoría de las pruebas forenses, en el mejor de los casos, puede rastrear el origen del ataque a una computadora específica. Esto no proporciona información alguna sobre el usuario de la computadora. El solo hecho de que un ataque se originó en un país no comprueba de manera fiable que un gobierno está involucrado. Por lo tanto, podemos ampliamente sobre o subestimar las capacidades verdaderas de un Estado, basado en esta métrica imperfecta.

16. Una breve búsqueda en Internet revela un sinnúmero de nuevas noticias sobre ataques por regímenes perversos que exhiben capacidades avanzadas, *hackers* adolescentes que usan métodos relativamente sencillos para ganar el control de la infraestructura crítica y artimañas de chantaje cibernético que afectan las redes eléctricas y refinerías de petróleo. Una reciente prueba de seguridad llevada a cabo por la seguridad de la tecnología de información de una planta de purificación de agua reveló vulnerabilidades letales y fácilmente explotables. Los ataques sobre la infraestructura crítica y sistemas del gobierno ocurren con inquietante frecuencia. Tal vez, la razón por la cual no hemos experimentado un ataque cibernético de gran escala, es porque la capacidad de los hackers es, en gran medida, limitada y el único motivo para seguir con el negocio es por razones intelectuales o económicas. Con base en estos acontecimientos, la extrapolación de lo que un Estado bien organizado y financiado podría hacer, no es significativa.

¡Gracias, soldados estadounidenses!

Ala's Ghazala

LOS MEDIOS DE comunicación occidentales han señalado que los políticos iraquíes no pudieron ponerse de acuerdo para agradecer a los militares estadounidenses sus esfuerzos para liberar a Irak de la tiranía y establecer los principios democráticos, a fin de reemplazar la dictadura y esclavitud que el pueblo iraquí había sufrido durante más de cuatro décadas. Esas fuentes añadieron que los iraquíes, por lo tanto, eran unos "ingratos".

¡No, por Dios santo! no somos ingratos. No somos oportunistas de pesca en aguas turbias. Si bien algunos de nosotros hicieron sonar las campanas de guerra, abogando por la división en un intento de ganar poder, somos gente pacífica. Hemos aguantado la opresión y privación durante mucho tiempo, es por eso que todo lo que queremos es avanzar en el desarrollo de nuestro país. A partir de la llegada de los soldados estadounidenses, empezamos a vislumbrar un rayo de esperanza después de casi haberla perdido para siempre.

Llegaron sin invitación ni permiso, pero no deben irse sin que se les agradezca. Aunque sus gobernantes los enviaron, haciendo que cargaran con la culpa de sus errores, sabemos que hicieron lo mejor que pudieron para evitar cometer más errores y corregir la primera falla estratégica: llegar sin un plan sólido o sin la cobertura internacional del Consejo de seguridad de la ONU.

Pero ¿tenemos que recordar por qué vinieron y cuál fue el resultado? Tal vez. Echemos atrás el tiempo. Regresemos al día en que el tirano decidió invadir Kuwait. Anteriormente, habríamos librado ocho años de devastadora guerra contra Irán. Sí, una vez fuimos invasores. La respuesta del Consejo de Seguridad fue asignar a las fuerzas aliadas a eliminar las fuerzas del tirano "por todos los medios". El tirano se rehusó a cumplir con esa resolución y llevó al país a una batalla perdida, incluso, desde en el día que empezó. Como consecuencia, el pueblo iraquí se sintió lo suficientemente humillado, hasta el punto de superar su temor al castigo del dictador. Una revolución general se esparció por todo el país. Hubo una declaración de rechazo hacia el régimen nunca antes experimentado por el mismo. Por el contrario, el régimen había estado acostumbrado a escuchar largos poemas de elogio en ostentosos palacios.

El opresor no escatimó ningún esfuerzo para extinguir esta insurrección. ¿Han escuchado sobre las fosas comunes? Sí, la tierra aún llora por cientos de ellos, reza a Alá para que tenga misericordia de aquellos que fueron enterrados vivos; su único pecado fue negarse a obedecer al tirano. El dictador no estuvo renuente a utilizar todo su arsenal, incluyendo las armas químicas para desmotivar la insurrección. ¿Han escuchado acerca de Halaba? Lamentable para los niños, hombres, mujeres y ancianos que fueron incinerados por una llama de fuego que cayó del cielo sin poder encontrar refugio alguno. Esos quienes se suponía que los protegieran, fueron los que enviaron esas llamas.

Sin embargo, todas estas tragedias no satisficieron al dictador. Con la esperanza de expandir su reinado, se atrevió a confrontar a la comunidad internacional, lo que provocó que la misma intensificara las sanciones. Como resultado, la infraestructura del país fue destruida y llegó al borde del colapso. La gente estaba agotada de intentar satisfacer sus necesidades básicas de pan y medicinas. Debido a las políticas del régimen, los iraquíes se convirtieron en la gente más pobre del mundo, a pesar de sus ricos recursos naturales y humanos.

El Sr. Ala's Ghazala nació en Hilla en 1963. Luego de obtener su título de ingeniero y servir en el ejército iraquí, trabajó como ingeniero civil antes de abrir su propio periódico tras la liberación de Irak en 2003. Posteriormente trabajó de asesor de medios de comunicación en la Embajada de Estados Unidos – Bagdad, antes de emigrar a EUA bajo un programa especial que ofrece refugio a los iraquíes que apoyan el hecho de que Estados Unidos permanezca, de manera segura, en Irak.

El día en que las afligidas madres vieron la soga alrededor del cuello de Saddam, después que lo capturaron y llevaron ante la justicia, le rezaron a Alá para que los protegiera, soldados estadounidenses y también para que les iluminara el camino. El camino de ustedes fue sombrío desde el momento en que llegaron a nuestro país, hasta que sus esfuerzos fueron asistidos por la organización de las fuerzas de seguridad iraquíes; finalmente, vencieron a las fuerzas de las tinieblas. El camino era tenebroso, porque el enemigo de la libertad hizo añicos sus luces. Cada sacrificio que hicieron era una vela que perforaba esa oscuridad. Ustedes caminaron y nosotros les seguimos. Hubo momentos en que corrimos y los pasamos, pero aminoramos el paso para esperarlos. Estaban confundidos, pero fueron pacientes. Gracias por su paciencia y por sus grandes sacrificios.

Gracias por poner toda su alma en la lucha contra la insurgencia que ha hecho del pueblo y Gobierno iraquí su enemigo, antes de que ustedes también se convirtieran en su enemigo. Muchas gracias por entrenar a las fuerzas de seguridad iraquíes y hacerlos lo suficientemente fuertes para defender al país. Gracias por gastar grandes sumas de dinero para reconstruir la infraestructura colapsada de mi país. Gracias por encaminar al pueblo iraquí hacia la libertad. Gracias por sacar a la luz la corrupción en sus filas. No tuvieron reserva alguna para revelarlo y disculparse públicamente. Incluso, insistieron en enjuiciarlos y poner tras las rejas a quienes habían sido los mismos carceleros.

Quiero agradecer a la Sargento Christina, por haber hecho guardia hasta muy tarde en la noche, para proteger una estación de policía que había sido baleada por un pistolero desconocido. Mi más sincero agradecimiento al Teniente Mark por comandar a su pelotón para que arrestaran a grupos peligrosos que eran buscados. Gracias al Mayor Greg, por ayudar a los jueces iraquíes a enjuiciar a los delincuentes. Mi agradecimiento al General Adams, comandante de su División, por patrullar día y noche las ciudades y aldeas en su área. Muchas gracias diplomático Chuck, por comunicarse fiel y seriamente con el Gobierno local y nacional y proporcionarles las pautas y asesoría que tanto necesitaban. Muchísimas gracias a los hombres y mujeres que dejaron atrás a sus madres, esposas, esposos, hijos e hijas. Sus familias apenas conciliaron el sueño, temiendo que les sucediera lo peor. Un millón de gracias por rehusar a darse por vencidos y por recorrer todo el camino hasta el final. Finalmente, devolvieron Irak a su pueblo tan orgulloso como antes se sentía y como siempre se sentirá.

Por favor, discúlpennos. El pueblo iraquí no es ingrato, sólo temeroso. Todavía tememos que la magia se vuelva contra nosotros, tememos regresar a las tinieblas de la cual ustedes, con la ayuda de Alá, todopoderoso, nos salvaron. No obstante, hemos aprendido a superar nuestros temores. Les prometemos no hacer que se arrepientan por lo que hicieron por nosotros. Seguiremos desarrollando a nuestro país, protegiéndolo y salvaguardando nuestra libertad para que se sientan orgullosos de nosotros.

Muchas gracias, soldados estadounidenses, ya van camino a casa y que Dios los bendiga.***MR***

(Angélica Golindano)

El General Martin Dempsey recibe un regalo de agradecimiento en nombre de TRADOC de manos del General Aboud Kanbar Hashim el 6 de diciembre de 2010. El General Aboud, expresa su agradecimiento por medio de un intérprete; también prometió compartir las lecciones aprendidas iraquíes para que TRADOC pueda, de esta manera, "aprender algo de nuestras experiencias".

Mentalidad estratégica en una época de conflicto persistente

Coronel Chadwick Clark, Ed.D., Ejército de EUA y
Teniente Coronel (retirado) Richard L. Kiper, Ph.D., Ejército de EUA

EN DISCURSOS PRONUNCIADOS en septiembre y octubre de 2007, el Jefe de Estado Mayor del Ejército, General George Casey, acuñó la frase "época de conflicto persistente", porque se refería a un "período de compromisos prolongados entre actores estatales, no estatales e individuales, que están cada vez más dispuestos a utilizar la violencia para lograr su fines ideológicos y políticos".[1] Entre los instigadores de los conflictos persistentes se encuentran creyentes en las ideologías extremistas que contradicen nuestros valores fundamentales y nuestro concepto de civilización y 1.100 organizaciones terroristas que tratan de aprovecharse de los Estados fracasados o al borde del fracaso.[2]

Si bien el General Casey acuñó su frase hace cuatro años, las inquietudes que planteó todavía resuenan. Ha generado una industria casera cuyo negocio es debatir el futuro papel que desempeñará Estados Unidos y la estructura de las Fuerzas Armadas estadounidenses, que incluyen las circunstancias bajo las cuales Estados Unidos debe emplear sus instrumentos de poder militar y civil en una época de conflictos persistentes y la relevancia de las dependencias gubernamentales estadounidenses en zonas de conflicto bélico.

Durante la guerra fría, las mismas amenazas generaron los planes y estructuras del Ejército de EUA. Sin embargo, en la actualidad, mientras que los estrategas estadounidenses inspeccionan el entorno modificado desde la caída de la Unión Soviética, los acontecimientos que siguieron después del ataque terrorista del 9-11 y la evolución de la situación a través del Atlántico, la siguiente advertencia de Peter Drucker parece ser más pertinente: "El peor peligro en tiempos turbulentos no es la turbulencia; es actuar con la lógica del pasado".[3] Si bien Drecker no se estaba refiriendo a la insurgencia en Afganistán, las amenazas no convencionales en la costa de África o las amenazas híbridas en las selvas de Suramérica, acertadamente describe un factor limitante en la capacidad de EUA para operar eficazmente en estos entornos, es decir, las limitaciones impuestas por las restricciones intelectuales. No se discute el hecho de que estamos en tiempos turbulentos, sin embargo, nos preguntamos si las antiguas reglas todavía son pertinentes o si la aparición de un nuevo paradigma las ha cambiado, para tratar con la confusión en los asuntos políticos, económicos y militares, además de la contrainsurgencia.

Este artículo se centra en la trayectoria del pensamiento en lo que se refiere a la contrainsurgencia en la primera década del nuevo milenio, preguntas sobre si estamos poniendo en práctica la lógica de ayer o si estamos desarrollando un nuevo paradigma y, además, ofrece algunas ideas sobre el futuro. Basamos

El Coronel Chadwick Clark es el director de la Célula de Fusión de Guerra Irregular en Fuerte Leavenworth, estado de Kansas. Cuenta a su haber con una Licenciatura en física de la Universidad Wake Forest y una Maestría en Administración de Negocios del Colegio Benedictine, una Maestría en Artes y Ciencias Militares de la Escuela de Estudios Militares Avanzados y un Doctorado en Educación de la Universidad del estado de Kansas. El Coronel Clark sirvió en la 7ª, 2ª, y 24ª División de Infantería, 1er Grupo de Fuerzas Especiales y Comando de Operaciones Especiales Conjuntas.

El Sr. Richard L. Kiper se desempeña en calidad de analista para el Centro de Contrainsurgencia del Ejército de EUA en el Fuerte Leavenworth, estado de Kansas. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Academia Militar de EUA y un Doctorado en Historia de la Universidad del estado de Kansas. Sirvió con el 509º Regimiento de Infantería (Aerotransportado), la 199ª Brigada de Infantería Ligera y el 5º Grupo de Fuerzas Especiales en Vietnam. Ha dictado cátedra en la Academia Militar de EUA y en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA.

(Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, Cabo Dexter S. Saulisbury)

Sargento del Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, Frank Denault, (derecha) comandante de escuadra del 2º Pelotón, Compañía Lima, 3er Batallón, 5º Regimiento de Infantería de Marina, 8º Equipo de Combate de Regimiento, estrecha la mano de un afgano durante una operación de cerco y búsqueda en el distrito de Sangin, provincia de Helmand, Afganistán el 18 de febrero de 2011.

nuestras observaciones en nuestra experiencia en la Célula de Fusión de Guerra Irregular del Ejército de EUA, en donde participamos con teóricos, educadores, militares, civiles y profesionales no gubernamentales de varios países, departamentos, dependencias y organizaciones.

Un bloguero ha propuesto reemplazar la frase del General Casey "época de conflictos persistentes" con la frase "época de compromisos persistentes" (utilizada, por primera vez, por el General James Mattis en un discurso pronunciado en 2009). El bloguero se pregunta si la palabra "conflicto" es "demasiado cinética" y pregunta si la palabra "compromiso" refleja mejor las misiones de asesoría y asistencia, que él cree son más coherentes con la mezcla compleja de las operaciones militares/contrainsurgencia/humanitarias/desarrollo de capacidad", que Estados Unidos probablemente llevará a cabo en el futuro.[4]

Dicha "mezcla compleja" se convierte cada vez más en el tema de discusión en la institución castrense (y en otros lugares). El debate se ha cristalizado en torno a dos temas. El primero es si, según propuso el General Gian Gentile, "el Ejército estadounidense… [está] tan consumido con las tácticas de la contrainsurgencia que las tácticas y las operaciones de la COIN ahora son estrategias eclipsadas".[5] (La estrategia significa "una idea o conjunto de ideas prudentes para emplear los instrumentos del poder nacional de un modo sincronizado e integrado, a fin de lograr los objetivos operacionales, nacionales y/o multinacionales", o como Gentiles lo define, una "elección, opciones y el uso prudente de los recursos en la guerra para lograr los objetivos políticos".)[6] Gentile alega que las tácticas del Ejército de EUA centradas en la población en Afganistán e Irak se convirtieron en una estrategia que impedía al "Ejército estadounidense pensar de una manera más limitada para tratar con la inestabilidad y las insurgencias".[7]

La pregunta es si alguien en el Ejército o en el Gobierno está pensando de una mejor manera.

A fin de parafrasear a un orador en un reciente simposio sobre guerra irregular, es fácil presumir que las tácticas solucionarán el problema de estrategia.[8] ¿Está Estados Unidos verdaderamente dispuesto a "pagar cualquier precio para soportar cualquier carga"?[9] O ¿siempre restringe la voluntad política a la estrategia? Por ejemplo, los militares creían que una estrategia destinada a estabilizar a Irak exigía algo así como varios cientos de miles de soldados".[10] Sin embargo, la política del Gobierno estadounidense exigió mucho menos soldados. Cuando se anuncio el redespliegue de 33.000 soldados desde Afganistán en el verano del 2012, fue motivo de gran debate el hecho de si esta decisión obedecía a la realidad en el terreno o a la asesoría de los comandantes militares.

Un componente de esos temas de "tácticas versus estrategia", es el que el Coronel (retirado) Douglas Macgregor también propuso, en cuanto a que la COIN y el desarrollo de nación no deberían ser misiones fundamentales de los militares. Para Macgregor, el Ejército se ha desviado demasiado de su propósito, el cual es proteger a la Nación y contrarrestar las amenazas convencionales. Macgregor abiertamente cuestionó si el Ejército podría "desempeñarse en caso de que repentinamente tuviéramos que luchar contra alguien que contara con verdaderas capacidades. No creo que nos fuera muy bien".[12]

Un bloguero ha propuesto reemplazar la frase del General Casey "época de conflictos persistentes" con la frase "época de compromisos persistentes".

Mattis también ha expresado su inquietud sobre el futuro enfoque del Ejército. En el *Joint Operating Environment* de 2008 escribió lo siguiente: "la competencia y el conflicto entre potencias convencionales seguirá siendo la principal inquietud estratégica y operacional de los siguientes 25 años". Si bien Mattis se da cuenta que habrá "una difusión innegable de poder para los actores no convencionales, no estatales o interestatales", se centra en estos actores como organizaciones terroristas en lugar de movimientos insurgentes.[13]

Por otro lado están Peter Mansoor y John Nagl. El primero, se preocupa de que "nuestros dirigentes permitan que caduque nuestra recién desarrolladas capacidades de contrainsurgencia".[14] El segundo, sostiene que el Ejército debe "perfeccionarse en cuanto al desarrollo de sociedades" y ampliar "las herramientas intelectuales necesarias para fomentar el desarrollo político y económico del país anfitrión", en lugar de seguir con una mentalidad guerrera.[15]

Una pregunta es fundamental en ese enredado debate: ¿Sobre cuáles amenazas previsibles podríamos basar nuestra estrategia militar nacional? ¿Cómo serán los conflictos o compromisos del futuro? En el *Army Operating Concept* de agosto de 2010, inequívocamente se indica que el "extremismo violento sigue siendo la amenaza más probable contra los intereses de EUA"; sin embargo, reconoce que la *amenaza más peligrosa* proviene de "un estado-nación que posea capacidades de armas convencionales y *WMD* [armas de destrucción masiva] con la intención de usarlas contra los intereses de EUA…" Entre los enemigos que Estados Unidos podría enfrentarse se encuentran los "grupos terroristas [e] insurgentes… que probablemente se centrarán en operaciones de guerra irregular [y] terrorismo".[16] La pregunta subyacente sobre las posturas de Mansoor y Nagl, así como la del *Army Operating Concept*, es si el Ejército de EUA debe involucrarse en este tipo de asuntos.

Como respuesta, la Revisión Cuadrienal de Defensa (QDR, pos sus siglas en inglés), proclama que los militares deben "tener éxito en las operaciones de contrainsurgencia, estabilización y contraterrorismo" y "mantener un amplio conjunto de capacidades militares con una máxima versatilidad en el espectro más amplio posible de conflicto". Sin embargo, el Departamento de Defensa "seguirá haciendo especial hincapié en las operaciones de estabilización, contrainsurgencia y desarrollo del conjunto de capacidades de los países socios".[17]

El actual presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, General Martin Dempsey, intervino en la discusión durante un discurso pronunciado el 24 de febrero de 2011. Ante la Asociación del Ejército de Estados Unidos, Dempsey enmarcó el debate con la siguiente pregunta: "¿Van a poder

…el Ejército debe de poder luchar en un campo de batalla convencional, además de contrarrestar los ataques de los insurgentes y simultáneamente reconstruir al país anfitrión y entrenar a su fuerza militar y a la policía.

llevar a cabo operaciones de contrainsurgencia o de combate de gran envergadura? Saben, esto no es Jeopardy, donde puedes escoger una de la fila A y otra de la fila B".[18] El Ejército no tendrá alternativa alguna —una condición claramente declarada en la *National Security Strategy* de 2010: "Seguiremos equilibrando nuestras capacidades militares para alcanzar la excelencia en las operaciones de contraterrorismo, contrainsurgencia, estabilización y contrarrestar las cada vez más complejas amenazas contra la seguridad, mientras garantizamos que nuestra fuerza esté preparada para llevar a cabo toda la gama de operaciones militares".[19]

El ex secretario de defensa Gates, escribió un artículo en el *Joint Force Quarterly* en el que minimizó el riesgo implicado al abordar todas las tareas especificadas en la *National Security Strategy* al declarar lo siguiente: "es cierto que con poca anticipación, Estados Unidos tendría dificultades para pelear una guerra terrestre convencional de mayor envergadura en otros lugares, pero ¿en dónde rayos lo haríamos"?[20]

Estas declaraciones significaron que el Ejército de EUA debe de mantener la capacidad de derrotar a las insurgencias, restaurar o fomentar gobiernos estables, eliminar a los terroristas y desarrollar unidades, todo esto mientras sigue siendo capaz de destruir las fuerzas militares convencionales. Más aún, lo cierto es que debemos desarrollar, reconstruir o mantener estas capacidades, enfrentando las reducciones de tropas y ciertos recortes presupuestarios de defensa. Si el Ejército ha de triunfar en la tarea de derrotar un movimiento de insurgencia, además de entrenarse para llevar a cabo todas las demás tareas, el Gobierno de Estados Unidos, como un todo, debe ir más allá de centrarse en las tácticas de la COIN. El enfoque debe pasar a los aspectos estratégicos de la COIN.

Lo que se requiere del Ejército es pelear, detener o construir, en el lugar que los gobernantes nos digan que peleemos, detengamos o fomentemos. Sin embargo, el Ejército tendrá que hacerlo dentro de las restricciones políticas impuestas por esos mismos líderes políticos. La política guiará la estrategia del Ejército y restringirá los medios disponibles para lograr los fines de la misma.

La mentalidad estratégica y la COIN

El *Capstone Concept for Joint Operations* de 2009 claramente delineó las expectativas para el uso de las fuerzas armadas como un instrumento de política nacional: "el requisito preeminente de todas las operaciones conjuntas…es ayudar a crear o mantener las condiciones necesarias buscadas por la política [nacional]. Las fuerzas conjuntas deben de proveer a los dirigentes un alcance mucho más amplio de competencias, que simplemente el dominio en combate". A fin de lograr las metas de la política, el Ejército debe de estar preparado y agregar el concepto para llevar a cabo operaciones de asistencia y reconstrucción, así como las tareas definidas en la QDR.[21]

En la actualidad ¿se centra el Ejército en el desarrollo de la nación en lugar de centrarse en el combate (según alega Gentile)? O ¿debería el Ejército "hoy en día, disminuir las adaptaciones a la guerra irregular en el campo de batalla para favorecer otras capacidades que, más adelante, pueden ser útiles en un hipotético conflicto"?[22] El presidente de los Jefes de Estado Mayor, Mike Mullen, contesta estas preguntas cuando escribe que el Ejército debe de mantener una "capacidad de guerra irregular sin comprometer nuestra superioridad convencional ni nuclear". Esto nos

lleva a preguntar ¿cómo han de prepararse los comandantes para cualquier eventualidad sin una aparente prioridad?[23]

El *Army Operating Concept* descarta las preguntas que tienen que ver con la prioridad cuando alegremente dice: "para tener éxito en el futuro ambiente operacional, las Fuerzas Armadas deben poder llevar a cabo operaciones de espectro total…", tales como las operaciones que incluyen los últimos conceptos de armas combinadas y seguridad de área general. A fin de ejecutar la última, el Ejército debe "proteger las fuerzas, la población, las infraestructuras y actividades, predominantemente en las iniciativas de contrainsurgencias prolongadas, asistencia y reconstrucción y compromisos sostenidos, centrados en el desarrollo de las capacidades de los países socios". En ese marco conceptual, una misión clave será "tener éxito en las operaciones de contrainsurgencia, estabilización y contraterrorismo".[24] En otras palabras, el Ejército debe poder luchar en un campo de batalla convencional, además de contrarrestar los ataques de los insurgentes y simultáneamente reconstruir al país anfitrión y entrenar a su fuerza militar y a la policía.

Si el Gobierno de Estados Unidos no comprendió esto antes del 9-11, seguramente ahora entiende que la contrainsurgencia es compleja y que para derrotar a una insurgencia se requiere un enfoque integral. Este planteamiento incluye un Ejército que puede derrotar a los insurgentes y establecer la seguridad, pero en una época de conflictos persistentes, los organismos civiles deben jugar un rol más importante. Estos organismos deben asumir la carga de la lucha contra la corrupción, establecer la legitimidad del gobierno, fortalecer la economía, crear una fuerza de policía y sistema judicial en respuesta a la gente y a la ley, identificar y tratar las disputas y establecer un sistema de educación, a fin de proporcionar a la población las herramientas necesarias para mejorar sus condiciones de vida.

Las consideraciones estratégicas consagradas en el *Army Operating Concept* son claras:"El establecimiento del orden público y la estabilidad

(Ejército de EUA, Sargento Angélica Golindano)

El General Martin Dempsey, centro izquierda, comandante general del Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de EUA, se reúne con observadores-controladores en el Centro de Entrenamiento, en el Fuerte Irwin, California, 23 de septiembre de 2010.

económica forman parte de la guerra pero a menudo, los resultados lógicos son un cambio de gobierno para los derrotados. Si bien, otras organizaciones gubernamentales contribuyen en distintas maneras a la seguridad nacional, el Ejército, por lo regular, es el único organismo que puede llevar a cabo la reconstrucción en medio y postrimerías del combate. Con este fin, el Ejército identifica a los soldados y a los líderes en el Ejército activo y los Componentes de la reserva del Ejército que poseen las destrezas, entrenamiento y experiencia singulares que pueden ayudar a los comandantes hasta tanto las condiciones permitan que contribuyan otros organismos".[25]

La Revisión Cuadrienal de Defensa además toca el tema en cuanto a cómo establecer el orden y la estabilidad. Si bien la QDR declara que el "Ejército de EUA puede y debe contar con la experiencia y capacidad necesaria para conducir [el desarrollo y el buen gobierno]", la directiva Presidencial de Seguridad Nacional 44 le asigna la responsabilidad al Departamento de Estado de encabezar las iniciativas en esas áreas.[26] La falta de capacidad del Estado en lo que se refiere a lidiar con esas responsabilidades, obliga al Ejército a jugar un rol para el cual no fue entrenado, equipado ni organizado. La QDR categóricamente afirma que, "el Ejército de Estados Unidos no es la institución más apropiada para encabezar las iniciativas de desarrollo de capacidad a fin de mejorar el funcionamiento de las instituciones civiles en el extranjero".[27] Por otro lado, la Instrucción 3000.05 del Departamento de Defensa en 2009 orientó al departamento a establecer una capacidad "fundamental" no solo para "restaurar o proporcionar servicios básicos" y reparar las infraestructuras críticas", sino más bien para "[fomentar] la estabilidad económica y el desarrollo".[28]

Por lo tanto, si el Ejército no es la institución adecuada y el Departamento de Estado no puede (o no encabezará) la iniciativa, ¿qué dependencia lo hará? En ese nivel estratégico, ¿quién es responsable? Al parecer, predeterminadamente es el Ejército de EUA.

(Departamento de Defensa, Cabo Brandyn E. Council, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA)

Primer Maestre Craig Gold, Armada de EUA, (izquierda), integrante del Equipo de Asesoría Fronteriza, subordinado al 1er Regimiento de Infantería de Marina, 7º Equipo de Combate de Regimiento, instruye a soldados afganos en el manejo adecuado de armas en el Cuartel de la Patrulla fronteriza afgana en Shamshad, Afganistán, 15 de mayo de 2010.

Las implicancias de lo anteriormente señalado son impresionantes. Según señaló Steven Metz en *Learning from Iraq: Counterinsurgency in American Strategy,* "a fin de lograr el mejor resultado posible en sus capacidades de contrainsurgencia", Estados Unidos necesitaría contar con organizaciones centradas en la inteligencia; completamente interinstitucionales; capaces de integrarse de manera transparente con los países socios; cultural y psicológicamente expertas; y capaces de sostener un alto nivel de participación en una operación prolongada y sostenida. Esas organizaciones serán responsables de eliminar las "causas de la inestabilidad y agresión", "eliminar los regímenes" y "estabilizar y transformar a los países".

¿Cómo el Ejército entrena a sus líderes para que puedan llevar a cabo tales funciones?[29] A fin de hacer frente a tales turbulencias (para citar el término de Drucker), el Ejército no puede poner en práctica la "lógica de ayer" en cuanto a disuadir las guerras siempre que sea posible y ganarlas, de ser necesario. Además, debe estar plenamente preparado para desarrollar o reconstruir naciones mediante el empleo de expertos que pueden aparecer, como por arte de magia, del Componente de la reserva.[30] (No abordamos cómo el Componente de la reserva adquirirá a esos expertos o por cuánto tiempo necesitaremos a esos individuos de "alta demanda, baja densidad" para un conflicto específico.)

Las implicancias

El Ejército de EUA inserta sus primeras tropas terrestres en Afganistán el 19 de octubre de 2001. La misión original era "interrumpir el uso de Afganistán como una base de operaciones terroristas, atacar las capacidades militares del régimen talibán [y llevar a cabo] operaciones integrales e implacables sostenidas para expulsarlos del lugar y enjuiciarlos".[31] Observe que no hay nada que presuma establecer o restablecer un gobierno o desarrollar una nación. La "lógica de ayer" exigió estabilizar al país y también transformar al gobierno.

Lo que pareció una misión simplemente redactada, se ha convertido en un extraño abanico de misiones mal definidas e indefinidas, que son difíciles de distinguir entre sí: las operaciones de estabilización, las operaciones de la fase IV, las operaciones de contingencia en el extranjero, las operaciones complejas, las operaciones de espectro total, la guerra de la cuarta generación, la guerra asimétrica, la guerra de guerrilla, la guerra irregular, la guerra híbrida, la guerra no convencional, la guerra de contrainsurgencia, la guerra civil, las operaciones distintas a la guerra, el terrorismo y quizás, la más rara de todas—los desastres ocasionados por el hombre.[32]

Mark Twain en una ocasión escribió lo siguiente: "Un agente poderoso es la palabra correcta". El 9 de marzo de 2011, un periodista le preguntó a un representante del Departamento de Estado si los combates en Libia constituían una guerra civil. La respuesta fue la siguiente: "solo diría que en este caso lo que tenemos es un gobernante que no solo utiliza armas, sino también armas pesadas contra su propia gente y ahora se encuentra en una situación donde ha perdido toda legitimidad".[33]

Parece que hemos creado un léxico que solo a servido para confundir más lo que se supone que sea el Ejército. Si estamos teniendo tanta dificultad para definir el problema, imagínese cuánto más difícil será eliminarlo. Al comentar sobre la tendencia que tiene Estados Unidos de crear significados, algunas veces indescifrables, un oficial general de la OTAN recientemente suplicó, "¡No más, por favor!"[34]

En unos cuantos años en Irak y Afganistán, las misiones de perturbar, atacar y expulsar han cambiado las operaciones de contrainsurgencia y hasta de desarrollo de nación. Dadas las directivas y las misiones tácticas, operacionales y estratégicas propugnadas en las más recientes publicaciones Conjuntas y del Ejército, ¿cómo el Ejército debería abordar la misión de contrainsurgencia, basado en el conjunto múltiple con el cual ha sido cargado?

Tal vez la respuesta se encuentre en las observaciones de Yogi Berra en cuanto a que "90 por ciento de este juego es mitad mental". El Ejército ha dedicado exclusivamente una gran cantidad de capacidad intelectual a la parte del problema que es "mitad mental", inyectando doctrinas de servicio; participando en la elaboración de la doctrina conjunta; reconfigurando las organizaciones de combate convencionales para las misiones de "asesoría, asistencia y tutoría"; elaborando las normas

de entrenamiento para las operaciones de contrainsurgencia; e inventando toda una serie de nuevas palabras para intentar exactamente determinar lo que está pretendiendo hacer.

Hemos escrito miles de artículos, publicado cientos de libros, asistido a innumerables reuniones informativas y seminarios, creado incontables grupos de trabajo, contratado a grupos de especialistas que se reúnen para debatir temas específicos (*Think tank*) y organizaciones de lecciones aprendidas en todos los niveles pero ¿hemos logrado el nivel de "la mitad mental" que nos permitirá solucionar el dilema de la táctica de la COIN versus el dilema de la estrategia? ¿Aceptamos, siquiera, que hay un dilema? ¿Cómo el Ejército elabora una estrategia si no hay una amenaza acordada, convencional o de cualquier otro tipo? El profesor Martin van Creveld cree que todos nuestros artículos, libros y demás publicaciones debieron haber sido embarcadas en el Titanic para decir que han servido de algo.[35]

Hay varios planteamientos que pueden ayudar a encontrar las respuestas a las anteriores preguntas. Uno es el enfoque de los recursos libres, en el cual se alega que el Ejército puede hacer todo lo que le asignemos hacer, aunque solo tenga un número x de soldados adicionales. Sin embargo, la realidad es que habrá menos soldados.

Otro enfoque es discutir con el Congreso y la Autoridad de Comando Nacional, en cuanto a que ninguna de las operaciones vayan más allá del nivel de seguridad establecido y mantenido para el temido "desarrollo de nación victoriana", mencionado por el secretario Gates en su discurso del 25 de febrero de 2011 en West Point.[36]

Un tercer enfoque es analizar las implicancias a largo plazo de una campaña de contrainsurgencia. Los soldados y los políticos deben comprender que, según se estipula en el FM 3.24, *Counterinsurgency*, "Los contrainsurgentes deben prepararse para un compromiso a largo plazo".[37] La estrategia puede requerir firmeza, sin embargo, la política exigirá restricciones. Las restricciones en la COIN resultan en muchas vueltas de páginas en el calendario. Los historiadores que estudian las insurgencias comprenden este concepto. Espero que los acontecimientos de hace 10 años hayan hecho que los actuales líderes, tanto militares como civiles, comprendan lo que la historia enseña a quienes deciden leerla.

El segundo y tercer enfoque anterior implica la aceptación de riesgo. Además, implica el desarrollo de las capacidades civiles —un requisito costoso, difícil y posiblemente irreal, sin embargo, es uno que resulta esencial en una época de conflictos o compromisos persistentes. Si bien el Departamento de Estado ha creado el Cuerpo de Respuesta Civil, todavía no hemos visto si esa acción se traduce más bien a un compromiso de gobierno que de diplomacia. El Estado ha creado la Oficina del Coordinador para la Reconstrucción y Estabilización, a fin de unir las iniciativas militares y civiles durante la fase de estabilización de un conflicto, pero todavía no hemos visto si obtendrá los fondos requeridos para lograr la misión.

El Departamento de Defensa ha codificado sus opiniones en el rol futuro que jugará el Ejército: "Primera Guerra Mundial (guerra irregular) es estratégicamente tan importante como la guerra tradicional" y el Ejército debe poder hacerlo todo.[38] Fácil de decir, pero ¿resulta estratégica e intelectualmente posible?

Los autores del libro titulado *Keeping the Edge*: *Revitalizing America's Military Officer Corps* concluyeron que el sistema de educación militar aborda inadecuadamente la estrategia y "cómo garantizar el logro de los objetivos nacionales". A fin de lograr ese nivel de comprensión, "los oficiales también deben de desarrollar un conocimiento más amplio en temas referentes a la política, economía y al uso de la información en la guerra moderna, para lidiar con un ambiente internacional más complicado y de rápida evolución". [39] Si ese requisito tiene que ver con la guerra irregular u operaciones de contrainsurgencia, los oficiales del Ejército tendrán que ser expertos en el servicio y en las operaciones conjuntas, así como en temas tales como economía, sociología y componentes de la estrategia militar nacional y saber cómo reconstruir los gobiernos, entrenar los ejércitos y desarrollar los sistemas judiciales y policiales.

En la pasada época de guerra convencional, la estrategia militar —"usar los instrumentos de poder [militar] de una manera sincronizada e integrada para lograr los objetivos operacionales, nacionales y/o multinacionales"—estaba centrada en actores tales como la Unión Soviética. Sabíamos quiénes eran los actores y cómo peleaban, y conocíamos

(Departamento de Defensa, Sargento Mayor Richard Simonsen, Fuerza Aérea de EUA)

Sargento David Sterin (izquierda), Ejército de EUA y el Sargento Michael Magnuson (derecha), ambos integrantes del Equipo de reconstrucción provincial Kandahar de la fuerza de seguridad, guían a los integrantes del equipo de reconstrucción a través del Parque industrial Shur Andam en la ciudad de Kandahar, Afganistán, 11 de junio de 2011.

sus objetivos estratégicos. Si derrotábamos a los actores, ganábamos la guerra.

En la guerra no convencional, no podemos centrarnos en los actores. Debemos comprender todo el entorno operacional. Lo que incluye intentar determinar el problema. ¿Es terrorismo o delincuencia? ¿Es un intento de derrocar a un gobierno represivo; un intento de derrocar a un gobierno formado por representantes de distintas tribus o religiones, insatisfacción con las condiciones sociales; o, sencillamente, un asidero de poder? ¿Es una combinación de todo lo anterior? Un componente crítico para contrarrestar la insurgencia es comprender su origen. El origen de una insurgencia está relacionado con la estrategia nacional para derrotar a los insurgentes.

El ambiente al cual llamamos al Ejército a pelear, patrullar, apoyar, entrenar y desarrollar son subsistemas dentro de un sistema complejo, iterativo y dinámico, constantemente en movimiento y en constante cambio, y a menudo, la única razón es nuestra presencia. Los actores externos, los refugios, las rivalidades de siglos de antigüedad y los aliados quienes tienen sus propios intereses nacionales, pueden llevar a los comandantes a permitir que esta distracción sature el ambiente.

Nuestro reto no es solo derrotar a un enemigo empeñado en eliminarnos, sino más bien integrar nuestras iniciativas políticas, sociales, de infraestructura, de información y económicas para intentar mitigar el origen del problema. Además, tenemos que hacerlo mediante, con y a través del gobierno del país anfitrión—presumiendo que haya uno. Esto es muy diferente al debate del teatro del Pacífico de la Segunda Guerra Mundial, sobre si la principal ofensiva debería ser a través del Océano Pacifico Central o del sudoeste del Océano Pacífico.

Según se explica en la Publicación Conjunta 5-0, los planes de cooperación en materia de seguridad deben "mejorar la legitimidad internacional y ganar la cooperación multinacional en apoyo

a los objetivos de estrategia nacional y militar definidos". De seis fases en la planificación de una campaña conjunta, la "fase 0" está concebida para disuadir a los potenciales adversarios y "consolidar las relaciones con países amigos y aliados" y así moldear las percepciones e influir en los comportamientos.[40] Idealmente, las fuerzas militares actúan en consonancia con un plan de cooperación en materia de seguridad, para ayudar a las fuerzas de seguridad de la nación anfitriona a aumentar sus capacidades a fin de proporcionar seguridad a la población y a las autoridades legítimas.

Como un subproducto, esas fuerzas también podrían ayudar al equipo del país a identificar el origen y otros indicadores de posibles disturbios. Si una insurgencia pasa del nivel de la capacidad que tiene el país anfitrión para contenerlo, las fuerzas militares de EUA pueden jugar un rol de asistencia de fuerza de seguridad junto con las fuerzas conjuntas y combinadas y los organismos civiles, para ayudar al país anfitrión a derrotar las amenazas internas y externas.[41] A fin de verdaderamente comprender las "distintas piezas" que contribuyen a lograr los objetivos nacionales en un área de conflicto persistente, el Ejército también debe reconocer las capacidades, limitaciones, roles y misiones que ahora, colectivamente, tienen los organismos civiles, conocido como "la interagencia"—una agrupación a la que un autor de un reciente artículo publicado en el *Small Wars Journal* clasificó como un "sistema disfuncional".[42]

¿Cómo debe prepararse el Ejército para un ambiente estratégico caracterizado por conflictos o compromisos persistentes, en el cual ninguna tarea es demasiado audaz para asignársela a un equipo de combate a nivel de Brigada? Los comandantes son muy eficaces para entrenar a sus unidades a cercar y destruir al enemigo, pero ¿cómo entrenan a las unidades tácticas para lograr el desarrollo de nación? Si las otras naciones no están aportando a la estrategia, ¿cómo adquiere el Ejército suficientes reservistas o personal en el servicio activo con las destrezas requeridas?

En un estudio de RAND titulado "Cómo terminan las insurgencias" se analizaron 89 insurgencias y se concluyó que, "típicamente, la duración promedio de una insurgencia es de 10 años, llegando, gradualmente, al estado final a los 16 años".[43] Por lo tanto, una decisión estratégica para participar en una contrainsurgencia tiene enormes implicancias a largo plazo. ¿Puede el Ejército sostener una fuerza comprometida durante todo ese tiempo además de prepararse también para todas las otras posibles contingencias en las operaciones de espectro total? ¿Cuál es el impacto en el mantenimiento de equipo, cuidado de las familias, proporcionar a las fuerzas educación profesional militar y civil además de retener a los soldados? ¿Cuánto costará ese compromiso?

Basado en la experiencia militar de EUA en Irak, a menudo la "lógica de ayer" pareciera más realista que los manuales de campaña de la actualidad. Ni el FM 3-07, *Stability Operations*, ni la Instrucción del Departamento de Defensa 3000.05, "*Stability Operations*", asigna una misión de gobierno al Ejército de EUA. Sin embargo, el FM 3-07 dispone que el Ejército de EUA establezca una Autoridad Militar de Transición en determinadas circunstancias, bajo el derecho internacional. El Ejército está orientado a apoyar otros departamentos o dependencias gubernamentales de EUA y ganar experiencia en el proceso.[44] Eso es bastante distinto al FM 27-5, *Civil Affairs Military Government*, en el cual se prescribe que las fuerzas militares "instituyan el control de los asuntos civiles mediante un gobierno militar o, de lo contrario, en áreas ocupadas o liberadas".[45] A diferencia de lo que le pedimos a las unidades militares de hoy en día, en la Segunda Guerra Mundial y en la guerra de Corea, "a las unidades de combate [se les encargó] la tarea de derrotar a los combatientes enemigos, no proporcionar un gobierno a la población ocupada".[46]

La "lógica de ayer" estipulaba que matar al enemigo en una guerra convencional conduciría al quebrantamiento de la voluntad del enemigo, lo que resultaría en su rendición. La lógica de hoy dicta que los insurgentes pueden estar más interesados en quebrantar la voluntad de los contrainsurgentes, que en mantener la voluntad de los insurgentes combatientes. A fin de citar a Steven Metz: "los conflictos prolongados con largos intervalos de escasos progresos, incluso, significativos contratiempos, son antitéticos

para la poca paciencia que caracteriza a los estadounidenses y no les agrada ni a los líderes militares ni a los políticos".[47] Sin embargo, la lógica de hoy dicta que el conflicto persistente podría ser la norma.

La *National Security Strategy* del 2010, hace hincapié en la diplomacia, asociaciones, moldear el orden internacional y trabajar con naciones con ideas afines. En otras palabras, el usar el *soft power* (poder de disuasión) del Departamento de Estado coarta el *hard power* (poder de coerción) del Departamento de Defensa. Si bien el enfoque de "gobierno como un todo" puede parecer bastante razonable en un documento estratégico de 52 páginas generado por la Casa Blanca, tales como que un enfoque es inalcanzable si no está respaldado por políticas específicas mediante asignaciones provenientes del Congreso. El Departamento de Estado y la Revisión Cuadrienal de Diplomacia y Desarrollo de la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (*USAID*, por sus siglas en inglés), recomienda que una misión fundamental del Departamento de Estado es la puesta en práctica del *soft power* para fomentar la gobernanza en Estados al borde del fracaso y a través de todo el espectro de los conflictos. La secretaria de Estado, Hillary Clinton, advirtió que el informe podría convertirse en otro *más* que permanece simplemente "latente en las estanterías de las oficinas en Washington", a menos que los dirigentes civiles junto con el respaldo entusiasta del Departamento de Defensa, adopten sus recomendaciones.[48]

El nuevo paradigma es que esa asistencia de desarrollo es tan importante como las balas y proyectiles de artillería. Según se señaló durante una conferencia en 2010 sobre ese tema en Wilton Park, Reino Unido, la asistencia de desarrollo es fundamental para la doctrina y estrategia de la actual COIN; sin embargo, su eficacia es cuestionable. La asistencia puede ser eficaz solo si puede vincularse a los compromisos persistentes a largo plazo. La doctrina militar estipula que el éxito requiere un enfoque que "integre las iniciativas de colaboración de los departamentos y dependencias gubernamentales de Estados Unidos". Desgraciadamente, "ni la *USAID* ni el Departamento de Estado de EUA comparte las consideraciones militares para la doctrina oficial, o su énfasis sobre "entrenamiento y capacitación a mitad de la carrera".[49]

Estas conclusiones demuestran la "desunión que hay entre la doctrina de la COIN y la realidad política". La realidad política se encuentra tanto en Estados Unidos como en la nación anfitriona y directamente afecta la capacidad del Ejército estadounidense para llevar a cabo su misión. Políticamente hablando, *The Army Capstone Concept* estipula que el nuevo paradigma de las operaciones de estabilización "sea un componente esencial para la adaptabilidad operacional de las fuerzas futuras", durante una época de conflictos persistentes.[50] Sin embargo, la realidad doctrinal de capacitación y entrenamiento es que hay una gran brecha en la capacidad del Ejército para llevar a cabo esa misión. Las Fuerzas Armadas enfrentan el enigma de tener que prepararse para llevar a cabo misiones de ofensiva y defensiva tradicional—para las cuales están bien preparadas—y tener un nuevo paradigma sencillamente impuesto, porque ninguna otra dependencia gubernamental puede desempeñar su trabajo.

Comenzamos observando los comentarios de un bloguero quien sugirió modificar la idea del General Casey sobre el futuro que va de conflicto a compromiso. El bloguero señaló que el término es más coherente con la "mezcla compleja de operaciones militares/contrainsurgencia/humanitarias/desarrollo de capacidad". Según todos los recientes pronunciamientos, el futuro es ahora. Al Ejército le tomó años adquirir las destrezas necesarias para contrarrestar las insurgencias. ¿Cuánto tiempo le tomará al Ejército adquirir las destrezas necesarias para estabilizar naciones?

En su carta inicial al Ejército, el Jefe de Estado Mayor Dempsey expresó al Ejército su incertidumbre en cuanto al futuro y lo desafió, a fin de que "proporcionara a la Nación la mayor cantidad de alternativas posibles" para satisfacer ese futuro incierto. Más tarde, reconoció que el Ejército tiene posturas antagónicas—las expresadas por Gentile, Macgregor, Mansoor y Nagl. La contrainsurgencia es el futuro; las operaciones de combate de mayor envergadura son el futuro; las operaciones de espectro total son el futuro.[51]

En la guía de entrenamiento publicada el 31 de agosto de 2011, el presidente de la Junta de Jefes

de Estado Mayor dejó en claro que el Ejército debe de "institucionalizar" las operaciones de contrainsurgencia y estabilización "como las competencias fundamentales".[52] Habiendo observado la lucha interna del Ejército mientras pasa del "gancho izquierdo" en la guerra del Golfo en 1991 a los compromisos de líder clave en Afganistán e Irak, no podemos darnos el lujo de pasar por alto las lecciones que hemos aprendido de la peor manera. El proceso de crear una visión, cultivarla e institucionalizar las competencias necesarias debe comenzar ya.***MR***

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Casey, George W., "Persistent Conflict: The New Strategic Environment," discurso dado a Los Angeles World Affairs Council, 27 de septiembre de 2007.

2. Casey, W., George, comentarios presentados en el Almuerzo Eisenhower de la Reunión Anual de AUSA , Washington, DC, 9 de octubre de 2007.

3. Drucker, Peter, *Managing in Turbulent Times* (New York: Harper Paperbacks, 1980).

4. McLeary, Paul, "Scrapping 'Era of Persistent Conflict,'" *War, Security, COIN and Stuff*, <http://paulmcleary.typepad.com/paul_mcleary/2009/06/scrapping-era-ofpersistent-conflict.html, 2 June 2009> (11 de marzo de 2011).

5. Teague, Matthew, "Is This Any Way to Fight a War?" <http://www.mensjournal.com/is-this-any-way-to-fight-a-war/2>, 3 January 2011 (14 de marzo de 2011). El Coronel Gian Gentile comandó soldados en Irak, cuenta a su haber con un Doctorado en Filosofía y enseña en la Academia Militar de EUA.

6. Department of Defense (DOD), Joint Publication 1-02, *Dictionary of Military and Associated Terms*, <www.dtic.mil/doctrine/new_pubs/jp1_02.pdf> (23 de marzo de 2011).

7. Gentile, P., Gian, "A Strategy of Tactics: Population-centric COIN and the Army," *Parameters* (otoño de 2009): págs. 7, 12.

8. Van Creveld, Martin, comentarios presentados en el simposio de la "Irregular Warfare in the 21st Century", Washington, DC, 31 de marzo de 2011.

9. President John F. Kennedy, discurso de inauguración, Washington, DC, 20 de enero de 1961.

10. General Eric Shinseki, declaración jurada ante el Comité de los Servicios Armados del Senado, 24 de febrero de 2003.

11. Roggio, Bill y Brown, Chris, "Obama announces rapid drawdown of surge forces from Afghanistan"," *The Long War Journal (*23 junio de 2011), <http://www.longwarjournal. org/archives/2011/06/obama_announces_rapi.php>.

12. Teague, "Is This Any Way to Fight a War?" El Coronel (R) Macgregor peleó en la Operación Desert Storm, cuenta a su haber con un Doctorado en Filosofía y es presidente de una consultoría.

13. U.S. Joint Forces Command, *Joint Operating Environment 2008*, Norfolk, VA, 24. 36.

14. Mansoor, Peter, "Misreading the History of the Iraq War," *Small Wars Journal* (10 de marzo de 2008), <http://smallwarsjournal.com/blog/2008/03/misreading-the-historyof- the/> (14 de marzo de 2011). Mansoor fue el primer director del Centro de Contrainsurgencia del Cuerpo de Ejército y de Infantería de Marina e imparte cátedra en la Universidad estatal de Ohio.

15. Bacevich, J., Andrew, "The Petraeus Doctrine," *Atlantic Magazine*, octubre de 2008, http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2008/10/the-petraeus-doctrine/6964/ (11 de marzo de 2011). John Nagl sirvió en Irak y Afganistán, fue integrante del equipo y escribió el manual de campaña de Contrainsurgencia. Cuenta a su haber con un Doctorado en Filosofía y es presidente de un *think tank* en Washington, DC.

16. Folleto 525-3-1, Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de EUA (TRADOC), *The United States Army Operating Concept: 2016-2028* (Fuerte Monroe, estado de Virginia: 19 de agosto de 2010) págs. 9, 10.

17. DOD, "Quadrennial Defense Review Report," febrero de 2010, i, viii, xiii.

18. Transcripción de los comentarios del General Martin Dempsey presentados en el simposio de invierno del Ejército de Estados Unidos, Fort Lauderdale, estado de Florida, 24 de febrero de 2011.

19. The White House, *National Security Strategy*, mayo de 2010, p. 14.

20. Gates, Robert, "The National Defense Strategy, Striking the Right Balance," *Joint Force Quarterly* 52 (enero de 2009): p. 4.

21. Junta de Jefes de Estado Mayor, *Capstone Concept for Joint Operations*, Version 3.0 (Washington, DC, 15 de enero de 2009), p. 1.

22. Gentile, "Let's Build an Army to Win All Wars," p. 27; John A. Nagl, "Let's Win the Wars We're In," p. 26. Ambos artículos se encuentran en *Joint Force Quarterly* p. 52 (1er trimester de 2009).

23. "Quadrennial Defense Review Report," págs. 102-103.

24. TRADOC, *The United States Army Operating Concept: págs. 2016-2028*, 20, 26, 28.

25. *Army Operating Concept*, págs. 26-27.

26. The White House, "National Security Presidential Directive/NSPD 44," 7 de diciembre de 2005.

27. "Quadrennial Defense Review Report," p. 70.

28. DOD, "Instrucción Número 3000.05—Stability Operations," 11 de septiembre de 2009.

29. Metz, Steven, *Learning from Iraq: Counterinsurgency in American Strategy* (Carlisle, PA: Strategic Studies Institute, 2007), vi-vii, p. 16

30. *Army Operating Concept*, p. 27.

31. The White House, "President Bush Announces Military Strikes in Afghanistan," 7 de octubre de 2001, <http://www.globalsecurity.org/military/library/news/2001/10/mil-011007-usia01.htm> (15 de marzo de 2011).

32. La directora del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Janet Napolitano, usó el último término en su testimonio ante el Congreso, 15 de enero de 2009.

33. "State Department Declines to Call Libyan Conflict 'Civil War,'" foxnews.com, 9 de marzo de 2011.

34. Política de no-atribución.

35. Van Creveld, Martin, comentarios presentados en el simposio "Irregular Warfare in the 21st Century", Washington, DC, 31 de marzo de 2011.

36. Gates, M., Robert, discurso presentado en la Academia Militar de Estados Unidos, West Point, Nueva York, 25 de febrero de 2011.

37. Manual de Campaña (FM) 3-24, *Counterinsurgency* (Washington, DC: 15 de diciembre de 2006), Págs. 1-24.

38. DOD, "Instrucción Número 3000.07—Irregular Warfare," 1 de diciembre de 2008.

39. Nagl, A., John y Burton, M., A. Nagl, et al., *Keeping the Edge: Revitalizing America's Military Officer Corps* (Washington, DC: Center for a New American Security, February 2010), págs. 5, 6.

40. Publicación Conjunta de la Oficina de la Junta de Jefes de Estado Mayor 5-0, *Joint Operation Planning* (Washington, DC: 26 de diciembre de 2006), IV-35.

41. Departmento del Ejército, Regulación del Ejército págs. 11-31, *Army International Security Cooperation Policy* (Washington, DC: 24 de octubre de 2007), p. 2; The White House, *National Security Strategy*, p. 26.

42. Gauvert, David, "Words Matter: Re-imagining Irregular Warfare," *Small Wars Journal* (1 de agosto de 2011), <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/words-matter-reimagining-irregular-warfare> (19 de agosto de 2011).

43. Ben Connable and Martin C. Libicki, *How Insurgencies End* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2010), xii.

44. FM 3-07, *Stability Operations* (Washington, DC: GPO, 2008), págs. 5-1.

45. FM 27-5, *Civil Affairs Military Government* (Washington, DC: Departmentos del Ejército y de la Armada, octubre de 1947), p. 1.

46. Melton, L., Stephen, *The Clausewitz Decision: How the American Army Screwed Up the Wars in Iraq and Afghanistan* (Minneapolis, MN: Zenith Press, 2009), p. 25.

47. Metz, Learning from Iraq, p. 59.

48. U.S. Department of State and U.S. Agency for International Development, Leading Through Civilian Power: The First Quadrennial Diplomacy and Development Review (Washington, DC: Department of State, 2010), passim, p. 208.

49. Thompson, Edwina, "Report on Wilton Park Conference 1022," Wilton Park, UK, 11-14 de marzo de 2010, 1; FM 3-07, *Stability Operations*, 1-4; Mark Moyar, "Development in Afghanistan's Counterinsurgency: A New Guide," *Orbis Operations* (March 2011): p. 16.

50. Thompson, "Report on Wilton Park Conference", p. 17; Department of the Army, TRADOC Folleto 525-3-0, *The Army Capstone Concept* (Fuerte Monroe, estado de Virginia: Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército, 21 de diciembre de 2009) p.27.

51. GEN Martin E. Dempsey, "Thoughts on Crossing the Line of Departure," Department of the Army, Office of the Chief of Staff, undated; Department of the Army briefing, Army Transition Team "What we heard . . . ," 12 de abril de 2011.

52. Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, CJCS Notice 2500.01, "2012-2015 Chairman's Joint Training Guidance," 31 de agosto de 2011.

Liderazgo

General Omar N. Bradley, Ejército de EUA

Este artículo originalmente fue publicado en la revista Parameters*, núm. de invierno de 1972.*

(Nota del Revisor de la Revista Parameters*: El General del Ejército Omar N. Bradley visitó Carlisle Barracks [en el estado de Pensilvania y sede de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA] los días 7 y 8 de octubre de 1971 para reunirse con integrantes de la Asociación del 12º Grupo de Ejército. Mientras Bradley estaba en Carlisle, pronunció un discurso sobre el liderazgo dirigido al cuerpo docente y estudiantil de la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Su discurso incluyó observaciones obtenidas durante su larga e importante carrera. Una cuidadosa lectura de sus comentarios nos da una idea de las características que hicieron de Bradley el gran soldado y ser humano que es. La tesis del General Bradley trata sobre el liderazgo como un concepto intangible que implica una constante interacción entre el líder y los liderados. Si esta interacción es exitosa, se tienen los ingredientes necesarios para obtener grandes logros.)*

TODOS LOS QUE están hoy aquí presentes son líderes. Me complace conocerlos. Lo que hagan puede honrar el pasado, explicar el presente y garantizar para todos nosotros —el futuro.

Tal vez pueda mencionar algunos factores que destacarán el valor del liderazgo eficaz. El liderazgo es un concepto intangible. Ninguna arma, ninguna pieza impersonal de maquinaría jamás antes diseñada puede ocupar su lugar.

Esta es la era de las computadoras y si sabe cómo programarla, puede recibir respuestas rápidas y precisas. Sin embargo, ¿cómo puede incluir el liderazgo en su programación y en la moral que se ve afectada por el mismo? Jamás olvidemos la gran importancia que tiene este elemento —el liderazgo- y si usamos las computadoras para adquirir respuestas específicas, no intentemos entablar toda una guerra, ni siquiera un solo combate, sin darle la debida consideración al elemento del liderazgo.

Otro elemento que debe ser tomado en cuenta es el Hombre que será liderado y cuya moral nos interesa. Una tira cómica que cuelga sobre el escritorio de mi casa, constantemente me recuerda este aspecto. Un soldado de infantería con el fusil sobre sus rodillas está sentado detrás de una pared de protección. Sobre él se encuentra una lista de las más recientes armas que la ciencia haya inventado y el soldado detrás de esta pared está diciendo: "Pero todavía no han encontrado un sustituto para MÍ".

Obviamente, con este grupo específico de militares, estoy considerando el liderazgo según se pone en práctica en una unidad militar. Sin embargo, después de haber estado relacionado con el sector civil desde hace un tiempo, se me hace difícil separar completamente las normas del liderazgo militar y el civil. Guardan mucho en común.

A menudo, cuando seleccionamos una empresa en donde invertir nuestros ahorros, principalmente tomamos en cuenta una compañía con un liderazgo eficaz. De manera similar, con frecuencia se juzga a una unidad militar por su liderazgo. El liderazgo eficaz es esencial para una acción organizada

---

El General del Ejército Omar N. Bradley nació en Clark, Misuri el 12 de febrero de 1893. Después de egresar de la Academia Militar en 1915, sirvió en la Infantería en distintas asignaciones y en la Academia Militar como instructor y oficial táctico. A principios de la Segunda Guerra Mundial se desempeñó en calidad de comandante de la 82ª División y luego de la 28ª División de Infantería. En 1943, fue Comandante del II Cuerpo de Ejército durante las Campañas de Túnez y Sicilia; y en 1943, Comandante General del Primer Ejército de EUA durante la famosa invasión de Normandía. En 1944 y 1945, sirvió de Comandante General del 12º Grupo de Ejércitos en las campañas en Francia y Alemania. En 1946, el General Bradley fue nombrado Administrador de Asuntos de Veteranos de Guerra hasta que, nuevamente, se le llamó al servicio en donde se desempeñó en calidad de Jefe de Estado Mayor del Ejército de EUA.

donde cualquier grupo puede estar involucrado. Aquel que comanda —ya sea un oficial o un director de la industria— debe proyectar poder, un poder estimulante que coordina y dirige los mejores esfuerzos de sus seguidores, el cual les proporciona ese algo que les hace admirarlo, ya sea como un guía, apoyo, motivación, ejemplo o hasta para generar nuevas ideas y estimular la imaginación.

Las pruebas de un líder radican en cómo reaccionan y responden sus seguidores. Él no debería imponer su autoridad. El autoritarismo en sí, jamás ha producido un líder. El líder debe hacer sentir su influencia por medio del ejemplo e inspirar confianza a sus seguidores. La grandeza de un líder se mide por los logros de los liderados. Esta es la máxima prueba de su eficacia.

Con demasiada frecuencia usamos las palabras líder y comandante como sinónimos. No debemos olvidar que hay muchas más asignaciones de oficial de estado mayor además de comandantes y, un buen oficial de estado mayor puede y debe demostrar el mismo tipo de liderazgo en el papel de comandante. Si bien se necesita un buen oficial de estado mayor para iniciar un plan eficaz, dicho plan requiere un líder para garantizar que se ejecute adecuadamente. Es por eso que ustedes y yo hemos aprendido que el trabajo de recolectar información, estudiarla, formular un plan y tomar una decisión corresponde al 10% de la tarea; asegurarse de que el plan se ejecute representa el otro 90%. Un oficial bien entrenado es el que puede servir eficazmente, ya sea en calidad de oficial de estado mayor o de comandante.

Puedo recordar un antiguo vicepresidente de una de las empresas con la cual tengo conexiones. Él formulaba buenos planes pero jamás le daba seguimiento a los progresos para determinar si sus planes lograban los resultados deseados. Sabía que él había servido en las Fuerzas Armadas en la Segunda Guerra Mundial así que, por curiosidad, investigué el tipo de servicio que prestó y me enteré que durante todo el período de su servicio militar se había desempeñado en calidad de oficial de estado mayor. Jamás tuvo la ventaja de servir en un cargo de comandante y, por lo tanto, su entrenamiento era incompleto. Tal vez, si hubiera seguido en las Fuerzas Armadas por más tiempo, también hubiéramos

Biblioteca del Congreso de EUA

Los generales Obregón, Villa y Pershing se reúnen en el Fuerte Bliss, Texas (George S. Patton detrás de Pershing a su derecha).

podido desarrollar sus dotes de liderazgo —y este caballero todavía estaría trabajando para la compañía.

Tal vez han escuchado esta historia acerca del General Pershing en la Primera Guerra Mundial. Mientras inspeccionaba un área específica, encontró un proyecto que no andaba muy bien, a pesar de que el Teniente Segundo a cargo del proyecto tenía un plan bastante bueno. El General Pershing le preguntó al Teniente cuál era su salario mensual y cuando el teniente le contestó "US$ 141.67", el General Pershing le dijo "Recuerda que recibes US$ 1.67 por formular tu plan y emitir la orden y US$ 140.00 por garantizar que se lleve a cabo".

No estoy seguro si yo hubiera llegado hasta ese extremo. Por supuesto que en la actualidad, los problemas son complejos y el buen trabajo del estado mayor juega un significativo rol en la solución de los mismos. He conocido a comandantes que no eran muy inteligentes, pero eran expertos en personal y sabían lo suficiente para seleccionar a los mejores oficiales para servir en sus estados mayores. Recuerden que un líder eficaz es el que motiva o inspira a otros, a los oficiales de estado mayor o a los comandantes subalternos, a ejecutar la tarea. Además, ningún líder lo sabe todo (¡aunque, en ocasiones, uno se encuentra con alguien que pareciera pensarlo¡). Un líder debe motivar a los integrantes de su estado mayor a decir lo que piensan si consideran que el comandante está equivocado. Debe solicitar la crítica constructiva. Es un grave error que el líder se rodee, en su estado mayor, de subordinados "que a todo dicen sí".

El General George C. Marshall era un excelente exponente del principio de hacer que sus subordinados expresaran su opinión. Cuando fue nombrado Jefe de Estado Mayor del Ejército, el personal administrativo de esta oficina consistía en tres oficiales quienes presentaron oralmente al General Marshall los documentos del estado mayor, o los "estudios" provenientes de las secciones del Estado Mayor General. Yo era uno de los integrantes del personal administrativo. Le presentamos, de manera escueta, el contenido de los estudios del estado mayor, citamos los puntos principales del problema en cuestión, los distintos cursos de acción considerados y las sugeridas medidas a tomar.

Al final de su primera semana como Jefe de Estado Mayor, el General Marshall nos reunió en su oficina y comenzó la reunión diciendo: "Estoy decepcionado de todos ustedes". Cuando le dijimos si podíamos preguntar por qué, contestó, "Ustedes no han estado en desacuerdo con ninguna sola cosa que he hecho en toda la semana". Le dijimos que lo que sucedía era que estábamos de acuerdo completamente con todos los documentos que habían sido presentados, que sabíamos lo que él quería y que agregaríamos nuestros comentarios en todo lo que considerábamos cuestionable.

Al mismo día siguiente, le presentamos un documento original por escrito y luego expresamos algunos análisis que, en nuestra opinión, hacían cuestionable las medidas sugeridas. El General Marshall nos dijo: "Eso es lo que quiero. A menos que escuche todos los argumentos contra una medida, no estaré seguro si tengo o no razón".

Si sucede que se les asigna a servir como integrante de un estado mayor, intenten ser un buen oficial de estado mayor y, de ser posible, eviten ser un subalterno que a todo dice "Si". Yo le sugeriría a todos los comandantes que informaran a los integrantes de su estado mayor que cualquiera que no esté en desacuerdo, de vez en cuando, con lo que se pretenda hacer, es de valor limitado y tal vez debería ser asignado a otra organización donde esporádicamente se le ocurra alguna idea.

Evidentemente, me estoy refiriendo al proceso de toma de decisiones. Una vez que se toma una decisión, todos tienen que respaldarla 100%. En este aspecto, me pareció que los británicos fueron de admirar en la Segunda Guerra Mundial. Independientemente de cuánto debate había habido sobre un tema, en el momento en que se tomaba una decisión, jamás se escuchaba que alguien expresara alguna duda. Tenían que estar convencidos de que todos los involucrados en el proceso de toma de decisiones jamás hubieran considerado cualquier otra idea, salvo las presentadas en la decisión.

No quiero insistir demasiado en el liderazgo de los oficiales de mayor jerarquía. Mi interés en el tema se extiende a todos los grados. Les aconsejaría siempre recordar que una cualidad indispensable de un líder eficaz es la capacidad de reconocer, seleccionar y entrenar a los líderes subalternos. Quisiera citar un libro titulado *Born at Reveille* escrito por el Coronel Red Reeder. El Coronel Reeder estaba en una visita oficial en representación del General Marshall y una de sus tareas era hacer preguntas acerca del liderazgo a nivel de oficiales subalternos. Esta es una narración de su conversación con el Coronel Bryant Moore en Guadalcanal. Y abro comilla:

> Dije "Coronel Moore, dígame algo sobre el liderazgo". Puse el dedo en la llaga. Así comenzó.
>
> "¡El liderazgo! Aquí el mayor problema son los líderes y se tiene que encontrar una manera de eliminar a los líderes ineficaces. Es muy difícil hacerlo cuando se está en medio del combate. Los comandantes de pelotón que no pueden comandar, quienes no pueden prever cosas y quienes no pueden improvisar en una emergencia, son un claro detrimento".
>
> "Aquí hace mucho calor, como puede darse cuenta. Los soldados no la están pasando nada bien; sufren de agotamiento por calor. Vomitan y tiran su equipo. Los líderes deben ser líderes y deben estar atentos para establecer líneas de apoyo y poner fin a esta situación".
>
> "A los soldados se les ha instruido tomar las píldoras de sal, pero los líderes no se cercioran de que lo hagan. Resultado, agotamiento por calor.
>
> Pareciera que los líderes eficaces son los que mueren; los líderes ineficientes causan que los soldados mueran. El gran problema es el liderazgo y ponerle los grados en los hombros a las personas adecuadas".

Algunas granadas de mortero 60mm japonesas cayeron a unos 25 metros de nosotros y destruyeron algunas palmeras. Se me esfumó el interés en tomar notas y el Coronel dejó de hablar. Cuando acabaron las salvas y regresó la calma, Bryant Moore dijo, "¿Dónde quedé? Observó una patrulla. Permítame decirle que, ni siquiera un soldado entre cincuenta puede liderar una patrulla en esta selva. Si se puede determinar quiénes son los líderes eficaces antes de llegar a la zona de combate, se habrá hecho un gran descubrimiento".

He tenido que deshacerme de casi veinticinco oficiales porque sencillamente no eran líderes. ¡He tenido que *obligar* al comandante de batallón a eliminar a los líderes subalternos deficientes! Este proceso es algo constante. Nuestros líderes subalternos se dan cuenta de que deben conocer mejor a sus soldados. Los líderes eficaces conocen a sus soldados" —Cierro comillas.

Entonces, ¿cuáles son las cualidades distintivas de un líder? Hay muchas características indispensables que debe poseer, pero solo mencionaré unas cuantas, las cuales considero, tal vez, sean las más importantes. En primer lugar, tiene que ser un experto en su especialidad, sin necesariamente ser un especialista en todas las fases de la misma. Hace unos cuantos años se sugirió la eliminación de las materias de ingeniería de los estudios requeridos en la Academia Militar en West Point. Yo me opuse. Por ejemplo, la construcción de puentes es una especialidad de los ingenieros; sin embargo, pienso que todo oficial debe tener una idea de lo que se trata. Cuando llegamos al río Rin en la Segunda Guerra Mundial, no fue necesario que yo supiera cómo construir un puente, pero fue muy útil que supiera lo que esto implicaba para garantizar que los ingenieros recibieran el apoyo adecuado en términos del tonelaje permitido y una idea del tiempo involucrado.

Las especialidades dominan casi todo problema enfrentado hoy en día por el líder militar o el gerente de un negocio. Esta persona debe ahondar lo suficientemente en su problema para que lo comprenda e inteligentemente lo administre, sin tener que llegar al punto de convertirse en un especialista en cada faceta del problema. No necesita ser un experto de tanques para eficazmente usar una unidad de tanques a su mando.

Una vez, Thomas J. Watson de la corporación IBM dijo que el ingenio de un ejecutivo es la capacidad de lidiar con los asuntos que no comprende. Esto nos lleva a otro principio de liderazgo que a menudo he encontrado abandonado, tanto en las Fuerzas Armadas como en los negocios. Si bien no se necesita ser un especialista en todos los aspectos del trabajo, se debe tener un grado proporcionado de interés en todos los aspectos del mismo —y las personas interesadas, sus subalternos, deben darse cuenta de ese interés.

Tienen que circular y mostrar interés en lo que hacen sus subalternos, aunque no sepan mucho de la técnica de ese trabajo. Y, cuando estén haciendo estas visitas, intenten exaltar a quienes se lo merecen, así como también dar sugerencias o críticas.

Acostumbramos decir lo que pensamos solo cuando las cosas salen mal. Es un hecho muy conocido que un "Departamento de quejas" constituye una parte esencial de muchas compañías. Que yo sepa, no hay servicio similar alguno para incrementar el manejo de elogios por el trabajo bien hecho, sin llegar a ser extravagante.

Todos recibimos suficiente críticas y aprendemos a aceptarla. Hasta *Sir* Winston Churchill, a pesar de sus inigualables logros, encontró una ocasión para decir: "Me he beneficiado enormemente de la crítica y en ningún momento sufrí una carencia perceptible de la misma". Pero recordemos que los cumplidos también juegan un papel. Napoleón probablemente fue el mejor exponente de este principio de reconocimiento a través del uso de una cinta de un cuarto de pulgada para levantar el estado de ánimo de los soldados y obtener resultados.

La energía tanto mental como física son elementos esenciales para el liderazgo exitoso. ¿Cuántos líderes reconocidos como eficaces han sido perezosos, débiles o incapaces de soportar el estrés? El general William T. Sherman fue un buen ejemplo de un líder con una excepcional energía tanto física como mental. ¡Lo cito con cierta inquietud porque algunos de ustedes podrían ser del estado de Georgia! Sin embargo, durante el avance de Chattanooga a Atlanta,

durante días solo dormía de dos a tres horas por noche y constantemente estaba montado en su caballo haciendo reconocimientos; casi siempre, conocía los dispositivos y el terreno al punto que pudo sacar al enemigo de sus posiciones sin tener que entablar una fuerte lucha y con un mínimo de bajas.

Por el contrario, un comandante enfermo es de valor limitado. No es justo para las tropas bajo su comando tener a un líder que no puede darlo todo. Yo tuve que relevar de sus cargos a algunos comandantes superiores en la Segunda Guerra Mundial por enfermedad. A menudo se menciona que Napoleón no perdió una batalla importante hasta Waterloo, en la que estaba enfermo.

Un líder debe poseer comprensión y consideración para con los demás. Los hombres no son robots y no deben ser tratados como tal. De ninguna manera sugiero consentirlos. Sin embargo, los hombres son seres sumamente inteligentes y complejos que reaccionarán favorablemente a la comprensión y consideración. Por estos medios, su líder recibirá el máximo empeño de cada uno de sus subalternos. Además, ganará lealtad; y en este aspecto, cabe recordar que la lealtad va tanto desde abajo como desde arriba. El líder sincero defenderá los intereses de sus subalternos cuando necesite hacerlo.

A veces, un buen líder debe ser exigente. Aquí, me viene a la mente una oración de cadetes de West Point. Un líder debe poder optar por hacer las cosas bien de la manera más difícil en lugar de hacerlo mal de la manera más fácil. Armado con el coraje de sus convicciones, a menudo, el líder eficaz tiene que luchar para defenderlas. Luego tiene que tomar una decisión después del análisis minucioso —y cuando está seguro que tiene la razón— debe mantenerse firme hasta el punto de la obstinación. [El General Ulysses S.] Grant ofrece un buen ejemplo de esta característica. Jamás se enteró que podría ser vencido. Un hombre menos obcecado podría haber perdido el combate de Shiloh.

Tal vez han escuchado la historia de Grant en la Campaña de Richmond cuando, después de trasnochar haciendo su reconocimiento, formulando y dando órdenes, se acostó bajo un árbol y se quedó dormido. Más tarde, llegó un correo a caballo y le informó al General que su flanco derecho había sido víctima de un desastre y que sus tropas al final de la línea estaban en total retirada. El General Grant se sentó, movió la cabeza para quitarse las telarañas, dijo: "No puede ser" y se volvió a dormir; y efectivamente no era así. Tenía confianza en sí mismo y en sus líderes subalternos.

No quiero sugerir que siempre solo hay una solución para un problema. Por lo regular, hay una mejor solución, pero todo buen plan, audazmente ejecutado, es mejor que la indecisión. Normalmente, hay más que una sola manera de obtener resultados.

Otra cualidad de liderazgo que me viene a la mente es la autoconfianza. Deben tener confianza en ustedes mismos, en su unidad, en sus comandantes subalternos y en su plan. Esto trae a colación un par de incidentes. Justo antes de la invasión de Normandía en 1944, se corrió la voz en algunas unidades que estaban asignadas a participar en el asalto en las playas, que sufrirían 100% de bajas — y que nadie regresaría. Me pareció indispensable hacerle una visita a estas unidades y conversar con el personal de todos los grados. Les dije que, obviamente sufriríamos bajas, pero con certeza, nuestras pérdidas no serían 100% y con nuestro apoyo aéreo y naval lograríamos el éxito. Luego de desembarcar, un corresponsal me dijo que cuando atravesaba el Canal de la Mancha en uno de los buques de desembarco tipo *LST* a la cabeza de la fuerza de asalto, notó que un sargento leía una novela. Sorprendido por la aparente falta de preocupación, el corresponsal le preguntó "¿No está preocupado, cómo puede estar leyendo en un momento como este? El sargento le contestó, "No, no estoy preocupado. El General Bradley dijo que todo saldría bien, así que ¿por qué debería preocuparme?"

No puedo recordar exactamente lo que les dije a los soldados, sin embargo, sirvió su propósito, por lo menos, en lo que compete a un soldado.

Puedo relatar otro incidente en donde había una falta de confianza. Tuve que relevar a un comandante superior porque me enteré de que sus soldados habían perdido la confianza en él. Esto significó, por supuesto, que no podíamos esperar el máximo rendimiento de su división. Luego de haber sido relevado, el oficial regresó a mi cuartel general y me mostró una carpeta de declaraciones que le habían dado —por que las solicitó, estoy

seguro— los alcaldes de todos los pueblos por los cuales había pasado su división. Si hubiera tenido confianza en sí mismo, no hubiera sentido la necesidad de solicitar esas cartas.

Después de leer las cartas, le dije al oficial que si yo hubiera tenido alguna duda en cuanto a relevarlo, estas dudas ahora se hubieran esfumado. Sus cartas comprobaron, sin la menor duda, que él había perdido la confianza en sí mismo y no era de sorprenderse que sus soldados hubieran perdido la confianza en él.

Un líder debe poseer imaginación. Ya sea una decisión administrativa o una tomada en medio del combate, los posibles resultados de esa decisión deben estar claros para la persona que la toma. ¿Cuál será el siguiente paso —y el que sigue?

Si bien hay muchas otras características que contribuyen al liderazgo eficaz, solo mencionaré una más —pero es una muy importante— el carácter. Esta palabra abarca muchos significados. En este caso, la uso en un sentido amplio para describir a una persona que tiene grandes ideales, que se rige por los mismos y de quien se puede confiar completamente. Este tipo de persona será respetada por todos con los que se relaciona. Y, tal persona, fácilmente será reconocida por sus colegas por lo que es.

Las circunstancias moldean nuestro carácter. Estas circunstancias afectan a distintas personas de diferentes maneras. De un conjunto de circunstancias exactas un hombre, teóricamente, puede edificar un palacio, mientras que a otro se le puede dificultar la construcción de un refugio temporal.

Se ha dicho que el carácter de un hombre es la realidad de sí mismo. Pienso que la fuerza de carácter de un hombre jamás cambia. Recuerdo que hace mucho tiempo, alguien me dijo que se había reportado que una montaña se había movido. Yo podría haberlo creído o no, como quisiera, pero si alguien me dijera que un hombre cambió su carácter, no lo debo creer.

Todo líder debe poseer estas cualidades que he estado mencionando y los grandes líderes son los que poseen una o más de estas cualidades a un nivel superior. Algunos líderes no logran ser grandes líderes porque son débiles en una o más de estas áreas. Todavía queda otro ingrediente en esta fórmula para ser un gran líder que he omitido y este es la SUERTE. Debe tener la oportunidad. Evidentemente, cuando la oportunidad llama a la puerta, debe poder ponerse a la altura de la circunstancia y abrir la puerta.

Algunos pueden preguntar: "¿Por qué habla de las dotes de liderazgo? Se alega que una persona tiene o no las dotes de liderazgo —que los líderes nacen, no se hacen. Supongo que algunos nacen con cierto nivel de liderazgo. Frecuentemente, observamos a niños que parecen tener una inclinación a tomar control y dirigir a sus compañeros de juego. Los otros jóvenes lo siguen sin protestar. Sin embargo, estoy convencido de que se puede desarrollar y mejorar el liderazgo mediante el estudio y entrenamiento.

No hay mejor manera de desarrollar el liderazgo que asignarle a un joven o a otro individuo una tarea que lo haga responsable y dejarlo que la lleve a cabo por sí solo. Evite decirle cómo hacerlo. Esto, por ejemplo, es la base de nuestro sistema de órdenes de combate. Le decimos al comandante de unidad subordinada lo que queremos que haga y lo dejamos que ultime los detalles.

Considero que este sistema es responsable, en gran parte, de muchos líderes eficaces con los que, en la actualidad, contamos en las Fuerzas Armadas. Constantemente entrenamos y capacitamos a los oficiales más jóvenes y les enseñamos a aceptar la responsabilidad.

Sin embargo, no deseche la experiencia. Alguien podría recordarle que Napoleón lideró ejércitos antes de cumplir 30 años de edad; y que Alejandro Magno tenía 33 años cuando falleció. Cuando Napoleón se hizo más viejo, comandó ejércitos aún más grandes. Alejandro pudo haber sido aún más grandioso si hubiera vivido más tiempo y ganado más experiencia. Al respecto, me gusta especialmente la teoría del General Bolivar Buckner que dice "el buen juicio viene de la experiencia y la experiencia viene del mal juicio".

En el pasado se me ha solicitado hablar sobre el tema del liderazgo. He discutido lo suficiente estos pensamientos con otros grupos. Sin embargo, de alguna manera, en estos momentos, estos pensamientos ganan mayor importancia para mí. Vean, mi primer bisnieto nació hace un año. Le llamamos "Fat Henry". Lo que a él le pase y lo que le pase a sus contemporáneos, muy bien podría estar en las manos de ustedes. Gracias.***MR***

La inevitable espada de calor

Coronel (R) John R. Culclasure, Fuerza Aérea de EUA

La historia ha mostrado que la estrategia, la táctica, los conceptos e incluso la política, así como las posturas que mantienen los poderes mundiales, con el tiempo se ajustan a la tecnología.[1]

—Benjamin Delahauf Foulois

HABÍA ENCONTRADO EL rayo de muerte. En 1966, solo tenía 12 años de edad y estaba deambulando entre las exhibiciones en un estadio en la Universidad de Carolina del Sur. Ya que había leído "*War of the Worlds*" (La guerra de los mundos) de H.G. Wells, me interesaba mucho el tema de los rayos de calor, por lo menos, desde el punto de vista imaginario. El "fantasma de un rayo de luz" que ocasionó estragos a los pobres terrícolas de Woking, Inglaterra, instó a muchos jóvenes lectores a preguntar si este tipo de arma podía fabricarse. ¿Era posible, en efecto, la "espada de calor" de Wells?

La respuesta era sí. Los rayos de muerte eran un hecho y en 1966, casi podía extender la mano y tocar una o, por lo menos, su humilde predecesora. En el estadio de la Universidad de Carolina del Sur, estaba observando al autor/diseñador del proyecto láser, mucho mayor que yo, ahí de pie vistiendo una camisa blanca y una estrecha corbata negra, bromeando mientras preparaba el dispositivo de láser para disparar. ¡Disparar! Eso era lo máximo… e inquietante. Disparar el aparato tardaría un poco, explicó él, debido a una combinación cósmica de una fuente de alimentación y algo sobre un condensador (lo que sea que eso fuera). Un débil zumbido salió de un transformador negro y un ensamblaje de láser bastante pequeño (que contenía una barra de rubí y un tubo de flash) dentro de una caja de lámina metálica de aluminio montada sobre una hoja de madera contrachapada.

Mientras progresaba la secuencia de ignición y continuaban las bromas, encontré el valor de preguntarle al hombre cómo llegó a poseer una barra de rubí. Me sentía sumamente orgulloso de saber sobre esta pieza fundamental de la tecnología láser, porque la había visto en un anuncio de reclutamiento de la Fuerza Aérea de EUA que salía en la televisión los sábados por la mañana. Este fue mi verdadero primer intercambio científico sobre el tema. Él me miró y con voz grave dijo "Lo tomé prestado de General Electric". Entonces pensé, ¡Caramba! ¡General Electric tiene barras de rubí para prestar! ¿Qué tal si los rusos le piden una prestada?

Continuó el zumbido. Me acerqué más. Un adulto que estaba cerca de mí suavemente puso una mano sobre mi pecho como lo haría un tío y ligeramente me empujó hacia atrás. Sin embargo, yo no me iba a perder eso. Esperé ver una corriente deslumbrante de fotones en una consistencia rígida destruyendo al blanco.[2] En este día de 1966, el blanco era un globo al otro lado del salón.

De repente, hubo un sonido o, más bien, un sonido parecido a la detonación de una pistola de juguete, inmediatamente seguido por la inconfundible explosión del globo. ¡Éxito! ¡Objetivo destruido! Sin embargo, no hubo una brillante emisión de luz. Tampoco ninguna onda de calor.

Al mirar los restos del globo, me pregunté qué futuro tendría este aparato. Esto había

---

El Coronel John R. Culclasure, Fuerza Aérea de EUA, actualmente se desempeña como profesor auxiliar de Operaciones Conjuntas, Interinstitucionales, Intergubernamentales y Multinacionales en el Recinto Satelital de la Escuela de Comando y Estado Mayor en el Fuerte Belvoir, Estado de Virginia. Con más de 3.900 horas de vuelo en el bombardero B-52 como comandante, sirvió en el Estado Mayor Aéreo, en el Pentágono y fue seleccionado para el Programa de Becas de Defensa de la Fuerza Aérea de EUA en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales. Cuenta a su haber con una Licenciatura de The Citadel, de la Escuela Militar del Estado de Carolina del Sur y una Maestría de la Universidad Aeronáutica Embry-Riddle.

(Derechos de autor: Bettmann/ Corbis / AP Images)

Leyenda original: Juguetes celestiales para los jóvenes cadetes espaciales. Nueva York: Vestido con traje espacial y sujetando su juguete "fusil de rayo", este joven astronauta se prepara para conducir su cohete hasta las regiones periféricas del espacio, en busca de grandes aventuras, 21 de octubre de 1952.

sido una exhibición bastante mediocre. Una nueva multitud entró, empujándome hacia un lado. Entonces, alguien hizo una broma con el hombre láser, "Oiga… ¿ha intentado alguna vez encender un fósforo con esta cosa?

Ese encuentro ocurrió hace más de 50 años, pero mientras escribo este artículo, me doy cuenta de que el futuro que contempló H.G. Wells en el siglo XIX ya está aquí. En el siglo XXI, las fuerzas aeroespaciales están en el umbral de inmensos cambios debido a los rápidos avances en la tecnología láser. La capacidad de un aviador de sobrevivir y operar, incluyendo las opciones de un comandante combatiente, ahora podrían estar en duda en un ambiente que, debido a los láser, se ha vuelto mucho más letal. Ciertamente, después de una larga ausencia, los rayos de muerte han regresado y son muy potentes.

Hoy en día más energizados y con un fuerte efecto de fotones, los láser ya no son telémetros ni componentes de los sistemas de guía. Pueden afectar la materia a grandes distancias y Estados Unidos y otras naciones están desarrollando armas láser teniendo en mente los futuros campos de batalla. Por supuesto, como con la mayoría de los avances de la tecnología, los antiguos cómodos paradigmas necesitan escrutinio y reevaluación. Es probable que tengamos que echarlos completamente a un lado. Además, la misma naturaleza de la luz láser presenta desafíos a las tripulaciones aéreas como jamás antes. A fin de prepararse para futuros enfrentamientos y sobrevivirlos, es esencial sostener un contundente diálogo con la comunidad aeroespacial.

El avance de la tecnología láser

El año 2010, sobre todo, fue un buen año para las armas láser. ¿Qué tan bueno? El mundo comercial estuvo lleno de "primicias" y descubrimientos que anuncian grandes cambios. A continuación se presentan algunas de las más recientes y, tal vez, más siniestras:

- Superar el umbral de 100 kilovatios con un láser en estado sólido.[3]
- El Ejército somete a prueba los láser verdes para la defensa.[4]
- La Armada de EUA derriba vehículos aéreos no tripulados.[5]
- Los planes del Ejército para someter a prueba los láser a fin de derribar los cohetes y granadas de mortero que lanzan contra nosotros.[6]

Surgen fascinantes términos: "misiles", "granadas de mortero" y "vehículos aéreos no tripulados". Estos objetos surgen como blancos en la mayoría de los sucesos. Incluso, más inquietante para los pilotos es el hecho de que, en gran parte, todos implican derribar objetos… en el aire. Las implicancias en el empleo del poder aéreo son obvias. El ambiente de guerra aérea que en la actualidad las tripulaciones consideran bastante cómodo se convertirá mucho más letal en el futuro. (Cabe destacar que la lista previamente citada se limita a las iniciativas de EUA. Sin embargo, Estados Unidos no es el único país que se dedica a estas actividades.)

¿Quién hace qué?

Al escuchar cosas inquietantes sobre los láser, la mayoría de los lectores primero pensarán en los chinos. ¿Y por qué no? Investiguen en Internet y encontrarán gran cantidad de información que

leer. De hecho, China mantiene interés en una "clase más grande de armas" o lo que se llama *xin gainian wuqi* ("armas de nuevo concepto").[7] En esta categoría de armas se encuentran los "láser y microondas de alta potencia, cañones de riel, cañones espirales [y] armas de rayos de partículas", según un informe de 1999.[8] El Informe Anual al Congreso de 2005 sobre las capacidades militares de China, aseveró que China realizó una investigación acerca de "las armas láser ASAT [anti-satelitales] con base en tierra" y registró que la Agencia de Inteligencia del Departamento de Defensa pensó que "con el tiempo, Pekín podría desarrollar un arma láser que podía averiar o destruir satélites."[9] En 2006, se armó una algarabía sobre el supuesto daño de un satélite espacial estadounidense ocasionado por un láser chino.[10] Posteriormente, se "aclaró" el suceso cuando la Administración de Reconocimiento Nacional de EUA confirmó que un láser chino "había iluminado" un satélite estadounidense en ese año.[11] En 2007, salieron informes que sugirieron el hecho de que China "seguía una tendencia de incrementos anuales en el presupuesto [militar] que, considerablemente, excedían el crecimiento de la economía en general".[12] Este último acontecimiento, más que cualquier otra cosa, confirma las ambiciones de China con respecto a las armas láser. Es normal pensar en China como un asiduo buscador de armas láser.

Dada la gran dependencia a los sistemas espaciales que tienen las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, se puede suponer que Rusia también busca capacidades para contrarrestar el dominio estadounidense de una manera u otra. Siempre alerta en cuanto a los esfuerzos de defensa de misiles en los teatros de guerra de Estados Unidos y sus aliados, es natural que Rusia busque igualdad de poder en algún lugar.[13] De hecho, Estados Unidos y Canadá ya han participado en un enfrentamiento tipo láser con Rusia. En 1996, tripulaciones aéreas de ambos países sufrieron lesiones oculares en un deplorable incidente, durante una vigilancia marítima fuera de la costa del estado de Alaska.[14]

¿Destructores de paradigmas?

Los augurios parecen desalentadores. Las armas láser se inclinan hacia la letalidad. Otras naciones están luchando por mejorar la calidad de sus sistemas láser con alto voltaje y movilidad. ¿Toma esto en consideración la comunidad de aviación? ¿Está mirando lo suficientemente hacia el futuro para prever las consecuencias e implicaciones de estas tendencias? ¿Son lo suficientemente realistas nuestros escenarios sobre las armas láser?

Hay motivo de ansiedad; la historia está repleta de ejemplos de nuevas tecnologías ignoradas o poco comprendidas que destruyen las antiguas maneras de hacer las cosas. Diecinueve años antes de la primera prueba de láser, cuando la Segunda Guerra Mundial escalaba en intensidad en el océano Pacífico, el 10 de diciembre de 1941, dos buques de primera línea de Gran Bretaña, zarparon con rumbo a Singapur para enfrentar la flotilla japonesa que amenazaba los intereses británicos en el lugar. Uno de los buques, el *HMS Prince of Wales*, era un acorazado relativamente nuevo; el otro, el *HMS Repulse*, todavía era un formidable acorazado de la era

(Cortesía de HMdb.org; foto: Brian Scott, 1 de junio de 2008)

Una escultura conmemorativa del Dr. Charles Hard Townes en Greenville, Carolina del Sur. Según se dice, el Doctor Townes recibió su inspiración del láser cuando estaba sentado frente a un riachuelo en este parque en 1951.

de la Primera Guerra Mundial. Conscientes del convoy y de su misión, los japoneses decidieron atacarlos con su poder aéreo con incursiones de 84 aviones torpederos. El resultado del ataque fue desproporcionado. El *Prince of Wales* y el *Repulse* se hundieron en menos de tres horas, uno tras el otro y a la vista el uno del otro.[15] La Armada de Su Majestad debió haber previsto el desastre. En 1941, el mundo estaba consciente de las nuevas tecnologías y capacidades de la aviación y de que los aviones podían hundir un buque. Pearl Harbor había sufrido un ataque apenas tres días antes. Sin embargo, un comandante de la Armada británica se aferró a un determinado modelo mental, decidió no cambiar mucho sus métodos de defensa de la flota y el Reino Unido perdió dos buques de guerra y aproximadamente 1.000 vidas.[16]

Esto fue el primer hundimiento por aviones de buques pesados en alta mar.[17] Los japoneses solo perdieron tres aviones. Winston Churchill posteriormente recordó el momento cuando recibió la noticia "En toda la guerra, jamás recibí un impacto más directo".[18] El ataque de 1941 nos hace preguntarnos "¿Es el pasado un prólogo?" La respuesta es: La nueva ciencia de las capacidades láser en la comunidad del poder aéreo, *podría* llevar a una versión aérea del hundimiento del *Repulse* y del *Prince of Wales*. Este episodio naval muestra el castigo por no comprender la importancia de una nueva tecnología. Por mucho tiempo, el potencial de los aviones ha estado a la vanguardia de la "tecnología de punta", generando muchas sorpresas para las fuerzas terrestres y navales. Sin embargo, ahora el poder aéreo está en peligro de ser víctima de la guillotina, por así decirlo. Además, nuestros hermanos aviadores (quienes se consideran pensadores innovadores y personas de acción) no siempre pueden anticipar lo suficientemente para prever todas las ramificaciones que tendrán las nuevas tecnologías.

Con respecto al último punto, a continuación se presentan algunos ejemplos cronológicos:

- **Más allá del alcance visual.** Muchos pensaron que la tecnología de misiles aire-aire eliminaría el combate aéreo cercano de la Segunda Guerra Mundial. Esta idea fue tan convincente que se descartaron los cañones internos en el diseño de los nuevos aviones caza; la experiencia de Vietnam mostró el uso práctico de los anticuados combates aéreos y, con el tiempo, el F-4E, a diferencia de su predecesor el F-4, fue equipado con cañones Gatling.[19]
- **La defensa contra misiles.** La creencia de que los soviéticos no podían fabricar un misil tierra-aire de gran altura llevó a la falsa presunción de que volar a grandes alturas proporcionaba seguridad. En 1960, el piloto Francis Gary Powers fue derribado mientras sobrevolaba la Unión Soviética a una altura de 70.000 pies por —ya lo adivinó— un misil tierra-aire de gran altura.[20]
- **Los motores a reacción.** La velocidad y rendimiento de los aviones aumentaron drásticamente, sin embargo, los pilotos volaron al estilo de la Segunda Guerra Mundial. Los aviones cazas atacaron a baja altura y a gran velocidad y volaron a través de intensas concentraciones de fuego antiaéreo.[21] Los bombarderos siguieron volando en predecibles largas formaciones tipo

(Cortesía de U.S. Naval History and Heritage Command)

El buque británico HMS Prince of Wales, fotografiado en 1941, antes del enfrentamiento con el acorazado alemán Bismarck. Este buque, junto con el HMS Repulse de 26.500 toneladas, fue destruido por aviones japoneses mientras iban rumbo a Singapur, 10 de diciembre de 1941.

(Foto: Fuerza Aérea de EUA)

Un bombardero B-52D deja caer bombas de gravedad en Vietnam. Las largas formaciones de estos bombarderos crearon una trayectoria de ingresos previsibles para las redes de defensa antiaérea que rodearon a Hanói.

"sendero" que nos recuerdan a los ataques en Schwienfurt. La guerra de Vietnam puso de manifiesto la necesidad de reevaluar la táctica y los procedimientos.[22]

Los previos ejemplos, de ninguna manera, son exhaustivos. Ni tampoco quiero que sean una dura crítica de ninguna comunidad de la aviación en particular. Sin embargo, los ejemplos *sí* muestran que la comunidad de la aviación piensa que tiene todo resuelto; sin embargo, a veces no es así o, como mínimo, no todo lo está. Si se estudia el pasado y se mira hacia el futuro se puede evitar los catastróficos enfrentamientos con armas láser, de la lista de acontecimientos que debiéramos haber previsto.

Tal vez los láser serán para el poder aéreo lo que los aviones fueron para el poder naval. Por décadas, las defensas antiaéreas y las tecnologías complementarias dictaron dónde podían operar las tripulaciones aéreas. Los aviones han operado de una manera más o menos tipo "dientes de sierra": en la Segunda Guerra Mundial, volaban a gran altura y, luego, a baja altura en la guerra Fría (para penetrar las defensas soviéticas); a gran altura nuevamente (por ejemplo, la Operación *Linebacker*) [en Vietnam] y otra vez a gran altura, mediante el uso de la tecnología *stealth* y armas de precisión. Desde la Operación *Desert Storm*, las operaciones aéreas, en gran parte, han sido llevadas a cabo a mayores alturas. Es cómodo estar allí: fuera del alcance de las amenazas de baja altura, mientras se niega la detección y las amenazas de los misiles de superficie-a-aire (SAM, por sus siglas en inglés), en cuanto a material sofisticado y sigiloso. Nada de mal, hasta el momento.

No se puede escapar del fotón

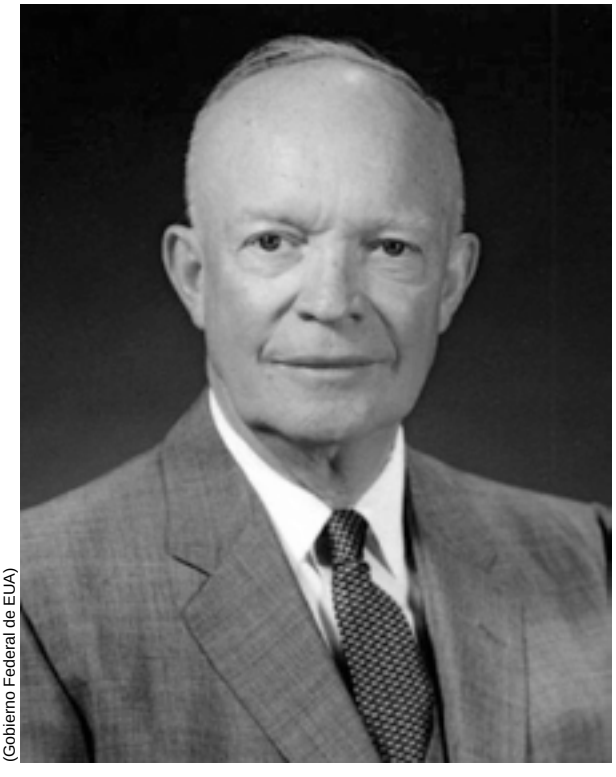
La propia naturaleza de un arma láser es lo que hace tan difícil las operaciones contra esta. El *Stealth* ayuda al piloto a eludir la detección, pero si se le detecta visualmente, esa característica no puede ayudar al avión a escapar de un rayo de luz. Además, el láser es un arma de línea visual. Una vez que el blanco está en la mira del arma, disparar el arma significa destruir el blanco (asumiendo, evidentemente, que la mira está perfectamente ajustada). Esta es una realidad escalofriante: no se necesita compensar para apuntar al blanco (el viejo método de "*Kentucky windage*" [ajustar para corregir los efectos producidos por el viento]) y enganchar el blanco podría ser una cosa del pasado. La imagen mental de los aviones cazas F-22 *Raptor* que vuelan en formación y se desintegran en rápida sucesión mientras un láser infrarrojo invisible va de un *Raptor* al otro, al estilo de un escenario de H.G. Wells, es incómoda, pero definitivamente no es imposible, ni menos improbable. De hecho, el láser nos lleva a tierra desconocida.

Si bien todo lo antes dicho es cierto, es importante señalar que el láser no es la "espada de calor", descrita por H.G. Wells. Lo siento, Sr. Wells; tenía una gran imaginación, pero en este punto, estaba equivocado. El láser *genera calor*, sin embargo, para que el láser ocasione daños, debe permanecer fijo en el blanco por un período determinado. La mayoría de lectores comprenden el concepto en virtud de varios textos y argumentos sobre el láser aerotransportado (*ABL*, por sus siglas en inglés). Para que este arma funcione, debe adquirir su blanco (un cohete enemigo, por ejemplo), determinar su azimut, altura y distancia, hacer ajustes según las condiciones atmosféricas, disparar el sistema de láser de alto nivel y mantener el rayo fijo en el objetivo, o sea, "*adherirse*" al blanco. El tiempo que se detiene en el blanco debe ser lo suficientemente largo para que algo se derrita, queme o estalle.[23] Los ataques con láser contra aviones siguen el mismo proceso. Al conocer lo antes mencionado, las tripulaciones aéreas deben tomar en consideración lo siguiente:

- Cómo sobrevivir al ataque.
- Cómo eludir el ataque.
- Cómo continuar el ataque.

Cómo sobrevivir el ataque. A fin de sobrevivir en las alturas, primero se debe pensar en términos de "protección" y esta podría ser con materiales ablativos. Al hablar de materiales ablativos, imagínese "protectores contra el calor". La función de los materiales ablativos es sencilla. A medida que la superficie se calienta, el material se quema y absorbe la energía, por consiguiente mantiene fría la masa protegida. Funciona. Cualquiera que haya observado el extremo de reinserción de la cápsula espacial Apolo en el vestíbulo del Museo Nacional de Aire y Espacio, puede notar cómo el protector contra el calor se quemó en trozos y fragmentos mientras penetraba la capa atmosférica.

No obstante, los materiales ablativos posiblemente sean muy pesados y, tal vez, no *sean invisibles*. Además, cualquier persona que domine la ecuación de levantamiento sabe que mientras más peso se agregue a un avión, mayor deberá ser la fuerza de levantamiento y esto requiere más energía, lo cual significa más cantidad de combustible. En esta idea, pronto podríamos estar hablando de aviones muy grandes, complejos y revestidos en cerámica. Esta es una *posible* solución, pero no una buena solución, a menos que se descubran otros nuevos materiales.

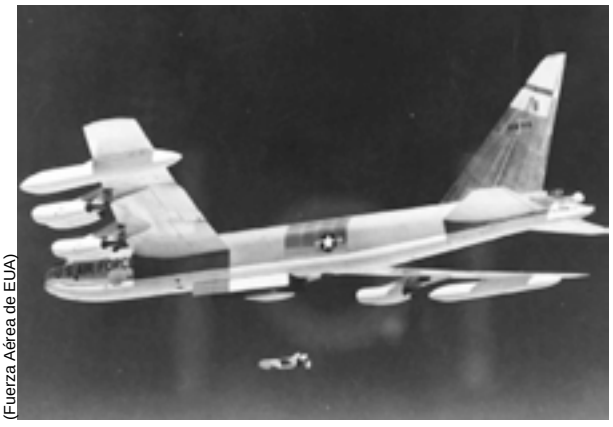


(Gobierno Federal de EUA)

Durante su presidencia, el presidente Dwight D. Eisenhower cuestionó los programas de adquisición de aviones, dado el desarrollo de nuevas capacidades y defensas soviéticas.

Cómo eludir el ataque. ¿Qué sucede con las medidas y maniobras evasivas (rehuir un encuentro)? ¿Es esta la respuesta? ¿Se acuerda del avance tecnológico cuando se superó el "umbral" de 100 kilovatios un poco antes del quincuagésimo aniversario del descubrimiento del láser? Esto debió hacer que la comunidad de la aviación prestara atención. En la comunidad de desarrollo de láser (en particular la empresa Northrop Grumman), que se cruzara el umbral de 100 kilovatios significó que los láser de alta energía de uso militar estaban en la mira. En pocas palabras, un láser es energía y mientras más energía se ponga en la fabricación de un rayo, mayor energía contendrá el propio rayo. Sin embargo, incluso los rayos que tienen una energía menor que va de 25 a 50 kilovatios, junto con un rayo de buena calidad producen "muchos efectos, militarmente útiles".[24] Y si el rayo láser es pulsado (lo que ocasiona varios mini ataques en el blanco en corto período) se reduce el problema del tiempo necesario de detención sobre el blanco. Para el piloto, la huída más rápida podría no ser suficiente.

Tal vez, con suerte, se pueda atacar en una particularmente oscura y tormentosa noche. No estoy siendo cínico. Tal ataque sería un enfoque realista para resolver el problema basado en simples principios físicos. El vapor de agua y otros materiales compuestos por partículas parecen confundir la capacidad letal de las armas láser. De hecho, ahora la Armada de EUA está mirando este asunto de la misma manera como "aprende a enfrentar otros problemas, en cuanto a cómo operar un dispositivo óptico-electrónico perfectamente ajustado en las duras condiciones marítimas cerca de la superficie del mar, donde el vapor del agua en el aire suele dispersar o atenuar los rayos de energía dirigidos".[25] Dado esto, las distintas declaraciones de la Fuerza Aérea de que esta es una fuerza que puede operar en toda condición meteorológica, la hace relevante para combatir las armas láser.[26] Los efectos de confusión que producen las condiciones climatológicas adversas es una defensa nada de mala, si se dan las condiciones climáticas adecuadas. Sin embargo, no podemos


(Fuerza Aérea de EUA)

Un bombardero B-52D lanza un señuelo ADM 20 Quail.

depender de las inclemencia ni tampoco podemos controlarla. No obstante, sí podemos controlar la altura.

Según lo antes señalado, por décadas, el poder aéreo ha usado distintas alturas (altas, bajas o una combinación de ambas). ¿Están volviendo los pilotos a volar bajo? Tal vez sí. Si este es el caso, tenemos que recordar que los vuelos a baja altura, si bien emocionantes, tienen desventajas: un piloto solo puede volar a la mínima altura posible hasta tanto las ventajas superen los riesgos y la letalidad de algunos sistemas —como el ZSU-23, por ejemplo— de gran densidad (una gran cantidad de proyectiles saturando el espacio aéreo). Además, el vuelo a baja altura ejerce una fuerte presión en el fuselaje del avión. Aún así, nada funciona tan eficientemente como el método ya conocido y eficaz de interponer características del terreno entre el piloto y la amenaza que lo acecha. Tal vez es hora de rápidamente regresar a los vuelos a baja altura, haciendo realidad las palabras de T.S. Eliot,

> "No cesaremos la exploración.
> Y al final de toda nuestra exploración
> Regresaremos a donde comenzamos".[27]
> [Traducción libre]

Evidentemente, surgen problemas. ¿Es inteligente poner un avión de miles de millones de dólares a volar a baja altura? ¿Es esta la manera de contrarrestar la tendencia de las armas láser? Además, si la aeronave es muy vulnerable, nuevamente surgen los temidos aspectos de adquisición de fondos.

Estos problemas no son nuevos; todo nuevo sistema oscila en el borde de un abismo, si sopesamos su eficacia contra las entidades que se oponen a este. El presidente Eisenhower trató esta intrincada cuestión cuando consideraba el ya diseñado bombardero supersónico, el B-70 *Valkyrie*, aunque estaba "convencido de que la época de los aviones para el uso actual sobre territorio enemigo rápidamente estaba llegando a su fin".[28] En su constante evaluación de las necesidades de la defensa contra las realidades presupuestarias, reflexionó sobre los sistemas de armas anticuados debido a los avances tecnológicos y concluyó, "Estábamos hablando de arcos y flechas en la época de la pólvora cuando hablábamos de bombarderos en la época de los misiles".[29]

Probablemente este argumento resurja, si es que ya no ha sucedido. Reemplace la palabra "misil" con la palabra "láser" en la previa cita del presidente Eisenhower y las implicaciones son obvias.

Cómo continuar el enfrentamiento. A pesar de la posible intimidación que presentan las armas láser y nuestras visiones de las desafortunadas formaciones de los aviones cazas F-22, no toda noticia es mala. No todo va a ser *tan* fácil para el enemigo equipado con láser antiaéreos (*AAL*, por sus siglas en inglés). A fin de enfrentar exitosamente el objetivo, el enemigo, primero debe detectarlo. A fin de hacerlo, debe superar las propiedades *invisibles* del blanco con algún tipo de capacidad de adquisición y el *AAL* debe contar con un equipo para determinar el azimut, altura y distancia del objetivo. Como es el caso del láser aerotransportado de la Fuerza Aérea de EUA,

Un señuelo ADM 20 Quail con el escudo del Comando Aéreo Estratégico.

el YAL-1 de la Boeing, un láser independiente del rayo letal de alta energía que determina el azimut, altura y distancia.[30]

De ese modo, el enemigo emplea un láser para *detectar* y *determinar* la posición y altura de un blanco y con esto, la batería del *AAL* enemigo revela su propia posición (los láser, como los rastreadores, funcionan de ambas maneras). Con respecto a las fuerzas amigas, es regresar a la antigua manera de llevar a cabo las operaciones. Podemos determinar la posición de la batería del *AAL* a través de sus emisiones y, luego, lanzar armamento guiado para destruirla.

Por otra parte, a pesar de los avances tecnológicos en cuanto a las armas láser de estado sólido (que también permiten un mayor alcance de fuego), otra opción podría ser saturar a los *AAL*. De aquí pasamos al entorno del famoso edicto de Sun Tzu: "Toda guerra se basa en la decepción".[31] Aquí, el engaño significa el uso de señuelos.

Ha llegado el momento de dar un mayor auge a las operaciones de decepción, lo que nos hace crear nuevas maneras de engañar a nuestros enemigos equipados con láser, a través del uso de artimañas sumamente complejas. El concepto no es radical ni nuevo y la Fuerza Aérea tiene cierta experiencia en este tipo de actividades. Supuestamente, el aparato ADM 20 *Quail* puede crear una imagen en el radar similar a la de un bombardero B-52, que lo transportó y lanzó.[32]

El concepto es sencillo: crear un ambiente plagado de blancos a través de un sinfín de señuelos con aviones reales integrados a la flota. Presuma que un dispositivo láser destinado a destruir blancos entrantes necesita algún tipo de ciclo de regeneración, o el suficiente tiempo para "recargarse". Este, especialmente, es el caso de los láser químicos.[33] De ser el caso, mientras un *AAL* se activa, una gran multitud de blancos lo dejará inservible, si no puede distinguir los aviones reales de los señuelos. El *AAL* agota sus fuentes de potencia en ineficaces esfuerzos para destruir al verdadero penetrador, donde quiera que esté en el sinnúmero de contactos que aparecen en la pantalla del radar. ¿Llegó el momento de quitarle el polvo a la tecnología de señuelos? Tal vez se necesite reevaluar estos sistemas.

Además, considérese el perfil electrónico de un *AAL*. Las armas láser todavía son aparatos bastante grandes, de manera que el *AAL* todavía no es tan móvil. Es cierto que se han hecho algunos avances en este aspecto, por lo menos en Estados Unidos.[34] Sin embargo, a pesar de su falta de movilidad, ya sea en estado sólido o químico, cuando disparan los láser, dejan una marca distinguible. Tanto la comunidad de inteligencia de medición e indicios como la de inteligencia de tecnología, ahora llegan a ser socios importantes en la detección y contraataque de las capacidades del enemigo.

Unirse a la "multitud urgente"

Las reflexiones del presente artículo provienen de un ex piloto; con suerte, otros de todas las ramas del servicio darán sus opiniones, ideas y posiciones contrarias. Esto resulta conveniente. No hace mucho, en un artículo publicado en la revista *Air and Space Power Journal* se decía que se esperaba transmitir a los lectores "un sentido de urgencia" con respecto a las armas de energía dirigida.[35] Eso ya sucedió. Si bien no soy un físico, este ex piloto está de completo acuerdo con la "multitud urgente". Es cierto, la tecnología es algo que fascina a los aviadores. Aquí vienen las correspondientes "lluvias de ideas" acerca de cómo tratar con la asombrosa tecnología láser, creando escenarios realistas. Tenemos que mantener vivo el diálogo y el pensamiento. Con suerte, otros comenzarán a pensar también sobre estos asuntos.

El año pasado, Joseph Cirincone, presidente de la Ploughshares Fund, se complacía de que los fondos asignados para el láser aerotransportado se cancelaran, hasta el punto de burlarse llamándolo un "elefante blanco volador" que jamás funcionaría.[36] Esta burla no tiene justificación. Sus declaraciones y las de otras personas traen a la mente lo que dijo en 1910 John Haldene, Secretario de Estado británico para la Guerra: "Consideramos que los aviones no serán de gran utilidad para fines de guerra".[37]

Evidentemente, 30 años después, casi toda una flota fue diezmada mientras estaba fondeada en Pearl Harbor y la nación de Haldane, Gran Bretaña, perdió el *HMS Repulse* y el *HMS Prince of Wales,* tres días después del ataque.

Conclusión

Los sistemas de armas láser son extraordinariamente letales porque pueden funcionar a la velocidad de la luz; un láser es luz en sí. Por lo tanto, las armas láser presentan grandes desafíos. Tal vez, flotas de aviones que enfrenten las armas láser puedan sobrevivir, pero esto exigirá prevención y un análisis crítico y no se debe esperar que acontezca un incidente catastrófico, para determinar la manera de hacerlo.

La historia nos muestra que la comunidad de aviación puede tardarse en comprender la importancia de tales desafíos tecnológicos y adaptarse a los mismos. A fin de hacer frente al nuevo ambiente letal de láser —donde el impacto es instantáneo con solo halar el disparador— se requerirá una audaz aceptación de las ramificaciones que afectan los antiguos paradigmas y las nuevas adquisiciones. Estas armas también serán desplegadas. Observe que H.G. Wells, sin duda alguna, tuvo razón en una cosa con respecto a su concepto de la "inevitable espada de calor"… Note la palabra *inevitable*.***MR***

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Foulois, Benjamin Delahauf y Glines, Carroll V., *From the Wright Brothers to the Astronauts (Flight, Its First Seventy-Five Years)* (North Stratford, Nueva Hampshire: Ayer Company Publishers, 1979), p. 286.

2. Muchas fuentes sobre el tema de la física describirán la "consistencia" de distintas maneras, no obstante, con respecto a la luz de láser y previsto por Townes significa que los fotones se producen en una secuencia rígida en lugar de longitudes de onda intermitentes y variadas encontradas en, por ejemplo, una bombilla incandescente.

3. Matthews, William, "Visible Progress for Laser Weapons: Yet Energy-Beam Munitions Remain Years Away," Defense News, marzo de 2010.

4. "Army Testing Green Laser Kits in Afghanistan," *Defense Technology News*, *Army News Service*, 7 de junio de 2010.

5. "Navy Laser Destroys Unmanned Aerial Vehicle in a Maritime Environment," del Naval Sea Systems Command Public Affairs, Official U.S. Navy Web Site, story number: NNS100529-09, 29 de mayo de 2010.

6. Vergano, Dan "'Star Wars' meets reality? Military testing laser weapons," *USA Today*, 14 de mayo de 2010.

7. Stokes, Mark A., "China's Strategic Modernization: Implications for the United States," U.S. Army Strategic Studies Institute, septiembre de 1999.

8. Dougherty, Jon E., "China advancing laser weapons program—Technology equals or surpasses U.S. capability," 22 de noviembre de 1999; 2010 WorldNetDaily.com.

9. "Annual Report to Congress: The Military Power of the People's Republic of China."

10. Shalal-Esa, Andrea, "China Jamming Test Sparks U.S. Satellite Concerns," Reuters, 5 de octubre de 2006.

11. "Chinese Anti-Satellite [ASAT] Capabilities and ABM Capability," GlobalSecurity.org, Space http://www.globalsecurity.org/space/world/china/asat.htm.

12. "Annual Report to Congress: The Military Power of the People's Republic of China 2007," p. 25.

13. "Russia's space defenses in shambles—experts," RIA Novosti (The Russian News & Information Agency) Moscú, 13 de mayo de 2010.

14. Véase [H.A.S.C. No. 106–11] "Protection Equipment and Countermeasure Devices," Hearing Before the Military Procurement Subcommittee of the Committee on Armed Services House of Representatives, 106th Congress, First Session Hearing Held: 11 de febrero de 1999. Este registro menciona el Kapitan Man, el buque ruso que supuestamente tiró un láser contra el teniente Jack Daly, Armada de EUA, y el Capitán Patrick Barnes de la Fuerza Aérea de Canadá, dejando los dos con "daños oculares permanentes".

15. *The War at Sea—the British Navy in World War II*, editor John Winton, introducción por Earl Mountbatten (Nueva York: Morrow, 1968), proporciona una narración forense de testigos oculares del hundimiento del HMS Repulse y el HMS Prince of Wales, págs. 164-71.

16. Nalty, Bernard C., War in the Pacific (Norman: University of Oklahoma Press, 1999), p. 67.

17. "HMS Prince of Wales (Battleship, 1941-1941)," Naval History & Heritage Command, SHIPS of the British Navy—selected images, http://www.history.navy.mil/photos/sh-fornv/uk/uksh-p/pow12.htm.

18. Churchill, Sir Winston, The Second World War, Volume 3: The Grand Alliance (Nueva York: Mariner Books, 1986), p. 551.

19. Factsheet: "McDonnell Douglas F-4E," National Museum of the U.S. Air Force, http://www.nationalmuseum.af.mil/factsheets/factsheet_print.asp?fsID=2277&page=1.

20. "CIA, NRO, and Air Force Celebrate the U-2: A Revolution in Intelligence," Central Intelligence Agency Website, 28 de septiembre de 1998, https://www.cia.gov/newsinformation/press-releases-statements/press-release-archive-1998/pr092898.html.

21. "Air War Vietnam", Arno Press Staff, Inc. Drew Middleton (introducción) (Nueva York: Arno Press, 1978). Análisis excelente en Parte II, por el coronel John A. Doglione, coronel Donald T. Hogg, y col., que explica cómo en el año prueba de 1965 la mayoría de los cazas fueron derribados por el fuego antiaéreo en lugar de aviones MiG, p. 224.

22. Michel, III, Marshall L., The 11 Days of Christmas: America's Last Vietnam Battle (San Francisco: Encounter Books, 2002), p. 162.

23. "Reusable glass target board to test and evaluate High-Energy Laser Weapons," Frontier India, 18 de agosto de 2010; Category: Latest, N & S America.

24. Photo Release—"Northrop Grumman Scales New Heights in Electric Laser Power, Achieves 100 Kilowatts from a Solid-State Laser," http://www.irconnect.com/noc/press/pages/news_releases.html?d=161575.

25. "Beam Weapons Make Headway," *DarkGovernment*, 18 de mayo de 2010, http://www.darkgovernment.com/news/beam-weapons-make-headway/.

26. Obsérvese que: "todo tipo de condiciones meteorológicas" no es una referencia doctrinal de la Fuerza Aérea de EUA, sino que aparece en diversos documentos informativos y declaraciones de capacidades de avión.

27. T.S. Eliot, Little Gidding, crítico, dramaturgo y bardo británico (nacido en EUA, 1888-1965).

28. "Memorandum of conference with the President, 18 November 1959"—20 de enero de 1960, Augusta (desclasificado 1/18/81), cortesía dela Dwight D. Eisenhower Presidential Library, p. 7.

29. *Ibíd*., p. 8.

30. El Sistema de Arma Láser Aerotransportado (ABL) YAL-1 de Boeing tiene tres distintos sistemas láser: un Láser Iluminador de Rastro para iluminar el blanco y ajustar los parámetros del sistema óptico del arma láser; un Láser Iluminador de Faro para reducir las anormalidades atmosféricas y el sistema de arma Láser de Alta Energía de seis módulos.

31. Griffith, Samuel B., The Art of War by Sun Tzu (Oxford University Press, 1963), p. 66.

32. Hoja informativa: "McDonnell ADM-20 Quail," National Museum of the U.S. Air Force, http://www.nationalmuseum.af.mil/factsheets/factsheet.asp?id=384. Como integrante del Comando Aéreo Estratégico, adquirí experiencia con el sistema a finales del la Guerra Fría.

33. Shachtman, Noah, "Attack at the Speed of Light," Popular Science, publicado 1 de mayo de 2006 a las 01:00 horas, http://www.popsci.com/military-aviation-space/article/2006-05/attack-speed-light?page=.

34. "Boeing Laser Demonstrator Program Accepts Oshkosh Military Truck—Enters Fabrication Phase," *Boeing Media*, 6 de enero de 2010.

35. General de División Scott, David, Fuerza Aérea de EUA y coronel Robie, David, Fuerza Aérea de EUA, "Directed Energy—A Look to the Future," *Senior Leader Perspectives*, *Air & Space Power Journal* (1 de diciembre de 2009).

36. Ploughshares Fund es una fundación que concede subsidios concentrados en la política de las armas nucleares y la resolución de conflictos.

37. Véase "Aviation Quotes" http://www.456fis.org/THE_HISTORY_OF_FLIGHT_-_AVIATION_QUOTES.htm.

La teoría de la guerra de maniobra

Teniente Coronel Rubén Segura Flores, Ejército de Chile

EL AÑO 2006, con la publicación de la primera edición de la Doctrina DD-10001 "El Ejército y la Fuerza Terrestre", el Ejército de Chile señalaba explícitamente que había adoptado el modelo táctico-operacional de la guerra de maniobra, condición que mantiene en la segunda edición del año 2010.[1]

Lo anterior, ha generado que los textos doctrinarios y el enfoque del entrenamiento de las unidades se centren en este marco conceptual, que también podríamos catalogar de paradigma.[2] No obstante, el concepto no es nada nuevo en el contexto mundial y menos aún en el Ejército de Chile. Ya en la década de los años 80 los alumnos de la Academia de Guerra del Ejército (ACAGUE) eran instruidos integralmente en este tema, basándose, principalmente, en la traducción de textos doctrinarios del Ejército de EUA. Posteriormente, en los años 90, los estudios se centraron en las operaciones terrestres de la guerra del Golfo de inicios de 1991, buscando encontrar algo de guerra de maniobra en esa acción de neo-desgate.[3] Adicionalmente, el año 2003, la ACAGUE publica el apunte "La Guerra de Maniobras"[4], texto que, para facilitar la comprensión de los alumnos respecto de la evolución del concepto en el tiempo, compara la guerra de maniobra con la guerra de desgaste (atrición) en diferentes conflictos a través de la historia y así, prácticamente a través de una lista de cotejo, explica la diferencia entre ambas. Advierto que ese no será el camino de este escrito, ya que se considera la distinción entre ambos conceptos un conocimiento adquirido.

Surge entonces la pregunta ¿Por qué el Ejército de Chile continúa con el estudio de la guerra de maniobra? y ¿Por qué lo convirtió en su modelo táctico-operacional? La respuesta viene acompañada por el proceso de transformación y modernización de la Fuerza Terrestre, ligado a la incorporación en su inventario de sistemas de armas sin precedentes en su historia. La llegada de medios acorazados de maniobra y apoyo de combate junto a la adquisición de medios aéreos fueron un positivo impacto para la optimización de su doctrina y del alistamiento operacional.

No obstante lo anterior, aquí es necesario hacer un alto, ya que la guerra de maniobra no es exclusiva de los medios blindados y mecanizados. Si bien, se viene a la mente un brillante Guderian atravesando las Ardenas en con sus tanques y el recurrente concepto de Blitzkrieg, eso ya es historia y como fuera catalogado por William Lind, pertenece a las guerras de la tercera generación. En consecuencia, el propósito de este estudio es simplemente buscar destilar los elementos conceptuales de mayor abstracción y aquellas ideas que vencieron viejos paradigmas, de los cuales existen registros, para aterrizarlos a un plano más operacional y comprender la evolución histórica del concepto, a fin de concluir que la esencia de la guerra de maniobra se encuentra en anticiparse, dislocar y quebrantar al adversario.

Una breve revisión histórica

La época de los Reinos Combatientes en China. Comenzaremos nuestro breve recorrido hacia la teoría moderna de la guerra de maniobra

---

El Teniente Coronel Rubén Segura Flores se graduó como Oficial de Telecomunicaciones el 1 de enero de 1988. Es Oficial de Estado Mayor, Licenciado en Ciencias Militares, Magíster en Ciencias Militares mención Planificación Estratégica y Magister en Ciencias Navales y Marítimas mención Estrategia. Es profesor militar de academia en las asignaturas de "Táctica y Operaciones" e "Historia Militar y Estrategia". Fue comandante de la Compañía de Inteligencia N° 2 y de la Compañía de Telecomunicaciones Divisionaria Nº 10. Entre otras destinaciones, ha sido Observador Militar y Oficial de Planes y Entrenamiento en el Grupo de Observadores Militares en las Alturas del Golán (UNTSO) y Comandante del Contingente Chileno desplegado en Bosnia y Herzegovina (EUFOR-Althea). Actualmente se desempeña como profesor residente de la Academia de Guerra del Ejército de Chile.

con Sun Tzu (544-496 AC), autor de "El arte de la guerra", desde donde se tomarán dos ideas de su pensamiento: "La fuerza normal y la fuerza extraordinaria" y "El vacío y la realidad". La primera idea, la fuerza normal (*cheng*), es aquella que detiene y distrae al enemigo. Por otro lado, la fuerza extraordinaria (*ch´i*) es la que entra en acción en el momento y lugar menos esperado. Estas ideas las podemos relacionar con los conceptos de esfuerzo principal (extraordinaria), que en el momento preciso realizará la operación decisiva y el o los esfuerzos secundarios (normal), quienes realizarán las operaciones de configuración. Estos conceptos permiten, inmediatamenteimaginar una maniobra táctica envolvente o desbordante, para caer a un flanco, espalda o área profunda del enemigo, pero ¿Falta algún ingrediente? ¿Cómo ocultar al enemigo mi fuerza extraordinaria? La respuesta de Sun Tzu es el concepto del vacío y la realidad[5] que se relaciona con el de estratagema[6], la que requiere de elementos verdaderos para ocultar la real intención. En consecuencia, para emplear con éxito la fuerza extraordinaria se requiere de una estratagema, lo que permite vencer a un enemigo incluso cuantitativamente superior. Así pues, la fuerza extraordinaria busca la decisión sorprendiendo al enemigo al menor costo posible y donde este es más débil. Sun-Tzu claramente deja ver que se deben evitar las fortalezas del enemigo y se deben atacar sus vulnerabilidades. Adicionalmente, se evidencia el entendimiento del general chino de la importancia de la dimensión humana en la guerra, el engaño apunta a la mente del adversario, específicamente al líder. En el campo de batalla existe fricción y desorden, lo que genera incertidumbre y una sensación de peligro permanente, percepciones que ocurren en la mente humana. Es en esta dimensión, donde el día de hoy Sun-Tzu, muy probablemente, nos diría que se libra la guerra de maniobra.

Prusia y Alemania hasta la IGM. Continuaremos nuestro recorrido hacia la teoría moderna de la guerra de maniobra en occidente, pero ahora 24 siglos después de Sun-Tzu, en medio de los estados alemanes donde surge un militar prusiano que revolucionaría la forma de conducir las operaciones con su concepto de *Auftragstaktik*, órdenes tácticas más conocidas como las "órdenes tipo misión". Este militar era Helmut Von Moltke "El Viejo" (1880-1891), Jefe de Estado Mayor del Ejército Prusiano desde 1857 hasta 1871, quien concluye que los ataques frontales conducen a dos aspectos que no podían permitirse, *altas pérdidas* (humanas y materiales) y *resultados inciertos* para el desarrollo de la guerra. Su problema era como cercar al enemigo para darle un golpe rápido y decisivo a la masa de sus fuerzas. Parte de la solución se apoyó en la tecnología de la época. La invención del telégrafo, la máquina a vapor que permitiría el surgimiento del ferrocarril y la capacidad industrial de producción en masa dieron el piso para aventurar nuevos conceptos. Con los nuevos inventos tenía lo que necesitaba en esa época para movilizar, equipar y transportar grandes unidades a largas distancias y en poco tiempo, ahora, con una sola fuerza podía combatir sucesivamente en dos frentes distantes.

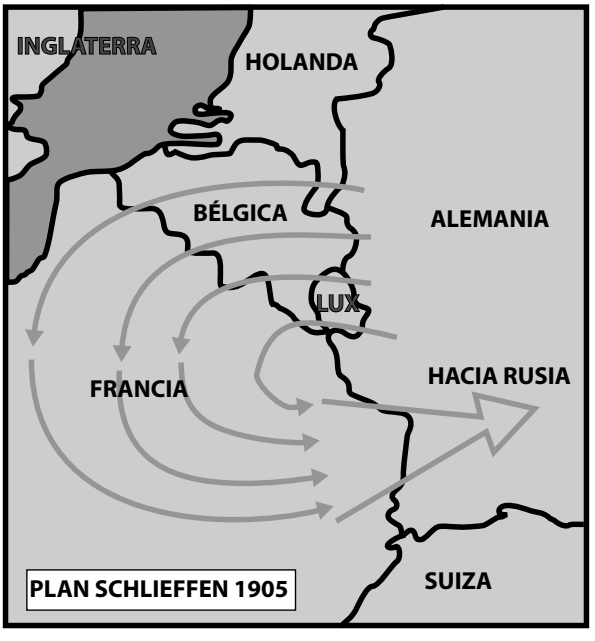
De los prusianos han trascendido los conceptos de *Befehlstaktik*[7], el que entendemos como "mando detallado" y el de *Auftragstaktik*, traducido como el "mando tipo misión".[8] Moltke entendió que, como la guerra progresaba, su incertidumbre disminuía el valor de la planificación detallada que podría haberse hecho anticipadamente. El *Auftragstaktik* alentó a los comandantes a ser flexibles y reaccionar inmediatamente a los cambios en la situación tal como se desarrollaron, donde se delega la autoridad para la toma de decisiones en los comandantes subordinados, bajo el contexto de la intención del comandante superior. El *Auftragstaktik* entregó un método a los comandantes para hacer frente al campo de batalla incierto entre las mentes de los adversarios, descrito por Sun-Tzu. Pero sería otro prusiano quien instalaría con mayor fuerza el concepto de incertidumbre, Clausewitz, quien en su obra maestra "De la Guerra" señala que "la guerra es el reino de la incertidumbre; tres cuartas partes de los factores sobre los cuales se basa la acción en la guerra están ocultos en una niebla de mayor o menor incertidumbre. Se requiere un juicio sensible y discriminatorio; una inteligencia hábil para percibir la verdad".[9]

Otro influyente militar fue Alfred Von Schlieffen (1833-1913), Jefe de Estado Mayor del Ejército Alemán desde 1891 hasta 1905. Su principal preocupación fue cómo enfrentar una

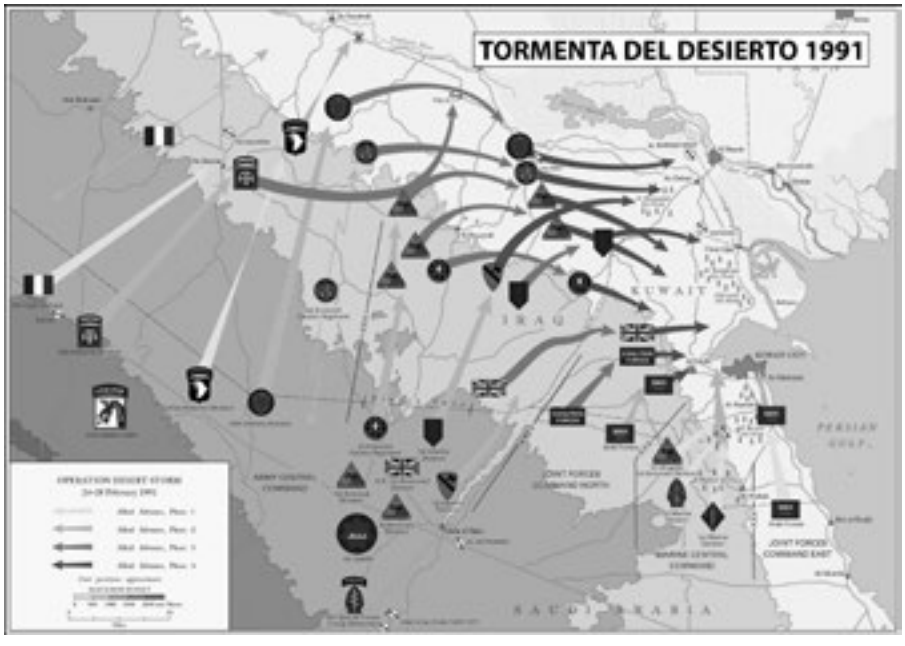
guerra en dos frentes contra Rusia y Francia. Así, en 1905 presentó su plan, el llamado Plan Schlieffen. Se trataba de atacar de forma rápida y decisiva a Francia por el norte invadiendo a la neutral Bélgica, derrotando rápidamente a su enemigo occidental para poder lanzar todo el potencial militar alemán contra Rusia. Pese a sus éxitos iniciales, las tropas aliadas frenaron a los alemanes en la Batalla del Marne. Von Schlieffen, estaba influenciado por sus estudios de las guerras púnicas, especialmente por la genialidad de Aníbal el Cartaginés en la batalla de Canas (226 AC), acuñando el concepto de *Vernichtungsgedanke*[10], que consiste en la aniquilación del enemigo causándole confusión y desorden con un rápido ataque a los flancos y a la retaguardia para quebrantar su voluntad de lucha. En los mapas se aprecia la influencia de Canas y Schlieffen en la historia.

Fue durante la Primera Guerra Mundial donde aparece en escena Oskar Von Hutier (1857-1934), primo de Erich Ludendorff y quien fuera uno de los mejores generales alemanes y especialmente uno de los más innovadores. Su máxima contribución a la doctrina militar fue la invención y desarrollo de una nueva táctica de combate, la **"**táctica de infiltración**"**, que sería profusamente utilizada por las tropas de asalto. Von Hutier pretendía lograr una ruptura del frente del ejército francés para explotarla mediante la penetración hacia la retaguardia, evitando así la guerra de trincheras que tenía estabilizado el Frente Occidental casi desde principios de la guerra. Esta nueva táctica finalmente lograría el éxito en su aplicación en 1917 y 1918, resumiéndose su ejecución en cuatro etapas[11]: 1° iniciar un corto bombardeo de artillería (obuses y gases), concentrándose en un punto de la línea enemiga; 2° iniciar posteriormente un fuego de cobertura de artillería para apoyar el avance de las tropas de asalto; 3° cumplida la misión por las tropas de asalto, el resto de las unidades comenzaban la aniquilación, apoyados con morteros y ametralladoras; 4° finalmente, la infantería regular eliminaría cualquier resto de resistencia aliada, efectuando un verdadero barrido de la posición enemiga. El uso de las tácticas de infiltración permitió que los alemanes salieran del estancamiento de las trincheras y comenzaran a cambiar la balanza su favor. No obstante, cuando seguían avanzando en la Segunda Batalla del Marne, los estadounidenses y los franceses ya habían diseñado y construido un complejo sistema de fortificaciones defensivas en segunda línea del frente, defensas que las tropas de asalto alemanas, agotadas y desgastadas tras los combates contra las tropas de primera línea, no lograron rebasar. Les faltaba un elemento, el tanque.

El período entre guerras. Es indudable el gran aporte a la evolución de la teoría de la guerra de maniobra, realizado por Von Moltke "El Viejo", Von Schlieffen y Von Hutier. Sin



embargo, en Gran Bretaña y la Unión Soviética se encontraba lo que denominaremos "el eslabón perdido" de la teoría y que fuera utilizado por los alemanes magistralmente en la Segunda Guerra Mundial. Producto del éxito de las tácticas de infiltración, en el período 1917-1918, J.F.C Fuller (1878-1966) ideó el denominado "Plan 1919" para derrotar a las fuerzas alemanas. Este plan no se llevó a cabo pero en él se plasma el pensamiento central de la guerra de maniobra como sería aplicada en la Segunda Guerra Mundial. Fuller criticó duramente la práctica de destruir físicamente al enemigo y, en su lugar, se basó en las tácticas de infiltración de Von Hutier, proponiendo un ataque veloz hacia el centro de mando del ejército alemán. Su plan requería de los tanques para avanzar rápidamente a la retaguardia enemiga y así destruir las bases logísticas y cortar las líneas de comunicaciones. Fuller decía que "su plan buscaba darle un tiro directo en el cerebro al enemigo".[12] Posteriormente, Fuller acuñó su idea como "Parálisis Estratégica". En el trabajo británico de mecanización del ejército, Fuller trabajó con Basil Liddell Hart (1895-1970). Si bien ambos británicos compartían el concepto del uso de la nueva arma blindada, Liddell Hart se concentró más en la búsqueda de una teoría que lograra vencer al oponente, idealmente sin la necesidad de llegar a la batalla, tratando de seguir el pensamiento de Sun-Tzu que señala "rendir al enemigo sin combatir es la excelencia suprema".[13] En tal sentido, su trabajo se completa con la "estrategia de aproximación indirecta", donde enfatiza el efecto en el plano psicológico para quebrantar la voluntad de lucha más que la parálisis planteada por Fuller, donde lo principal es la aniquilación. En el mismo período, el General Mijaíl Tujachevski (1893-1937), junto a otros militares soviéticos, estaban desarrollando la teoría de las Operaciones en Profundidad. Se realizaron pruebas iniciales en secreto en la Unión Soviética como parte de un programa de intercambio, mediante el cual los alemanes pretendían evitar las imposiciones del Tratado de Versalles en materia de investigación bélica. Paradójicamente, serían precisamente los soviéticos los que más sufrirían la maestría técnica conseguida por las fuerzas alemanas gracias a esta colaboración inicial encubierta. Las operaciones en profundidad[14] tienen dos fases, la batalla en profundidad táctica y la ejecución de la operación de la batalla en profundidad o explotación del éxito táctico. Consiste en penetrar el sistema defensivo enemigo con el ataque de las fuerzas de primer escalón para explotar el éxito, donde éste se logre, con las fuerzas no empeñadas del segundo escalón en el área de los puestos de mando y bases logísticas, incluyendo el uso de la fuerza aérea de apoyo. El propósito es infligir una derrota estratégica al enemigo.



Alemania de la Segunda Guerra Mundial. Fuller y Liddell Hart han sido asociados con el desarrollo de la Blitzkrieg por el mismo Heinz Guderian (1888-1954) en su libro de memorias. Los artículos británicos con las conclusiones extraídas tuvieron una amplia difusión en Alemania, e incluso fue el propio Guderian el encargado de traducirlos. Ambos autores eran ampliamente

conocidos por el cuerpo de oficiales alemán anterior al rearme. Erwin Rommel[15], por ejemplo, tenía en su casa ejemplares originales y algunas de las traducciones de Guderian, quien junto a otros generales alemanes fueron los primeros en diseñar y poner en práctica esta doctrina en una amplia y exitosa gama de escenarios durante la guerra. El ejército alemán mostró una maestría e innovación que les permitió superar su inferioridad numérica y material. Guderian fue un impulsor incansable del arma acorazada; su liderazgo fue apoyado y fomentado por el Estado Mayor del Reichswehr, promoviendo tanto el diseño del arma como la mejora en su uso a través de juegos de guerra durante la década de los años 30. Mantuvo la idea central de las tácticas de infiltración usadas a fines de la Primera Guerra Mundial, pero ahora potenciada con tres elementos proporcionados por la evolución tecnológica, el tanque, el bombardero en picada y la telegrafía inalámbrica de campaña. Con los tanques logró la velocidad y la capacidad de choque y aplastamiento para vencer líneas defensivas sucesivas y llegar a la profundidad del dispositivo enemigo. Los aviones permitieron alargar el apoyo de fuego y mantenerlo durante todo el avance de sus unidades, este rol, propio de la artillería no podía ser satisfecho por la velocidad de avance de las unidades blindadas, recordemos que al inicio de la Segunda Guerra Mundial la artillería era hipomóvil. El último elemento tecnológico fueron las telecomunicaciones, apoyadas en la telegrafía inalámbrica de campaña, lo que permitió tener un puesto de mando móvil (1 radio HF, 2 VHF y una máquina de encriptación Enigma) para efectuar el mando y control de las operaciones. Hasta aquí la idea no estaría completa sin el concepto de esfuerzo principal (*Schwerpunkt*[16]), el que fue concebido y utilizado por los alemanes tal como lo conocemos en nuestros días.

Aunque Guderian no inventara el nombre de Blitzkrieg, pasó a la historia como su creador y principal usuario en combate junto a los generales Rommel y Von Manstein. Este tipo de guerra llegó a nuestros días con el nombre guerra de maniobra o guerra de tercera generación.

¿En qué consistía la Blitzkrieg? Maniobrar más rápido que el adversario, más profundamente en su retaguardia, obtener la superioridad local y enfrentar fuerza contra debilidad. Su objetivo era anular su planificación, destruir su movilidad, fijarlo al terreno y destruirlo en detalle. En este último aspecto Guderian era enfático en repetir a sus subordinados "no lo pinche, hágalo puré".[17]

El pensamiento contemporáneo. Partiendo de la doctrina del Ejército de Chile, hay ocho consideraciones para la aplicación de la guerra de maniobras:[18] conducción continua, centro de gravedad, formación realista del combatiente, acelerado ritmo de resoluciones, empleo eficaz de las Unidades de Armas Combinadas, ataque a la profundidad del dispositivo, maniobra conjunta y el uso de procedimientos y técnicas de combate. Estas consideraciones se encuentran desarrolladas y explicadas en los reglamentos y manuales que conforman la doctrina de la Fuerza Terrestre. En consecuencia, el autor asume que hay conocimiento de ellas y por tal motivo continuaremos nuestro recorrido hacia la teoría moderna de la guerra de maniobra basados en el pensamiento contemporáneo de tres autores, quienes han escrito un libro específico relacionado con la temática: William Lind[19], Martin Van Creveld[20] y Robert Leonhard.[21]

Filtros de W. Lind	Concepto Anterior	Autor
Órdenes tipo misión	*Auftragstaktik*	Von Moltke (El Viejo)
Esfuerzo principal	*Schwerpunkt*	Clausewitz Guderian
Fortalezas y debilidades	Vacío y Realidad Superficies y vacíos	Sun-Tzu Liddell Hart

Tabla 1. "Filtros de la guerra de maniobra según W. Lind"

Elementos de Van Creveld	Concepto Anterior	Autor
Tempo	*OODA Loop*	John Boyd
Esfuerzo principal	*Schwerpunkt*	Clausewitz Guderian
Sorpresa	Principio de la Guerra	J.F.C. Fuller
Armas combinadas	División	Napoleón
Flexibilidad	*Auftragstaktik*	Von Moltke (El Viejo)
Mando descentralizado	*Auftragstaktik*	Von Moltke (El Viejo)

Tabla 2. "Elementos de la guerra de maniobra según Van Creveld"

William Lind, concluye en su estudio sobre la guerra de maniobra que hay tres filtros mentales o puntos de referencia y cuatro herramientas útiles para llevar a la práctica la teoría. Los filtros de Lind son, las órdenes tipo misión, el esfuerzo principal y la búsqueda de fortalezas y debilidades, que él denomina "superficies y vacíos". Sin embargo, el pensamiento de Lind no es otra cosa que la compilación de conocimiento de autores anteriores, lo que en opinión del autor, no genera un real aporte a la teoría de la guerra de maniobra.

Por su parte, Martin Van Creveld identifica en la guerra de maniobra seis elementos principales[22]: tempo, esfuerzo principal, sorpresa, armas combinadas, flexibilidad y mando descentralizado. Efectivamente, hay una sistematización de sus conceptos y postulados pero, a juicio del autor, no hay un avance sustancial en el conocimiento de la guerra de maniobra.

Finalmente, en este recorrido propuesto por el autor, nos encontramos con Robert Leonhard, quien resume la teoría de la guerra de maniobra en tres elementos fundamentales,[23] **anticiparse, dislocar y quebrantar al enemigo** como "alternativas" a la destrucción de la masa de sus fuerzas que se logra a través de la guerra de desgaste. Leonhard logra ser más sintético y entrega en una línea el elemento sustantivo de su pensamiento. Es por su sencillez, y profundidad a la vez, que el autor estima que lo propuesto por Leonhard es un real aporte a la teoría estudiada y permite sistematizar su entendimiento, que se verá en más detalle a continuación.

Anticiparse: el concepto se asocia normalmente a un ataque anticipado (*preemptive attack*), pero el real fondo es lograr capturar o apropiarse de algo antes que otros. Esto requiere que las fuerzas propias se muevan en el momento preciso. Se requiere rapidez, que no es lo mismo que velocidad. Leonhard explica que una unidad blindada puede ir a gran velocidad hacia un objetivo, lo importante es ¿cuán rápido puede cambiar de dirección y lograr la misma velocidad hacia un nuevo objetivo dado? ¿cuán flexible es en movimiento? La anticipación comienza en el plano psicológico, cuando el comandante ya ha realizado su visualización y logrado la comprensión de la situación. Se puede hacer la analogía con el jugador de ajedrez experto que va adelantado en varias jugadas a su rival.

Dislocar: Leonhard define dislocar como "el arte de hacer que las fortalezas enemigas sean irrelevantes".[24] Para tal fin plantea que hay dos tipos de dislocación, una de posición y otra de función. La **dislocación de posición** se refiere a remover al enemigo de un punto decisivo, hacer que se dirija donde no quiere (apremio) o que lo haga bajo engaño (incentivo). Esto nos recuerda a Sun Tzu, "cuando deseo presentar batalla, mi enemigo, aunque esté protegido por altas murallas y fosos profundos, no puede evitar enfrentarme, porque ataco una posición que él debe auxiliar. Cuando deseo evitar una batalla, puedo defenderme simplemente trazando una línea sobre el terreno, el enemigo no podrá atacarme, porque lo distraeré de ir hacia donde desea". Por otra parte, la **dislocación de función** tiene el mismo propósito pero utiliza diferentes medios. Para ello neutraliza las fortalezas enemigas a través del uso de tecnología, tácticas o combinación de ambas. En el caso de la tecnología, y solo con el propósito de ilustrar al lector, podemos nombrar algunos ejemplos: una fuerza que se encuentre

"Elementos esenciales propuestos por el autor"

en una excelente posición defensiva pero que no posea capacidad de combate nocturno puede ser dislocada en horas de oscuridad; se puede neutralizar una fortaleza blindada utilizando sistemas anti blindajes de cuarta generación o superior; la defensa antiaérea de misiles, en que descansen los medios terrestres, puede ser dislocada con el empleo de "chaff y flares" [tamo de cinta metálica o bengalas para interferir con las señales de radar o sistemas de detección infrarroja] creados para la amenaza específica y; el empleo de cualquier tipo de mimetismo u ocultamiento, donde la estratagema juega un papel fundamental en este tipo de dislocación.

Quebrantar: el quebrantamiento es resumido por Leonhard como la capacidad de vencer al enemigo atacando su centro de gravedad a través de sus vulnerabilidades críticas, lo que explica haciendo la analogía con "El Talón de Aquiles". El esfuerzo principal debe ser dirigido hacia las vulnerabilidades críticas del enemigo, lo que genera una reacción en cadena o "efecto dominó" que reduce, afecta o neutraliza los requerimientos críticos que son los que, en definitiva, permiten al enemigo utilizar sus capacidades críticas. Esto permite que finalmente se degrade, capture, neutralice o destruya el centro de gravedad del enemigo. El quebrantamiento debe lograrse en el plano psicológico y físico, con énfasis en el primero.

Complementado a Leonhard con la forma de pensamiento: si bien la forma de pensamiento no es un elemento elaborado por Leonhard, de su trabajo se infiere que se requiere que los *comandantes, simultáneamente, sean más audaces, creativos y analíticos*. Es por ello que no es posible terminar este trabajo sin incluir la metodología del razonamiento crítico y del pensamiento creativo, tal como lo plantea la doctrina del Ejército de Chile, "Los comandantes se enfrentan a una variedad de problemas, cada uno de los cuales requiere su propia solución. Un problema puede ser vasto y conceptual, por ejemplo, cómo mejorar el alistamiento de la unidad o más puntual, cómo determinar la mejor asignación de un recurso crítico. El **razonamiento crítico** (pensamiento) es clave para entender las situaciones, encontrando causas, llegando a conclusiones justificables, haciendo buenos juicios

y aprendiendo de la experiencia. En resumen, solucionando problemas".[25] "**Pensamiento creativo**: a veces, los comandantes enfrentan problemas con los que no están familiarizados o con algún antiguo problema que requiere una nueva solución. En este caso, los mandos deben aplicar la imaginación, dejando atrás la forma arcaica de hacer las cosas. Los mandos en el Ejército previenen la pasividad, encontrando la manera de desafiar a los subordinados con nuevos enfoques e ideas. Confían en su intuición, experiencia y conocimiento, no obstante, piden comentarios de los subordinados para reforzar la formación del equipo, haciendo a todos responsables y participantes en la realización de las tareas difíciles. El **pensamiento creativo** o innovador es la clase de pensamiento que conduce a nuevos puntos de vista, a enfoques novedosos, a perspectivas frescas y a toda una nueva forma de entender y concebir las cosas. No es un regalo misterioso ni tiene que ser extraño. No está reservado para oficiales de altos grados; todos los mandos deben pensar creativamente. Es empleado diariamente para solucionar problemas menores".[26]

Conclusiones

Este documento no agota el tema de la guerra de maniobra, todo lo contrario, solo demuestra que hay mucho por hacer en el camino de la investigación teórica en academias y escuelas, con respecto a su evolución y entrenamiento en las unidades.

La guerra de maniobra es una forma de pensar, la que ha sido influenciada a medida que la tecnología ha otorgado nuevos medios y permitido crear nuevas tácticas a las fuerzas militares. No obstante, su evolución y concepto no está ligada a un sistema de arma específico, como se demuestra al estudiar a Leonhard.

Sin duda que para llevar a la práctica los elementos de Leonhard se requiere utilizar los elementos bases que han permitido la evolución del concepto. En tal sentido, se propone en la siguiente figura un modelo conceptual de los elementos esenciales de la guerra de maniobra para una fuerza que quiere dominar y vencer en el campo de batalla, aún antes del inicio de los combates.***MR***

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. EJÉRCITO DE CHILE, DD-10001 "El Ejército y la Fuerza Terrestre", IGM, Ed. 2010, Art. 28.

2. El paradigma es un modelo o patrón en cualquier disciplina científica u otro contexto epistemológico.

3. Mucho se ha discutido si la operación Tormenta del Desierto correspondió al modelo de guerra de maniobra o de desgaste. En opinión del autor, la podríamos clasificar de Neo-Desgaste.

4. ACADEMIA DE GUERRA, "La Guerra de Maniobras", Depto. de Táctica y Operaciones, Febrero, 2003.

5. Como es sabido, el texto de Sun-Tzu ha tenido diferentes publicaciones e interpretaciones. El título de Vacío y Realidad pertenece a la versión del General Tao Hanzhang. En contraste, en la versión traducida al español del Capitán de Navío Din Ta-San Tao, el capítulo VI se denomina Puntos Débiles y Fuertes. Otras publicaciones lo titulan como Sobre lo Lleno y lo Vacío.

6. La estratagema, según el Diccionario de la Real Lengua española, es una "acción astuta y engañosa para conseguir algo, especialmente en el arte de la guerra". Debe asimilarse al concepto de decepción. En el nivel táctico, se debe relacionar con la acción táctica complementaria de la demostración. En los niveles estratégico y operacional se asocia con la diversión.

7. El *befehlstaktik* también puede ser encontrado en la literatura germana e inglesa como *normaltaktiker*.

8. El RDM-20001 "Mando y Control" Ed 2009 explica en forma muy completa las características del mando detallado y del tipo misión, incluyendo un cuadro comparativo entre ambos.

9. EJÉRCITO DE CHILE, RDO-30901 "Conducción de la Fuerza terrestre en un TOC", IGM, Ed. 2011, p.39.

10. HUGHES, Stephen, Monograph "Desert Storm: Attrition or Maneuver", School of Advanced Military Studies, US Army, 1995, p.8.

11. MUNDO HISTORIA, "Las tropas de asalto alemanas en la 1ª Guerra Mundial", Disponible en: http://www.mundohistoria.org/blog/articulos_web/las-tropas-asalto-alemanas-la-1-guerra-mundial.

12. HUGHES, Stephen, Op.Cit, p.13.

13. HANZHANG, Tao, Op.Cit., p.15.

14. NOZDRACHOV, Oleksiy, Thesis "Application of the Soviet theory of deep operation during the 1939 Soviet-Japanese military conflicto", master of military art and science, US Army, Fort Leavenworth, Kansas, 2010.

15. YOUNG, Desmond, El Zorro del Desierto, Ediciones Mayo, Buenos Aires, 1955.

16. Existen algunas traducciones al inglés y español donde definen Schwerpunkt como centro de gravedad. Esta definición es errónea y no tiene relación con el concepto de centro de gravedad elaborado por Clausewitz. La doctrina de la Fuerza Terrestre considera tanto al esfuerzo principal y al centro de gravedad como elementos de diseño operacional.

17. LIND, William, "Manual de la guerra de maniobras", Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, Argentina, 1991, p.46.

18. EJÉRCITO DE CHILE, DD-10001 "El Ejército y la Fuerza Terrestre", IGM, Ed. 2010, Art. 28.

19. William Sturgiss Lind, norteamericano experto en asuntos militares. Entre sus muchas publicaciones escribió el "Manual de la Guerra de Maniobras" y junto a oficiales del USMC publicó el artículo "El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación".

20. Martin Van Creveld es un teórico israelí, experto en historia militar, estrategia y teoría de la guerra. Ha escrito 18 libros, entre los que destaca para este estudio "El Poder Aéreo y la Guerra de Maniobra".

21. Robert Leonhard es un oficial retirado del Ejército de EEUU, se dedica a la docencia y al estudio crítico de la teoría de la guerra. Entre sus obras destaca para este estudio "El arte de la maniobra: Teoría de la guerra de maniobra y la batalla aeroterrestre" y "Fighting by minutes".

22. VAN CREVELD, Martin, "Air Power and Maneuver Warfare", Air University Press, EEUU, 1994.

23. LEONHARD, Robert, "The Art of Maneuver: Maneuver Warfare Theory and Airland Battle", Presidio Press, EEUU, 1995, p.61.

24. LEONHARD, Robert, Op.Cit., p.66.

25. EJÉRCITO DE CHILE, RDPL-20001 "Planificación", IGM, Ed. 2009, Art.19.

26. EJÉRCITO DE CHILE, RDPL-20001 "Planificación", Op. Cit, Arts.24 al 25.

Perspectivas regionales: Punto de vista de América Latina

R. Evan Ellis

Resumen: En este artículo se tratan los temas y puntos principales del ambiente de defensa y seguridad en América Latina en los siguientes cinco años. Este estudio comienza con la proyección de nueve actuales temas en la región, a saber: el surgimiento de una economía política orientada hacia Asia; la expansión de la participación china en la defensa; una transformación del Bolivarianismo al clientelismo político chino; una resistencia autóctona contra el desarrollo e integración; la profundización de la crisis centroamericana; las nuevas tecnologías y patrones en el tráfico ilegal de drogas; los emergentes flujos delictivos de América Latina y Asia; y los conceptos contrarios en cuanto a la integración regional, todos los temas que jugarán un rol en toda la América Latina. Luego, en este artículo se destaca varios asuntos que podrían cambiar la dirección a la cual se dirige la región, incluyendo una catástrofe natural, un significativo choque económico externo y un ataque terrorista, o sostenidas medidas militares estadounidenses en la región. En cuanto a los importantes actores emergentes, en los siguientes cinco años muchos estados aumentarán sus lazos económicos y políticos con América Latina, incluyendo China, India, Rusia e Irán, mientras que en la región, Brasil asumirá un rol central. Los ejércitos de América Latina seguirán jugando un rol importante contra la delincuencia organizada transnacional, los asuntos de seguridad y respuesta a los desastres naturales.

EL AMBIENTE DE defensa y seguridad en América Latina está pasando por una importante transición. En este artículo se analizan algunas de las actuales tendencias y cómo podrían incidir en la región en los siguientes cinco años, junto con un enfoque en las siguientes cuatro preguntas:

- ¿Cuáles serán los principales temas/tendencias en la región desde este año hasta 2017?
- ¿Qué asuntos/sucesos importantes podrían cambiar la dirección hacia la cual se dirige la región?
- ¿Quiénes serán los principales actores en la región durante los siguientes cinco años?
- ¿Qué rol jugarán los militares en la región durante los siguientes cinco años?

En vista de que el periodo previsto está muy cercano, la mayoría de las tendencias que afectarán la región durante este periodo provienen de la dinámica que se desarrolla en la actualidad.

Principales temas y tendencias hasta 2017

En un nivel macro, los siguientes cinco años en América Latina tenderán a estar dominados por cuatro factores interrelacionados, a saber: China, delincuencia organizada, pueblos autóctonos y la integración física y política de la región. Es probable que la interacción de estos factores con otras dinámicas de la región den lugar a, por lo menos, los siguientes nueve temas:

Profesor adjunto de Asuntos de Seguridad Nacional del CHDS (Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, por sus siglas en inglés)

La Visión Regional es una publicación del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa. Las opiniones representadas son propias del autor y no necesariamente reflejan las del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, del Departamento de Defensa ni del Gobierno de Estados Unidos. A fin de obtener copias de las publicaciones del CHDS refiérase al sitio Web del CHDS http://www.ndu.edu/chds/

El surgimiento de una economía política orientada hacia Asia en América del Sur. Incluso más que antes, las relaciones comerciales de América del Sur se expandirán y profundizarán, junto con las inversiones chinas en lo que se refiere al petróleo, minería y sectores agrícolas, además de las inversiones preferidas de fabricación, retail y servicios.

La *PRC* (República Popular China) será, cada vez más, un actor dominante externo, que en ocasiones recibe más atención por parte de la región que Europa y Estados Unidos, haciendo caso omiso del número actual de transacciones comerciales. Los países del Pacífico tales como Chile, Perú, Ecuador e incluso Colombia, continuarán auto ubicándose como el enlace entre Asia y América Latina y dedicarán mucho tiempo a la elaboración de sus estrategias individuales con China, su posición colectiva a través de bloques emergentes tales como la Alianza del Pacífico y su afiliación en la Cooperación Económica de Asia-Pacífico (*APEC*, por sus siglas en inglés).

En el Caribe, China tendrá una presencia especialmente fuerte y singular, con miles de obreros chinos trabajando en los proyectos de infraestructura y centros de recreación, incluyendo el Centro de Recreación de juegos de azar Baha Mar en las Bahamas, Cable Bay en la República Dominicana y programas de infraestructura para el desarrollo de Jamaica. Estos trabajadores probablemente serán complementados por visitas de miles de turistas chinos. Además, si se rompe el armisticio informal entre China y Taiwán después de las recientes elecciones taiwanesas, la región del Caribe recibirá incluso más inversiones y atención diplomática por parte de la *PRC* mientras que intenta cambiar la posición diplomática de los seis Estados caribeños que siguen, diplomáticamente, reconociendo a Taiwán.

La expansión en la participación de China con América Latina en cuanto a la defensa. La *PRC* también expandirá sus relaciones de defensa con la región, cuando incremente el intercambio de oficiales, visitas más frecuentes de barcos hospital chinos tales como la visita en 2011 del Peace Ark al Caribe, más ejercicios humanitarios bilaterales como el Angel de Paz con Perú en noviembre de 2010 y, quizás, la asistencia humanitaria militar bilateral para el siguiente desastre en la región. La expansión de la participación militar de la *PRC* en la región posiblemente también incluirá grandes donaciones de elementos no letales y vehículos militares y más ventas de artículos básicos, lo que incluye radares, vehículos blindados, aviones de entrenamiento y transporte, helicópteros y vehículos logísticos, aprovechando el historial de su material en los países miembros de la ALBA (Alianza Boliviana para las Américas).

La reacción ante la creciente presencia física de China. La creciente presencia física china en América Latina, incluyendo el número cada vez mayor de compañías chinas y trabajadores, afectará, cada vez más, la dinámica política de la región. Los poderosos y bien posicionados

(Departamento de Defensa, Sargento Segundo D. Myles Cullen)

Integrantes de una Guardia de Honor china marchan durante una ceremonia de bienvenida en honor al Presidente del Estado Mayor Conjunto General Peter Pace, Infantería de Marina de EUA, en el Ministerio de Defensa en Pekín, China, 22 de marzo de 2007.

intereses de países como Brasil y Argentina presionarán para obtener más aranceles y poner más obstáculos a la entrada de productos chinos, al igual que restricciones en la capacidad de los inversionistas chinos de comprar tierras y otros activos.

Es probable que los proyectos chinos enfrenten especial resistencia de una mezcla de grupos ambientalistas y autóctonos, tales como las actuales protestas contra el proyecto de construcción de la represa Sinohydro en Chone, Ecuador, quejas contra las operaciones de minado de recursos de Shougang y Shin Pe en Perú o el proyecto de soja del Río Negro en Argentina.

El creciente volumen de proyectos y trabajadores chinos, puede que aumente el número de violentos incidentes, tales como la invasión del yacimiento operado en los Andes en Tarapoa, Ecuador, en noviembre de 2006; violentos bloqueos contra la Petroriental en Orellana, Ecuador, en 2007; y el secuestro de un grupo de trabajadores de petróleo de la Compañía Great Wall Drilling en Caquetá, Colombia, en junio de 2011. Tales sucesos exigirán un incremento en las iniciativas de cooperación entre el gobierno chino y sus empresas, con los gobiernos de América Latina y las fuerzas de seguridad pública.

La transformación del Bolivarianismo al clientelismo chino. En los países miembros de la ALBA, la dependencia cada vez mayor de préstamos e inversiones provenientes de la *PRC* tendrá un impacto especialmente significativo en los años por venir, que transformará el movimiento bolivariano en una especie de clientelismo para los chinos. En Venezuela, Hugo Chávez mantendrá la suficiente buena salud para ganar las elecciones de 2012 o pasará el *testimonio* a Diosdado Cabello, para mantener en poder a los beneficiarios del chavismo. En todo caso, es probable que la *PRC* juegue un rol, cada vez mayor, en cuanto a la evaluación y supervisión de los proyectos financiados mediante préstamos chinos, consiguiendo a cambio una especial consideración para las empresas chinas y, bajo cuerda, un nivel de moderación hacia los vecinos venezolanos, donde la presión cada vez más violenta del radicalismo venezolano podría amenazar los intereses chinos.

Si bien en Ecuador el presidente Correa ha hecho públicas las quejas acerca de las condiciones bajo las cuales se ofrece crédito chino, posiblemente su gobierno incrementará la deuda a los bancos chinos a más de $7,3 miles de millones, sobre lo que ya ha recibido en los dos últimos años.

En la medida que disminuye la dependencia de la *PRC*, los países miembros de la ALBA siguen siendo factores imprevisibles en cuanto a su capacidad para generar crisis en la región. La potencial muerte de Chávez en Venezuela, podría desencadenar una situación inestable, con Diosdado Cabello y otros competidores que luchan por capturar el Estado y preservar el chavismo, mientras que la oposición buscaría motivos para cuestionar públicamente la legitimidad de las obligaciones financieras para con los chinos, en lo que respecta a los préstamos incurridos por el régimen de Chávez. En tales circunstancias, la *PRC* efectivamente podría convertirse en un ente con la suficiente influencia, si negocia con la oposición para proteger sus inversiones en el país. Bolivia, con el derrocamiento del último gobernador de la oposición de Media Luna (Reuben Costas de Santa Cruz), parece estar consolidándose a sí mismo como un régimen autoritario izquierdista; sin embargo, la deserción de los grupos autóctonos de la coalición de Morales, hace que aún se conserve la posibilidad de que se de una sorpresa. Además, Cuba ve de cerca la muerte, ya sea de Fidel o de Raúl Castro, o ambos, en los siguientes cinco años.

Paradójicamente, a medida que los países miembros de la ALBA se convierten en centros de delincuencia en la región —Bolivia como fuente de drogas y Venezuela, principalmente, como Estado de tránsito, centro de lavado de dinero y de refugio— la *PRC* puede encontrarse a sí misma jugando un rol con ellos. Ese rol sería parecido al que actualmente juega con Corea del Norte, como un interlocutor entre estos regímenes y el Oeste, conservando una discreta distancia para evitar auto perjudicarse, pero al mismo tiempo también gana una ventaja que la hará un jugador útil a quien Estados Unidos puede utilizar cuando en el futuro, busque lograr objetivos con estos países.

La resistencia de la población autóctona al desarrollo e integración regional. Otro tema emergente será el aumento de la reacción de los pueblos autóctonos y otros grupos marginados ante los efectos de la globalización, algunas

(Agência Brasil, Fabio Rodrigues Pozzebom/ABr)

Los presidentes de Paraguay, Fernando Lugo, de Bolivia, Evo Morales, de Brasil, Luiz Inácio da Silva, de Ecuador, Rafael Correa y de Venezuela, Hugo Chávez participan con integrantes del Foro Social Mundial del Panel de Latinoamérica y el Desafío de la Crisis Internacional, 29 de enero de 2009.

veces aliándose y otras oponiéndose a otros grupos desposeídos, volcándose contra líderes de centro-izquierda a quienes consideran traidores al momento de convertirse en derechistas. En Ecuador, la organización indígena Conaie se ha volcado en contra de su alguna vez aliado Rafael Correa, por la nueva ley de minería entre otros asuntos, al igual que grupos autóctonos de Aymara y de las tierras bajas se han vuelto en contra de Morales.

El potencial de una reacción violenta por parte de la población autóctona está relacionado con la presencia cada vez mayor de China en la región, aunque su presencia no se centra solo en esa región debido a los nuevos trabajos de minería e inversiones en el sector de producción de petróleo y la moderna infraestructura, que hace accesible a los extranjeros los sectores previamente aislados del continente. Además, como lo demostraron los incendios forestales de enero del presente año, vinculados a las protestas de los indígenas mapuches en Chile y los disturbios de la Costa del Caribe en Nicaragua, tales dinámicas no necesariamente estarán circunscritas a la región andina.

En Ecuador, la autorización para la perforación en el Parque Nacional Yasuni en 2013 y las nuevas operaciones mineras en Zamora Chinchipe por la compañía china Tongling, tiene el potencial de ocasionar problemas con las poblaciones autóctonas. Es probable que en Perú los problemas escalen en, por lo menos, uno de los cinco proyectos principales de minería chinos, aunque, hasta la fecha, las dificultades en Toromocho y Río Blanco todavía no han ocasionado problemas en la escala vista en Bagua en 2009, o actualmente en Cajamarca. En Bolivia, el enfrentamiento entre grupos autóctonos y el Gobierno de Morales debido a una carretera que atraviesa el Parque Nacional Tipnis es un tema que probablemente, en el futuro, volverá a surgir con otros proyectos. Nuevos proyectos como el recientemente finalizado corredor Bioceánico Sur que conecta a Brasil con el Pacífico en Ilo, Perú; el casi finalizado corredor Bioceánico Norte que conecta a Brasil con Paita, el corredor Manta-Manaus; y el recientemente señalado corredor interoceánico, que conecta desde el norte de Chile a través de Bolivia, abrirá las previamente aisladas tierras indígenas en la Amazona, a nuevos colonos, madereros ilegales, traficantes de droga y demás grupos, lo que agravará el conflicto.

La intensificación de la crisis en Centroamérica. Es probable que Centroamérica continúe sufriendo debido a su posición geográfica como puente de tierra que conecta a los países sudamericanos con los mercados de droga estadounidenses y canadienses. En consecuencia, la región del triángulo norte, en particular, puede experimentar un ciclo intensificado de delincuencia, violencia y debilitamiento de

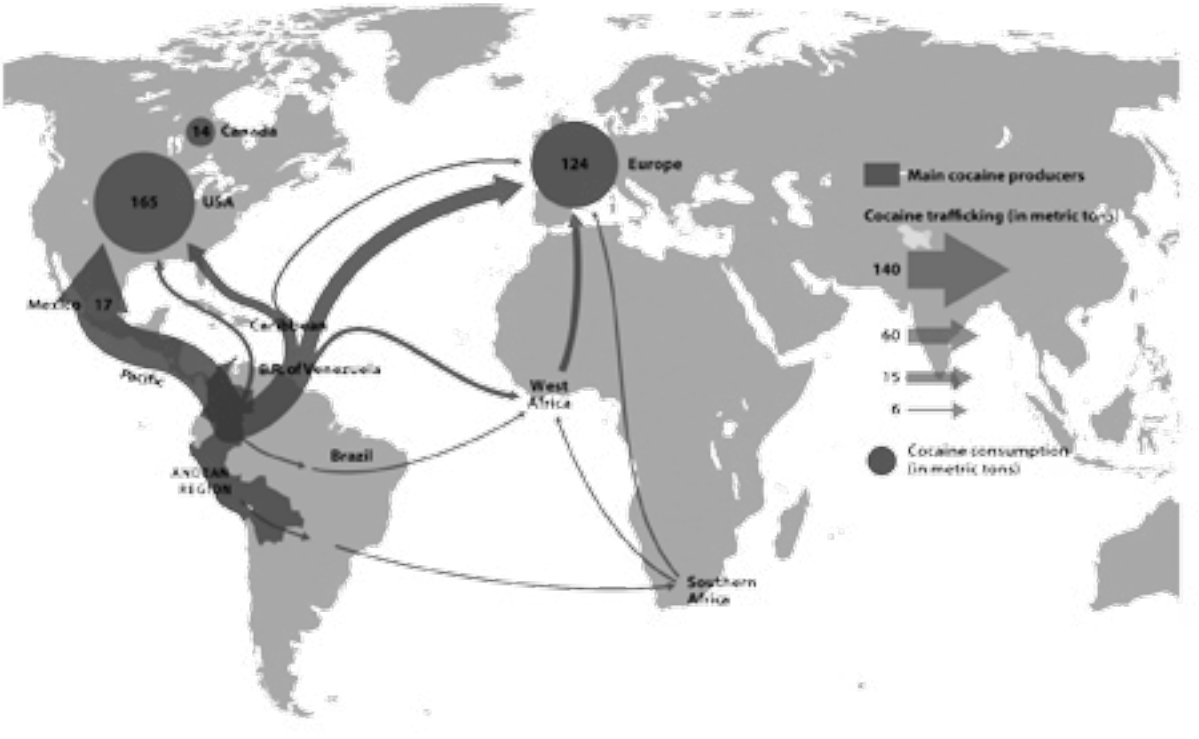
gobiernos impulsados por las organizaciones transnacionales (*TCO*, por sus siglas en inglés). El dinero proveniente del tráfico de droga seguirá alimentando violentas pandillas del lugar, tales como la Mara Salvatrucha y el Barrio-18, que servirán como mulas, sicarios y distribuidores para las *TCO*. Con estos fondos y la estructura familiar alternativa que ofrecen, estas pandillas continuarán atrayendo a la juventud descarriada, en donde la violencia ha expulsado los negocios legítimos y las oportunidades económicas, produciendo una mayor inmigración, destruyendo el núcleo familiar y dejando a la juventud aún más pronta a unirse a estos grupos.

Desde el norte, el desplazamiento de algunos integrantes de los carteles a causa de las actividades organizadas por el Estado mexicano y la creación de franquicias locales por otros, aumentará la violencia a medida que los grupos bien entrenados y bien financiados entren en batallas territoriales con pandillas juveniles nihilistas y relativamente indisciplinadas. En respuesta, habrá un aumento en la presión sobre las fuerzas de seguridad privada o militares deshonestos para adoptar tácticas del escuadrón de la muerte, a fin de controlar la delincuencia a todo precio.

Las nuevas tecnologías y patrones en el tráfico ilegal de droga. Los enormes beneficios de la producción, entrega y venta de drogas ilegales, seguirán motivando ideas innovadoras de las *TCO*, al hacer pleno uso de la tecnología, capital humano y otros activos a su disposición. En Los Andes y en Centroamérica, las iniciativas ampliadas para bloquear el tradicional tránsito de droga aéreo, terrestre y marítimo puede generar un mayor uso tanto de soluciones intensivas centradas en las personas, como en la tecnología.

En lo que compete a las soluciones intensivas centradas en las personas las *TCO* seguirán encontrando innovadoras maneras de emplear a mensajeros humanos, en términos tanto del tipo de personas reclutadas como de la manera en que las mismas son utilizadas.

En el aspecto tecnológico, es probable el aumento en el uso de narco submarinos de tecnología avanzada, verdaderamente sumergibles. Si un solo tránsito de un vehículo como el anteriormente mencionado puede ofrecer de 6 a 8 millones de dólares en cocaína, habrá fuertes incentivos para continuar invirtiendo en dichas naves, aprovechando tanto su sigilo como su capacidad; de la misma manera, un mayor número



Fuente: UNODC, World Drug Report 2009, and UNODC calculations, informed by US ONDCP, Cocaine Consumption Estimates Methodology, September 2008 (internal paper).

Flujos principales de cocaína a nivel mundial, 2008

de vehículos menos costosos, apostando a que alguno por lo menos, supere los obstáculos. Esta tecnología en vehículos puede alimentar el juego del gato y el ratón en espacios no controlados, difíciles de vigilar en donde la construcción de estos vehículos puede pasar desapercibida.

Durante este periodo, también es probable que las *TCO* comiencen a usar vehículos no tripulados de todo tipo, incluyendo aviones, botes y submarinos eliminando, de este modo, el riesgo a que la tripulación sea capturada, cuando se den cuenta de que el precio de su construcción puede pagarse con una incursión exitosa, aunque algunos se pierdan en tránsito debido a las deficiencias en la tecnología.

El uso de la ruta de los Andes-Atlántico-África-Europa por las *TCO* también aumentará, con el norte de Argentina, Uruguay y el sur de Brasil experimentando no solo un aumento en cuanto al tránsito, sino también en el procesamiento tanto de la cocaína como de drogas sintéticas. Además, aumentará la violencia en esta área cuando las *TCO* disputen rutas cada vez más rentables.

El emergente flujo delictivo de Asia y Centroamérica. Es probable que aumenten las actividades delictivas entre Asia y Centroamérica. El propio flujo de droga no será tan importante en esta emergente actividad como el abastecimiento de precursores químicos y mercancías de la *PRC* a América latina y la producción de metanfetaminas y otras drogas sintéticas en México y Canadá por las *TCO* chinos para la exportación a Estados Unidos. La trata de blancas de China a través de Latinoamérica también se convertirá en un problema cada vez más grave, con distintas rutas, incluyendo la costa del Pacífico de Ecuador, Colombia y Perú, el Caribe y Centroamérica, que se cruzan con otros tipos de actividades delictivas en la región. Además, aumentará el uso de bancos chinos para el lavado de dinero por las *TCO* de América Latina, con un problema en cuanto a la proliferación de vínculos en las actividades bancarias entre Latinoamérica y la *PRC*, aprovechando la poca transparencia de los gobiernos occidentales en esas instituciones. La participación cada vez mayor de las *TCO* con base en Asia, también puede tornarse violenta si estos grupos comienzan a competir por territorio con los cárteles mexicanos o los BACRIM colombianos, incluyendo el precursor trans-pacífico y el tráfico de metanfetamina o la trata de blanca a través de América Central.

Conceptos contrarios de integración regional. Durante este periodo, significativos adelantos en la integración física de las Américas, impulsado por el interés de hacer negocio con Asia, notablemente contrastarán con el conflicto persistente sobre los conceptos de integración política. Es probable que la dinámica de los siguientes cinco años se parezca a la del pasado, con la existencia de nuevas instituciones junto con las antiguas, sin ningún interés de conciliar sus roles y autoridades superpuestas y a veces contradictorias. Debido a la disminución en cuanto a la influencia de Estados Unidos en la región, la Organización de Estados Americanos es probable que juegue un rol decreciente con respecto a la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que parece estar teniendo poco progreso en lo que se refiere a la definición de instituciones pragmáticas tales como el Consejo de Defensa Sudamericano. Si bien, la recién creada comunidad de América Latina y los Estados del Caribe (CELAC) continuará recibiendo apoyo, Brasil junto a otros países del Cono Sur posiblemente evitarán que se convierta en una organización verdaderamente funcional, ya que la inclusión de los países caribeños económicamente en deuda con Venezuela a través de la Petrocaribe aumenta la influencia de Chávez en la nueva organización, comparada con alternativas tales como la UNASUR.

La comunidad Andina (CAN) es probable que siga teniendo dificultades desde que Venezuela dejó de ser miembro en 2006, pero lo más seguro es que no desaparecerá. El MERCOSUR se seguirá convirtiendo en un bloque ineficaz que representa a los Estados Atlánticos de América del Sur, independiente de los Estados del Pacífico cada vez más vibrantes y orientados hacia Asia, representados a través de la nueva alianza del Pacífico, particularmente, si se admite a Venezuela.[1]

Principales temas y sucesos que podrían cambiar el rumbo que está tomando la región

Si bien es mínima la probabilidad de que se dé un suceso específico que pueda cambiar fundamentalmente el rumbo que la región está

tomando, es posible que suceda algo significativo en los siguientes cinco años, que básicamente altere la dinámica de la región.

Una posibilidad que ha recibido una atención cada vez mayor con el flujo continuo de malas noticias económicas desde Estados Unidos, Europa y ahora China, es un trauma económico externo que daría lugar a un descontento social y a una violencia económica en la región y, fundamentalmente, cambiaría los conocimientos imperantes sobre los asuntos económicos, incluyendo el rol que juega el comercio en cuanto a la inversión de China en el futuro de la región.

Tal trauma es muy probable que surja de una de las siguientes dos fuentes: una profundización de la crisis en la zona del euro que se extienda hasta Estados Unidos o un estancamiento presupuestario en el año de las elecciones presidenciales estadounidenses, lo que provocaría otra crisis fiscal motivo del pánico en ambos lados del Atlántico. La caída de los asociados en la demanda de consumo y la inversión por parte de Estados Unidos y Europa, directamente afectaría a los exportadores de Latinoamérica y al mercado capital. Al mismo tiempo, afectaría a los exportadores chinos y a los mercados de capitales que mantienen una gran cantidad de deuda dominada por el dólar y el euro. Semejante trauma en la demanda y en el mercado capital podría provocar el estallido de la burbuja en el mercado inmobiliario chino, el cierre de las fábricas chinas y el retorno de millones de ilegales al campo, creando un colapso económico y disturbios que se alimentarían entre sí y una crisis económica jamás vista en el país desde 1978.

Las consecuencias de tal crisis serían devastadoras para Latinoamérica. La simultánea caída en la demanda de productos básicos desde Estados Unidos, Europa y China y la caída de los precios de los mismos, afectaría negativamente a esos países que más se han beneficiado con el auge de la exportación de productos básicos, por ejemplo: Chile, Argentina, Perú, Bolivia, Brasil y Paraguay. Las esperadas inversiones para la minería y la extracción de petróleo por parte de actores externos es probable que se postergue, afectando especialmente a los países más vulnerables como Perú y Brasil, pero también Venezuela y Ecuador. Si bien el fuerte Gobierno, las instituciones gubernamentales y las compañías financieras en Chile harían todo lo posible por evitar dicha tormenta, la crisis política podría darse en algunos de los países más afectados: Perú, Argentina y Bolivia. Además, puede que el clima político se torne especialmente hostil hacia la *PRC*, debido a la desilusión del pueblo latinoamericano por la caída de las demandas e inversiones de China, mientras que la permanente invasión de los productos chinos se tornará un irritante sumamente visible, como consecuencia del índice, cada vez más alto, de desempleo y la discriminación en el sector manufacturero.

Otro tipo de sorpresa sería un grave incidente terrorista en la región. Uno de los escenarios que podría ocurrir implicaría la activación de las células pre-ubicadas de agentes iraníes en la región, posiblemente en respuesta a la acción de EUA contra el programa nuclear de la nación, o una provocación similar.

Si el suceso terrorista involucra víctimas en masa o la detonación de un arma de destrucción masiva, probablemente sería un punto clave significativo en la política de la región. Si el ataque se produjera en suelo estadounidense y fuera ejecutado en gran parte desde América Latina, es posible que Estados Unidos pueda, al menos por el momento, comenzar a prestar especial atención a la región y asignar recursos a América Latina.

Sin embargo, otro suceso de cambio de juego para la región podría ser una acción sostenida de Estados Unidos, que involucrara tener fuerzas terrestres estadounidenses en suelo latinoamericano. Esta intervención puede darse por un evento terrorista, según lo señalado anteriormente, dependiendo de las circunstancias del suceso. Otro potencial evento podría implicar un peligro inminente para los Estados Unidos continental, como el despliegue de misiles iraníes en Venezuela o la colaboración iraní en la construcción de una planta de energía nuclear allí.

Por último, una catástrofe natural, como una cadena de devastadores terremotos a lo largo del Pacífico, también podría cambiar la marea en la región si, particularmente, los gobiernos afectados, no la saben manejar adecuadamente. Históricamente hablando, estos incidentes, tales como el terremoto de Managua en 1972 o el terremoto de México en 1985, han llevado a que la gente deje de creer en el Gobierno existente,

si inequívocamente se convence a una parte importante de la población de que el Gobierno no es capaz de proporcionar el bien común.

Los actores principales en los siguientes cinco años.

Si bien Estados Unidos seguirá siendo el inversionista principal, el socio comercial y la fuerza política en la región, su peso político y económico cada vez más se desplazará hacia el norte, teniendo más fuerza en México y Centroamérica. Además, Estados Unidos seguirá siendo un jugador principal en el Caribe, pero allí recibirá un reto impresionantemente fuerte por parte de la *PRC*.

La *PRC* seguirá convirtiéndose en el nuevo jugador más poderoso y visible en el hemisferio, concentrando su influencia en Sur América, donde consolidará su posición como el principal socio económico, usando su influencia como inversionista, cliente y, cada vez más, empleador. En los Estados pertenecientes al ALBA, es probable que China juegue un rol aún más intruso en cuanto a funciones consultivas, inspeccionando los proyectos sufragados con préstamos chinos y coordinados con los gobiernos de países pertenecientes al ALBA para definir otros nuevos proyectos. En toda la región, la *PRC* se tornará cada vez más activa tanto en las misiones humanitarias de desarrollo centradas en la buena voluntad y una mayor cooperación con las fuerzas de seguridad de la región, para resguardar los intereses de las compañías pertenecientes a la *PRC* y las nacionales. Además, usará su cada vez mayor influencia de una manera más intrusa para eludir los aranceles y las medidas de protección, al evitar que se emitan nuevas leyes y las mismas sean dañinas para sus compañías en la región y cerciorarse que los gobiernos de América Latina cumplan con las obligaciones de los préstamos establecidos con los bancos chinos.

Durante este periodo, India también jugará un mayor rol en América Latina. Su actividad se concentrará en un número limitado de sectores como la agricultura, minerales, petróleo y productos manufacturados de alta calidad. Competirá con la República Popular de China, como lo ha hecho en el desarrollo de los depósitos

Foto: Eduardo Santillán Trujillo/Presidencia de la República

El presidente Rafael Correa y el presidente de la República Islámica de Irán Mahmoud Ahmadinejad ofrecieron una rueda de prensa para informar sobre los resultados de su encuentro, Quito, Ecuador, 12 de enero de 2012.

(Ricardo Stuckert / Agência Brasil)

El presidente Luiz Inácio Lula da Silva es recibido por el presidente de Irán, Mahmoud Ahmadinejad, en Teherán, Irán.

de hierro en el cerro Mutún en Santa Cruz, Bolivia, pero también será un socio ocasional, como en la excavación de pozos de petróleo de la región Magdalena Medio de Colombia, a través de la empresa conjunta Mansrovar. Por lo regular, India cuenta con menos capital e influencia en América Latina que China, sin embargo, la entrada de sus empresas en América Latina tendrá inherentes ventajas sobre sus competidores chinos, incluyendo el inglés como segundo idioma común y una familiaridad en cuanto a cómo funcionan los sistemas políticos pluralistas con una burocracia corrupta y deficiente, los problemáticos movimientos laborales y las comunidades del lugar.

Los intereses de India en América Latina principalmente serán comerciales, salvo en la región de Brasil, con la alianza estratégica India-Brasil-África del Sur que probablemente aumentará su importancia bajo la administración de la presidenta de Brasil Dilma Rouseff en la que, ocasionalmente, la influencia de India competirá con la influencia de la *PRC* en Brasil, Argentina, México y parte del Caribe de habla inglesa, como en el caso de Trinidad; sin embargo, no dominará económicamente ningún país específico.

Rusia seguirá jugando un menor rol en América Latina como proveedor de armas, actor en la industria de aceite y socio político de un selecto grupo de Estados, a saber: Venezuela, Ecuador, Nicaragua, Perú y Cuba. Con su victoria en las elecciones presidenciales de marzo de 2012, Vladimir Putin es probable que no dude en tomar audaces iniciativas en la región para enviar a los Estados Unidos un "mensaje", como lo hizo en 2008 cuando Estados Unidos desplegó buques de guerra en el Mar Negro durante la guerra civil en Abjasia y Osetia del Sur. Sin embargo, es poco probable que Rusia amplíe su influencia de manera considerable, incluso podría disminuir si caen los precios del petróleo que mantienen los ingresos de Rusia, o si uno de sus aliados (por ejemplo, Venezuela) entrara en crisis.

Es probable que tanto Irán como Rusia sean un estorbo para la región, principalmente a través de Venezuela y Bolivia y en menor medida, Ecuador y Nicaragua. La visita del presidente iraní Ahmadinejad en enero de 2012 a Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua, en la que se aprovechó la fortuita previa programación, se asemeja a la diplomacia rusa en la región en el otoño de 2008, destacando la capacidad de Irán de proyectar su

presencia en el patio de Estados Unidos, en medio de escaladas tensiones sobre la ubicación de las fuerzas estadounidenses cerca de Irán.

Si bien Irán fue el beneficiario temporal de un intento llevado a cabo por la administración de Lula en Brasil para proyectarse en el escenario mundial como un traficante de influencia, la estrategia visiblemente fracasó en Julio de 2010 cuando el compromiso fomentado por Brasil y Turquía fue ignorado por el Consejo de Seguridad de la ONU y Rouseff se distanció de tales iniciativas desde que asumió la presidencia brasileña. Hasta la fecha, Irán no ha tenido los recursos económicos necesarios para ofrecer una ayuda significativa a la región fuera de las clínicas y otras instalaciones simbólicas que ha construido en Venezuela y Bolivia y seguirá careciendo de recursos para hacerlo. No hay una lógica de mercado, ni suficiente capital iraní para sostener una significativa expansión de relaciones comerciales entre Irán y la región.

Es probable que Irán siga desarrollando contactos financieros y de otro tipo con las comunidades islámicas en América Latina, aunque tiene una desventaja en este respecto porque la mayoría de tales comunidades en América Latina son sunitas, mientras que la variante predominante del Islam en Irán es chiíta. Sin embargo, debido a la falta de un significativo rechazo, el despliegue de Irán de sus equipos Qods y demás personal a la región y el fomento de contactos con las comunidades islámicas en lugares tales como la región de Guajira en Colombia o con la población autóctona en la región del Chapare en Bolivia, puede que continúe.

Si bien el presidente iraní Ahmadinejad ha consolidado su poder desde la controvertida victoria en las elecciones presidenciales iraníes de junio de 2009, la poca presencia de su coalición de conservadores garayan de Osool en las elecciones del Parlamento iraní (Majlis) en marzo de 2012, puede alimentar la necesidad de buscar el apoyo de aliados fuera del régimen para que respalden las batallas políticas nacionales. Además, según lo anteriormente señalado, si escalan las hostilidades con Irán en el Golfo hasta el punto de requerir acción militar, ya sea por las circunstancias actuales, o por un incidente en el futuro, Irán podría activar la modesta red de terror la cual se cree está desarrollando en la región.

En la misma América Latina, Brasil será un actor cada vez más dominante. Irónicamente, debido a la diferencia de idiomas entre Brasil y el resto de la región, así como la distancia que históricamente Brasil ha mantenido, la misma seguirá pareciendo un actor externo aún cuando forma parte de América Latina y avanzará dinámicamente hacia una integración física, económica y militar con la misma.

La relación de Brasil con el resto de las Américas se filtrará a través del lente de su proyección internacional y sus intereses nacionales. Por un lado, sus amplios vínculos con Asia y sus intereses en el desarrollo del interior del país, dará importancia a sus vecinos sudamericanos que ocupan la Cordillera Andina la cual separa a Brasil del Pacífico. Si bien Perú actualmente es el principal blanco hacia el Pacífico, la misma lógica potencialmente se aplica a su relación con Chile, Bolivia, Colombia y Ecuador. Brasil prestará cada vez más atención a los corredores comerciales sur bi-oceánicos para el transporte de soja, productos de consumo y otros artículos de valor entre su interior y el Pacífico. Brasil no regresará a su previa postura de intentar industrializar y poblar la Amazonia, sin embargo prestará aún más atención a controlarla y administrar su vital pero cada vez más problemática área. En menos escala, Brasil se centrará en su relación con Argentina y Uruguay debido a la proximidad de estas naciones al progresivamente más importante centro industrial y científico del sur ubicado alrededor de Campiñas y porque Argentina y Brasil ocupan el corredor del río Paraná, una importante ruta de exportación.

Durante este periodo, Brasil ampliamente expandirá sus capacidades militares, incluyendo la adquisición de submarinos nucleares y convencionales, la eventual conclusión de su adquisición de aviones cazas y la terminación o modernización de cuatro sistemas importantes de vigilancia y control (SIVAM [interior], SISFRON [fronteras terrestres], SISGAAz [frontera marítima] y CINDACTA [espacio aéreo]). Esa creciente capacidad de Brasil, probablemente fomentará una mayor firmeza diplomática, mientras la hace aceptar más las alianzas regionales, que ya no parecen tan amenazantes desde la creciente posición de fortaleza de Brasil.

Más allá de estos jugadores, el liderazgo de América Latina continuará fraccionado en islas

políticas con intereses y alianzas transitorias. México, a pesar de su peso económico y el tradicional rol de liderazgo, continuará sin un rol más activo en la región debido a su constante lucha contra las *TCO*. Colombia y Chile seguirán siendo importantes actores económicos en la región, aunque excluidos del grupo principal de Países de América Latina por sus relativamente conservadoras políticas económicas e internacionales. Venezuela, a pesar de sus mejores esfuerzos para promover la integración regional, según sus propias reglas e iniciativas, será cada vez más desacreditado por sus vecinos como un experimento fallido en el socialismo y una cleptocracia inoperante.

El rol que jugarán los militares en los siguientes cinco años

Para los militares latinoamericanos, a pesar de sus mejores esfuerzos para centrarse en las misiones tradicionales, las necesidades de la nación y la lucha por los recursos institucionales los forzarán a sumergirse en misiones de seguridad nacional. Irónicamente, al igual que la anterior generación, los ejércitos de la región están volviendo a concentrarse en una misión de orden nacional, pero esta vez con un sabor menos político, contra oponentes principalmente financiados por el crimen y motivados por la riqueza y bajo el control civil que goza del apoyo de la mayoría de la sociedad.

En la región hay disputas territoriales sin resolver que pueden generar incidentes diplomáticos, o propiciar la violencia casual, incluyendo la disputa de Costa Rica sobre el río San Juan [N. del T.: con Nicaragua]; el asunto de las Islas Malvinas; las alegaciones de salidas al Pacífico actualmente en disputa entre Chile, Bolivia y Perú; o las aparentemente resueltas disputas entre Colombia, Venezuela y Ecuador. Sin embargo, la perspectiva de una guerra entre los Estados de la región sigue siendo relativamente baja. En América Central y el Caribe, la misión contra las *TCO* ya ha ido más allá del apoyo al cumplimiento de la ley, como se ve en el uso de fuerza de defensa de Jamaica para retomar los Jardines del Tivoli en mayo de 2010, la declaración de la ley marcial en el Petén (Guatemala) en mayo de 2011, el despliegue de las fuerzas militares hondureñas en San Pedro Sula y Tegucigalpa en noviembre de 2011 y el despliegue del ejército nicaragüense a las zonas rurales. Si bien la situación varía en cada país, los ejércitos se han convertido en la principal fuerza para imponer el control del Estado sobre el territorio dominado por narcotraficantes, violentas pandillas y grupos paramilitares, así como de la fuerza de ataque en un intento de los Estados de la región por acabar con estos grupos, ante su incapacidad para procesar judicialmente a sus integrantes. En los Andes, como en América Central, las principales misiones del ejército seguirán centrándose en las *TCO*, aunque el enfoque será diferente. En Colombia y Perú, varias de las *TCO* han declarado objetivos políticos (la FARC y el ELN en Colombia, el grupo del PPE en Paraguay y facciones del Sendero luminoso en Perú), pero dada la ausencia de cualquiera verdadera posibilidad de derrocar al Estado, el rol de los militares en combatirlos principalmente será definido por las actividades delictivas que sustentan a estos grupos.[2] Aquí, las necesidades y vulnerabilidades de las *TCO* que operan en los Andes como países productores de estupefacientes, seguirá siendo un tanto distinta a las que operan en Centroamérica.

En los países productores, las *TCO* necesitan mantener al Estado fuera de áreas más amplias del territorio durante mayores períodos para cultivar hojas de coca y amapola de heroína y transformarlas en el producto final, mientras que en países de tránsito, las *TCO* solo necesitan mantener la suficiente habilidad y capacidad para intimidar y corromper a las autoridades a fin de garantizar que los envíos lleguen a su destino. No obstante, incluso en los países productores como Colombia y Perú, los narcotraficantes y los grupos insurgentes evolucionarán en organizaciones delictivas tipo sindicato diversificados y políticamente influyentes, cuya diversidad de actividades se adaptará a buscar en donde haya menos imposición de la ley y puedan sacar el mayor provecho.

En el triángulo del Norte, el Caribe y algunos países andinos, las fuerzas armadas también serán llamadas a mantener el orden público, como sucedió en Bagua, Perú, en 2009 y más recientemente en Cajamarca. Así como en el pasado, los militares implícitamente seguirán siendo un instrumento donde otras instituciones gubernamentales carecen de las adecuadas

capacidades o de la aceptación de todas las partes claves de la sociedad para solucionar conflictos básicos. Esto no solo sucedió en Honduras en 2009, sino también en la disuasión de la secesión de los Estados de las tierras bajas de Bolivia en 2008. Este rol implícitamente político también se ve en Venezuela, donde la milicia recientemente integrada a las fuerzas armadas regulares, se está preparando para pelear una guerra de guerrilla luego de la derrota de las fuerzas convencionales en respuesta a una prevista invasión de Estados Unidos.

En el Cono Sur, las fuerzas armadas progresivamente se involucrarán en roles específicos para apoyar a la policía y las misiones antinarcóticos de las fuerzas fronterizas, especialmente en Uruguay, donde los recursos militares son particularmente limitados. En Argentina, las actividades de drogas de las *TCO* se convertirán en una creciente prioridad para las fuerzas de seguridad pública, como el servicio de Guardacostas, la policía federal y la fuerza de policía, aunque las tradicionales fuerzas armadas seguirán, por ley, manteniéndose fuera de la misión.

En Brasil, las fuerzas armadas se utilizarán cada vez más en la defensa de los recursos naturales, incluyendo los depósitos petrolíferos recientemente descubiertos del país, así como la madera en la Amazonia. Además, como la nación se abre hacia el interior a través de nuevos corredores de carretera y el desarrollo de ciudades como Manaos, las fuerzas armadas actuarán cada vez más como una fuerza fronteriza proporcionando control y presencia del Estado mientras inmigrantes, narcotraficantes, madereros ilegales y otros, continúen penetrando en este relativamente virgen territorio.

Por último, en prácticamente toda la región, los militares seguirán desempeñando un papel importante en respuesta a los terremotos, huracanes, inundaciones y eventos similares, dada su singular capacidad para rápidamente proporcionar los servicios necesarios a gran escala en actividades tales como evacuación, entrega de abastecimientos y servicios médicos, búsqueda y rescate y el mantenimiento del orden público. Los ejércitos de la región, seguirán gravitando hacia estas misiones porque les permite conectarse con sus países de maneras muy positivas, sin embargo, queda la duda de que el tan destacado rol de respuesta en caso de desastre de los militares de la región, corresponda a cómo los ejércitos se auto estructuran y lo que compran.***MR***

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Sin embargo, esto es poco probable con el esperado regreso al poder del Partido Colorado en abril de 2013 en las elecciones del Paraguay, lo cual fortalecerá aún más la resistencia de la afiliación venezolana al Congreso paraguayo.

2. In Paraguay as well, although the anti-government Paraguay People's Army (EPP) espouses political objectives, its membership is estimated at not more than 10 people.

El Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa (CHDS), establecido por el Congreso de Estados Unidos en 1997, es un instituto de estudios regionales de defensa que usa la política educativa y de investigación aplicada para la promoción a nivel estratégico de políticas de seguridad eficaces en las democracias del hemisferio occidental. Sus civiles, militares y egresados de la fuerza de seguridad e instituciones asociadas constituyen comunidades de interés mutuo y apoyan el trabajo hacia un entorno de seguridad internacional más cooperativa y estable. En el desempeño de su trabajo, el CHDS provee apoyo al SOUTHCOM (Comando Sur) y NORTHCOM (Comando Norte), la Universidad Nacional de Defensa y la Oficina del Secretario de Defensa. La visión del CHDS es permanecer como la institución preeminente para enseñar, investigar y extender los dominios sobre temas de defensa y seguridad que afectan a las Américas.

Estrategia militar e incertidumbre

Mayor Jaime Riquelme Castañeda, Ejército de Chile

El presente ensayo corresponde a un ejercicio académico realizado por el autor durante el segundo año del Curso Regular de Estado Mayor 2011 de la Academia de Guerra del Ejército de Chile y calificado con distinción máxima por el Departamento de Estudios Estratégicos.

DESDE SIEMPRE SE ha considerado que la estrategia militar consiste en el mejor empleo de los medios militares para alcanzar fines políticos. En su aplicación, la incertidumbre, entendida como ambigüedad o falta de conocimiento claro y con posibilidades de errar, ha sido uno de los principales factores que la determinan. Así como lo expresara Clausewitz, al tratar la "niebla de la guerra", dicha incertidumbre conlleva un desconocimiento parcial o total de alguna materia relacionada a un problema e implica el temor a equivocarse en la búsqueda de su solución.

En cuanto a la incertidumbre, los trabajos de Geert Hofstede (2008) pueden servir de referencia. Ellos han explorado las diferencias culturales y de mentalidad que se evidencian en más de cincuenta países, bajo el argumento de que cada individuo vehicula programas mentales desarrollados en el seno familiar, en la educación escolar y en otras instituciones. Hofstede (2008) define la evitación de incertidumbre (UAI, *Uncertainty Avoidance Index, por sus siglas en inglés*) como la necesidad de contar con instrucciones y órdenes de un nivel superior. En sus estudios, se devela que la cultura chilena presenta un alto *UAI*, así como la gran mayoría de los países latinoamericanos y algunos europeos de raíz latina como Francia y España

UAI de países latinoamericanos:	
Argentina	86%
Brasil	76%
Chile	86%
Colombia	80%
Ecuador	67%
Perú	87%
Uruguay	100%
Venezuela	76%
UAI de otros países:	
China	30%
Reino Unido	35%
EUA	46%
Alemania	65%
Francia	86%
España	86%

Tabla 1. *Uncertainty Avoidance Index (UAI)* según Hofstede (2008)

(ver tabla 1). Por otro lado, China alcanza uno de los más bajos *UAI* a nivel mundial e Inglaterra y EUA, en tanto, unos de los más bajos de la cultura occidental.

Según Hofstede (2008), un alto *UAI* se traduce en que la toma de decisiones no sea lo suficientemente creativa e innovadora. Ello se explicaría por la necesidad de evitar situaciones ambiguas y poco estructuradas, que representen amenazas a la seguridad y estabilidad. Cualquier situación de riesgo puede generar una forma

El Mayor Jaime Riquelme Castañeda, Ejército de Chile, actualmente es alumno del 2º curso regular de estado mayor de la Academia de Guerra del Ejército de Chile. Cuenta a su haber con su Licenciatura en Ciencias Militares de la Escuela Militar del Libertador General Bernado O´Higgins, su Maestría en Administración de Empresas en la Universidad Arturo Prat y su Doctorado en Defensa y Seguridad Internacional en el Instituto General Gutiérrez Mellado en España. Ha servido como Comandante de Compañía y como Profesor y planificador de estudios militares en varias instituciones educacionales del Ejército de Chile.

de inquietud comparativamente más elevada respecto de aquellas culturas con un bajo *UAI*.

Las culturas con bajo UAI se sienten menos incómodas en situaciones de cambio, ya que conciben la innovación y creatividad, como motores del desarrollo social. Se pueden evidenciar entonces dos tendencias extremas de *UAI*.

La fuerza militar chilena, al igual que varios países latinoamericanos, estima a sus homólogos del Reino Unido (UK) y de EUA como referentes principales para el desarrollo y aplicación de su propia doctrina operacional y de combate. Dentro de sus preceptos, aplica además la doctrina alemana *Maneuver Warfare* o "Guerra de Maniobras", para el diseño de la estrategia militar, y el *Auftragstaktik* o "Mando tipo Misión" para su conducción, lo que evidencia una intención de no solo aceptar la incertidumbre, sino que precisamente explotarla en beneficio de la victoria militar. Ahora bien, si en el Libro de la Defensa Nacional de Chile 2010 se expresa que las fuerzas armadas son fieles representantes de la sociedad, se podría inferir que las conclusiones de Hofstede (2008), en relación a Chile y, por extensión, al resto de los países latinoamericanos, serían transferibles a la propia cultura militar. Entonces, surge la siguiente pregunta, ¿Cómo se puede garantizar que fuerzas militares con *un alto UAI diseñen y conduzcan una estrategia exitosa aplicando una doctrina que acepta y explota la incertidumbre?*

Para responder esta pregunta, sería necesario identificar cuáles pueden ser las medidas que permitan minimizar la diferencia cultural que hay con los referentes doctrinarios. Por ello, el objetivo de este trabajo será deducir una propuesta simple de medidas que mejoren el diseño y conducción de la estrategia militar, en un ambiente operacional de incertidumbre creciente.

La incertidumbre se presenta cuando no se tiene conocimiento claro y existen posibilidades de errar.

Lo anterior se estima necesario, ya que permitiría mejorar la aplicación de la Guerra de Maniobras y del Mando tipo Misión en la estrategia de fuerzas militares con alto *UAI*, lo que de no ocurrir arriesgaría la eficacia de estas fuerzas militares en futuros conflictos, más no desde una perspectiva de la tecnología o de la ciencia, sino desde la cultura y el arte de la conducción militar. Para alcanzar nuestra propuesta, a partir del análisis de los pensamientos estratégicos occidental de Clausewitz y oriental de Sun Tzu, en cuanto a cómo se enfrenta la incertidumbre en el ambiente operacional, se elaboran juicios mediante un método deductivo. Luego, se relacionan dichos juicios con la cultura de alta evitación de incertidumbre, infiriendo una propuesta de optimización de la estrategia militar.

La deducción lograda no pretende agotar el tema, muy por el contrario solo intenta sembrar la inquietud en cuanto a que existe una oportunidad para seguir mejorando la calidad de las decisiones estratégicas, más allá del desarrollo tecnológico y de la correcta aplicación técnica de procesos de planificación militar foráneos.

Estrategia y cultura

Según la publicación "Doctrina del Ejército y la Fuerza Terrestre" (2010) del Ejército de Chile, la estrategia militar es la ciencia y el arte de diseñar y conducir la fuerza militar durante una crisis y/o posterior conflicto armado, con el propósito de alcanzar un objetivo político de crisis o de guerra bélico. Por tanto, la estrategia tiene una directa relación con el empleo de la fuerza militar no sólo en el espacio de batalla, sino antes de ingresar a éste.

Para Colin Gray (1986), la cultura estratégica constituye el medio al seno del cual las ideas estratégicas y las decisiones en materia de política de defensa son debatidas y adoptadas. En este sentido, los ejércitos son particularmente favorables a los influjos de culturas foráneas debido a su estructura jerárquica, pero deben enfrentar, entre otros obstáculos, las diferencias

culturales, sociológicas e idiomáticas al intentar incorporar nuevas tendencias a sus procesos internos.

Por su parte, Michael Handel (2001) afirma que no hay una única visión occidental u oriental del pensamiento estratégico, más bien éste se sustenta en principios básicos que son universales. Esto lo plantea desde un estudio comparativo que realizó de la estrategia de la guerra de Clausewitz y de Sun Tzu, considerándolos como los principales exponentes de sus respectivas culturas. Pudo constatar, entre otros aspectos, que ambos estrategas coinciden en el valor que tiene para la estrategia el factor moral y cómo este último puede ser desequilibrante en el campo de batalla, dependiendo de la personalidad, experiencia e intuición de los comandantes. Finalmente, afirma que la estrategia militar moderna se sustenta casi eminentemente en la tecnología y en medios materiales y que tanto la *Information War*, como la *Revolution in Military Affairs* y la *Cyber War*, hacen pensar que la guerra se ha transformado en una actividad eminentemente racional y basada casi en la información perfecta. Se podría deducir entonces, que ambos pensamientos estratégicos dan sumo valor al factor psicológico en el éxito de una estrategia militar.

Las fuerzas militares de países con alto UAI tienden a evitar situaciones ambiguas y poco estructuradas.

Guerra e incertidumbre

Sun Tzu afirma que la incertidumbre es un efecto necesario de lograr en la mente de los comandantes adversarios, principalmente a través de un cambio estratégico, siendo el engaño y todo lo que haga posible confundir al enemigo y vencerlo sin luchar, uno de los elementos fundamentales de su estrategia y del pensamiento oriental. Según Sleevi (1998), Sun Tzu considera que generar la incertidumbre en el enemigo le produce una significativa desventaja psicológica, cuyos efectos prácticos son tener que destinar un mayor esfuerzo en prepararse para la batalla. El principal efecto que produciría entonces la incertidumbre sería la parálisis estratégica y, por lo tanto, el éxito en una guerra sin la necesidad de dar la batalla.

De lo anterior, se podría deducir que Sun Tzu propone la incertidumbre más como un efecto por lograr en el enemigo y por tanto necesario de explotar, que como un factor determinante e incontrolable de la guerra, necesario de evitar.

Clausewitz por su parte, define la incertidumbre como una de las más potentes fricciones de la guerra, ya sea por el desconocimiento de lo que hará el adversario, como por el azar y la escasa información respecto las fuerzas propias. Para Clausewitz, la incertidumbre genera un efecto aún peor: el pesimismo y, por tanto, la decadencia moral, sugiriendo que la mejor manera para evitar este efecto es contar con comandantes de grandes cualidades personales, factor humano que podría incluso superar los resultados paliativos de la doctrina, el entrenamiento y la ventaja tecnológica, todos ellos también tendientes a disminuir las consecuencias negativas de la

incertidumbre.

De lo anterior, se podría deducir que Clausewitz propone la incertidumbre como un factor determinante e incontrolable de la guerra, necesario de evitar en la propia fuerza, para que el adversario no haga sentir sus efectos psicológicos.

Las deducciones obtenidas de los planteamientos de estos dos clásicos de la estrategia son preocupantes, por cuanto ambos coinciden en que la incertidumbre es un factor determinante de la guerra. Sin embargo, Sun Tzu estima que debe ser generada, lo que explica el interés por el engaño, mientras que Clausewitz plantea que debe ser evitada, lo que explica la evolución de los sistemas de mando y control en la estrategia moderna. Ambas posturas serían coherentes, aparentemente, con los resultados de la evaluación de *UAI* de Hofstede (2008), respecto de la cultura de China y Alemania (ver tabla 1), por cuanto el primer país es uno de los que posee menor *UAI* en el mundo y, el segundo país, siendo el heredero de la cultura militar prusiana, posee un *UAI* promedio, aunque muy inferior a los resultados obtenidos por Chile y los países latinoamericanos. Interesante sería estudiar el porqué Alemania, cuna del desarrollo exitoso de la *Maneuver Warfare* y el *Auftragstaktik* a mediados del siglo XX, tiene un *UAI* muy superior respecto de Inglaterra y EUA.

Del análisis realizado, se obtienen dos importantes resultados que podrían favorecer al éxito de una estrategia militar: por un lado y siguiendo los postulados de Sun Tzu, se hace necesario contar con la capacidad intelectual, física y moral de generar incertidumbre en el enemigo, mientras que según las experiencias de Clausewitz, se hace conveniente y necesario evitar la incertidumbre en la propia fuerza.

Ambos planteamientos coinciden en la dimensión psicológica para lograr el éxito de la estrategia militar, por tanto la garantía de dicho éxito, trasciende a la dimensión científica y se sitúa en el arte del diseño y la conducción militar.

Conclusiones

Tras este breve análisis, es factible concluir que la formación militar de los comandantes, especialmente en aquellas cualidades que aseguran el éxito en la guerra, más allá de la conducta ejemplar de tiempo de paz, puede ser una garantía para el éxito del diseño y la conducción de una estrategia militar en países con un alto *UAI* y que, sin embargo, aplican doctrinas que aceptan y explotan la incertidumbre.

Las virtudes como el honor y la integridad, descritas en la Ordenanza General del Ejército de Chile (2006), sin duda son imprescindibles para un correcto ejercicio del mando y un comportamiento ejemplar frente a la civilidad y la propia fuerza militar. Sin embargo, en situaciones de conflicto armado se estiman también de mucha relevancia otras cualidades, las que podrían derivarse de actitudes que en la vida de cuartel pueden asimilarse incluso a conductas negativas, como la astucia y el engaño.

El enemigo debe desconfiar absolutamente de lo que se le presenta, para someterlo a situaciones de incertidumbre extrema. Para ello, se estima que los comandantes deben ser formados en el engaño y la astucia para que aprendan a engañar al enemigo y no ser engañados por éste.

A la inversa, el comandante debe sentirse cómodo frente a situaciones de alta incertidumbre, por lo que todo militar debiese ser formado en ambientes de caos y faltos de información como principal contexto del sistema conductual y de combate. Los militares no deben ser dependientes de las verdades y certezas absolutas que normalmente generan la vida de cuartel, la

No ser engañados y al mismo tiempo saber engañar, son claves para explotar la incertidumbre en el campo de batalla.

doctrina entendida como dogma, los nuevos sistemas de mando y control; y el entrenamiento militar poco realista, que no prepara a la fuerza militar para enfrentar a un enemigo más astuto, especialmente cuando éste actúa en situaciones de asimetría y carece de algunas capacidades de la propia fuerza.

Finalmente, se proponen las siguientes medidas para mejorar el diseño y aplicación de la estrategia militar en un ambiente operacional de incertidumbre creciente:

- La investigación científica en el ámbito militar debiera ser una herramienta de uso constante para descubrir nuevas soluciones a los actuales y futuros problemas de solución militar, no importa en qué disciplina y campo del conocimiento se encuentren. Sin embargo, no debe transformarse en un método que genere normas para estructurar el pensamiento, ya que normalmente los hallazgos científicos en este ámbito no son irrefutables.
- La ciencia militar debiera restringirse a aquellas leyes universales indiscutibles, es decir, a aquellos conocimientos obtenidos a través de las ciencias duras y que son aplicables a cualquier ámbito o quehacer humano. Las experiencias de antaño y de otros ejércitos no necesariamente volverán a replicarse. En consecuencia, los fracasos y éxitos previos no deben considerarse como una verdad absoluta o como elementos de juicio que sirvan para descalificar ideas originales, tendientes a solucionar problemas actuales y particulares de cada fuerza militar. Lo anterior, con el propósito de contar con una mayor cantidad de opciones y dar mayor flexibilidad al proceso de toma de decisiones, generando así una mayor calidad de la estrategia militar.
- La formación militar debiera privilegiar el desarrollo del arte militar por sobre la ciencia militar, es decir, ofrecer exigencias intelectuales cuya mera aplicación de la ciencia para su resolución no sea suficiente. Lo anterior, con el propósito de exigir a los comandantes y soldados a tomar decisiones con base científica, pero creativas e innovadoras.
- La formación militar debiera, en todo nivel y categoría, generar un ambiente de incertidumbre en que se entregue la información estrictamente necesaria, con el propósito de acostumbrar a los comandantes a desenvolverse en ambientes poco estructurados.
- El entrenamiento militar debiera generarse en un ambiente de permanente confusión y engaño, donde la solución se obtenga por astucia y creatividad y no por el estricto cumplimiento de normas, estándares o protocolos o por la sola remembranza de hechos históricos.
- El entrenamiento militar no debiera depender de sistemas de armas y tecnologías que pudieran generar inamovilidad en caso de fallas. Lo anterior, aún en situaciones de estrés e incertidumbre, daría mayor seguridad en el proceso de toma de decisiones.
- La doctrina de operaciones en una fuerza militar debiera referirse a aquellos elementos de orientación y coordinación estrictamente necesarios, privilegiando la inventiva e iniciativa de los comandantes ante situaciones complejas, confusas y cambiantes —iluminados por la intención del superior— por sobre la inmovilidad intelectual a la espera de órdenes detalladas y sucesivas por parte de los escalones de mando respectivos.

Finalmente, se estima que una fuerza militar con alto *UAI* que aplica una doctrina que acepta y explota la incertidumbre con modelos como la *Maneuver Warfare* y el *Auftragstaktik*, debe garantizar el éxito de su diseño y conducción estratégicos en la formación militar de los comandantes, ya no únicamente desde la tradicional cultura militar basada en la conducta virtuosa y ejemplar, sino que, además, desde la incorporación de habilidades como la astucia y el engaño. Sólo de esta forma, los comandantes, no sólo se acostumbrarán a trabajar bajo condiciones de incertidumbre, sino que serán capaces de generar dicho estado en la mente de los comandantes enemigos.***MR***

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. CLAUSEWITZ, Karl von. *De la guerra*.
2. EJERCITO DE CHILE. *Ordenanza General del Ejército de Chile*. 2010.
3. GRAY, Colin. *Nuclear Strategy and National Style*. Lanham, Hamilton Press-Abt Books. 1986 (p. 36)
4. HANDEL, Michael I. *Masters of War: Classical Strategic Thought*. USA. 2001.
5. HOFSTEDE, GEERT. *Culture's Consequences*. http://www.geert-hofstede.com/hofstede_chile.shtml. 2008.
6. MDN, *Libro de la Defensa Nacional de Chile*. Santiago: MDN. 2010.
7. SLEEVI, Nola M. *Applying the principles of war*. *Military Review*. Vol. 78. USA.May/Jun 1998.
8. SUN TZU. *El arte de la Guerra*.

Sargento Felipe Pereira recibe Cruz de Servicios Distinguidos

Ejército de EUA, Sgto. Teddy Wade

El general Raymond T. Odierno, es el Jefe de Estado Mayor del Ejército de EUA (izquierda), el general de brigada James C. McConville, Comandante del 101ª División Aerotransportada (derecha), flanqueando el sargento Felipe Pereira, minutos antes de la ceremonia de entrega da Cruz de de Servicios Distinguidos, realizada en el Fuerte Campbell, estado de Kentucky, 12 de abril de 2012.

EL SARGENTO FELIPE Pereira, Ejército de EUA, y el primero "Screaming Eagle" (como se llaman los integrantes de la 101ª División Aerotransportada) a ser condecorado con la Cruz de Servicios Distinguidos (*Distinguished Service Cross*) desde la Guerra de Vietnam. Hoy en día Pereira es el Jefe de Grupo de Combate de la Compañía A, 1º/502º batallón de Infantería. Se le concedió el reconocimiento por lo que la nota oficial denominó "servicios distinguidos y heroísmo" durante un combate armado en Kandahar, Afganistán, el 1 de noviembre de 2010.

"Es gran honor representar la División", dice Pereira. "Es muy bueno poder representar la 101ª División y mostrar… el valor de los soldados que en realidad tenemos aquí".

El general Raymond Odierno, Jefe de Estado Mayor del Ejército de EUA, le confirió la medalla al Sargento en un evento realizado en el cuartel general de la División. Entre los presentes en la ceremonia de condecoración del inmigrante brasileño estaban su esposa y padres, así como otros parientes.

"Siempre quise participar en el combate", dice Pereira, al explicar porqué ingresó en el Ejército de EUA. Nacido en Brasilia, el 27 de junio de 1983, el sargento Felipe Pereira inmigró a EUA a los 17 años de edad, matriculándose en la Union College, en la ciudad de Lincoln, estado de Nebraska, donde estudió el inglés. En 2006, concluyó su Licenciatura en Biología e trabajó como empleado bancario y, en su tiempo libre, como instructor de artes marciales. Luego se aburrió del trabajo en el banco y se alistó en el Ejército de EUA en marzo de 2009.

Fue enviado al distrito de Zhari, en Afganistán, en mayo de 2010. Dentro de un año, Pereira era herido dos veces en el combate, recibiendo dos medallas "Purple Heart" del Ejército y el apodo "Hombre de Hierro", dado por sus compañeros. Sin embargo, fueron sus acciones atrevidas de 1º de noviembre de 2010 que le dieron la gloria. Cuando él y su Grupo de Combate regresaban a un puesto de combate avanzado en Senjaray, un terrorista suicida talibán dirigió su motocicleta hacia el medio de ellos y se detonó una bomba, matando a dos soldados e hiriendo a cuatro más. Simultáneamente, otros insurgentes comenzaron un ataque contra ellos de diversas posiciones con fuego de armas portátiles y lanzagranadas. Aén con lesiones de metralla en los pulmones, Pereira pudo regresar al puesto de combate avanzado, donde rehusó el tratamiento médico en aquel momento. Enfrentando el fuego enemigo, él regresó al lugar de la explosión utilizando un vehículo para evacuar sus compañeros muertos y heridos. También efectuó fuego contra diversas posiciones de tiro del enemigo desde su vehículo. Con esta conducta valiente, Pereira salvó la vida de dos soldados y minimizó la eficacia de la emboscada.

El general Odierno reconoció a Pereira por sus "acciones extraordinarias frente a la adversidad".

"Estamos todos aquí porque sus acciones lo distinguen como un héroe", Odierno dijo a Pereira. "La verdad es que hay personas que están vivas hoy en día debido a sus acciones".

El General agregó que "Las acciones del sargento Pereira en aquel momento decisivo "serán por siempre gravadas en la historia de nuestro país… Sus acciones fueron en conformidad con los más altos ideales del rasgo distintivo de los guerreros. Ignorando su propia seguridad y olvidando su propio dolor, él enfrentó una tempestad de disparos en medio del humo y el caos para ayudar a sus camaradas de armas en su momento de necesidad".

El general Odierno también afirmó: "Estoy muy impresionado con ese joven excepcional. Hace solo dos años que él llegó a ser ciudadano estadounidense. Es un verdadero patriota tanto para Estados Unidos como Brasil, su país natal".

Según la nota oficial, "se atribuye a Pereira haber salvado la vida de dos compañeros, arriesgando su propia vida diversas veces. Solo aceptó recibir el tratamiento médico después que todos los soldados heridos habían sido evacuados y atendidos".

"Todo comenzó como una patrulla normal… hasta casi el final, cuando todo llegó a ser fuera de control, se recordó Pereira.

Aún siendo reconocido por sus esfuerzos heroicos en su primera misión, Pereira afirma sentirse, más que nunca, que solo estaba cumpliendo lo que había comprometido hacer al ingresar en la Fuerza Terrestre de Estados Unidos de América.